

**PREVALENCIA DE LOS INDICADORES EMOCIONALES DEL DFH EN NIÑOS
Y NIÑAS CON SOSPECHA DE MALTRATO DE ALGUNAS INSTITUCIONES
EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA CIUDAD DE NEIVA**

**NEISA LORENA VAQUERO VARGAS
ANGELICA MARIA RODRIGUEZ CORREDOR
WEIMAR FABIAN MANIOS RAMOS**

**SEMILLERO IDEAS
LÍNEA INFANCIA, VÍNCULOS Y RELACIONES**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
NEIVA HUILA
2008**

**PREVALENCIA DE LOS INDICADORES EMOCIONALES DEL DFH EN NIÑOS
Y NIÑAS CON SOSPECHA DE MALTRATO DE ALGUNAS INSTITUCIONES
EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA CIUDAD DE NEIVA**

**NEISA LORENA VAQUERO VARGAS
ANGELICA MARIA RODRIGUEZ CORREDOR
WEIMAR FABIAN MANIOS RAMOS**

**Trabajo de grado presentado como requisito
para optar al título de Psicólogos.**

**Asesora
ESPERANZA CABRERA
Psicóloga Magíster**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE SALUD
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
NEIVA HUILA
2008**

Nota de Aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Neiva, 1 de Abril de 2008

DEDICATORIA

Dedico mi trabajo de grado, a mi madre Amira Vargas a mi hijo Pablo Andrés, quienes con su esfuerzo, paciencia y amor se convirtieron en la principal fuente de inspiración para mi desarrollo personal y profesional.

Neisa Lorena

Esta tesis se la dedico a mi esposo Juan a mi hijo Juan Manuel y a mi familia, porque sus incansables esfuerzos, su apoyo incondicional y su gran amor, fueron mi principal fuente de motivación para superar día a día los obstáculos que se presentaron en el camino.

Angélica María

Dedico este trabajo a la persona que estaba detrás de mi escritorio día tras día, mañana tras mañana, la que me vio crecer y que con sus palabras me hizo luchar con gran esfuerzo... Mi Madre.

Weimar Fabián

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan sus agradecimientos a:

A nuestra profesora Esperanza Cabrera Psicóloga Magíster, y asesora de este trabajo de grado; quien con su conocimiento, confianza, apoyo y paciencia nos guió en todo este proceso.

A Edwar Herrera Psicólogo, que con su orientación estadística, hizo que no desfalleciéramos en el intento.

A las instituciones educativas públicas de la ciudad de Neiva, a los niños y niñas y padres de familia por prestarnos su colaboración.

Al semillero IDEAS y a la Clínica del BUENTRATO por sus aportes en beneficio a la niñez.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	20
1 PLANTEAMIENTO PROBLEMA	22
2 OBJETIVOS	24
2.1 OBJETIVO GENERAL	24
2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	24
3 ANTECEDENTES	26
4 JUSTIFICACIÓN	30
5 MARCO TEÓRICO	32
5.1 RESEÑA HISTÓRICA	32
5.2 DEFINICIÓN DEL MALTRATO INFANTIL	33
5.3 TIPOLOGIA DEL MALTRATO INFANTIL	33
5.4 CAUSAS DEL MALTRATO INFANTIL	35

	pág.
5.5 MALTRATADOR	36
5.5.1 Maltratador infantil	37
5.6 FIGURA SIGNIFICATIVA	38
5.7 FAMILIA	39
5.8 MODELO EXPLICATIVO DEL MALTRATO INFANTIL	41
5.19 CLÍNICA DEL BUEN TRATO	43
5.10 INDICADORES DEL MALTRATO INFANTIL	44
5.11 TEST DE KOPPITZ	45
5.12 INDICADORES EMOCIONALES	47
5.12.1 Lista de indicadores emocionales	48
5.12.2 Indicadores emocionales válidos	48
5.12.2.1 Categorías de indicadores emocionales válidos	49
5.12.3 Indicadores emocionales no válidos	50
6 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES	52

	pág.
6.1 OPERACIONALIZACIÓN DEL INSTRUMENTO 1	52
6.2 OPERACIONALIZACIÓN DEL INSTRUMENTO 2	58
7 DISEÑO METODOLÓGICO	70
7.1 ENFOQUE	70
7.2 TIPO DE DISEÑO	70
7.3 ETAPAS DEL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	71
7.4 POBLACIÓN	72
7.5 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	73
7.6 VALIDEZ Y CONFIABILIDAD	74
7.7 ASPECTOS ÉTICOS	79
8 HALLAZGOS	81
8.1 VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS	81
8.2 VARIABLES DE LAS CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	84

	pág.
8.3 VARIABLES DEL TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE KOPPITZ	87
8.4 ANÁLISIS DEL JI CUADRADO Y PREVALENCIA	90
8.5 CONDENSADOS	133
9 DISCUSIÓN DE RESULTADOS	138
10 CONCLUSIONES	143
11 RECOMENDACIONES	145
BIBLIOGRAFIA	147
ANEXOS	151

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Descripción de los signos cualitativos	78
Tabla 2. Distribución de la población por género.	81
Tabla 3. Distribución de la población por edad.	82
Tabla 4. Distribución de la población por estrato. socio económico	82
Tabla 5. Distribución de la población por institución.	83
Tabla 6. Distribución de la población por tipo de familia.	84
Tabla 7. Distribución de la población por maltratante.	85
Tabla 8. Distribución de la población por figura significativa.	85
Tabla 9. Distribución de la población por golpes.	86
Tabla 10. Distribución de la población por insultos.	86
Tabla 11. Distribución de la población por negligencia.	87
Tabla 12. Distribución de la población por presencia de indicadores de impulsividad.	87
Tabla 13. Distribución de la población por presencia de indicadores de inseguridad.	88

	pág.
Tabla 14. Distribución de la población por presencia de indicadores de ansiedad.	88
Tabla 15. Distribución de la población por presencia de indicadores de apocamiento y timidez.	89
Tabla 16. Distribución de la población por presencia de indicadores de ira.	89
Tabla 17. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de impulsividad por edad.	90
Tabla 18. Prevalencia de indicadores de impulsividad por edad	91
Tabla 19. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de impulsividad por género.	92
Tabla 20. Análisis de prevalencia de indicadores de impulsividad por género.	92
Tabla 21. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de impulsividad por nivel educativo.	93
Tabla 22. Análisis de prevalencia de indicadores de impulsividad por nivel educativo.	94
Tabla 23. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de impulsividad por estrato.socio económico	95
Tabla 24. Análisis de prevalencia de indicadores de impulsividad por estrato.socio económico	95

	pág.
Tabla 25. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de impulsividad por institución educativa.	96
Tabla 26. Análisis de prevalencia de indicadores de impulsividad por institución educativa.	97
Tabla 27. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad por edad.	98
Tabla 28. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por edad.	99
Tabla 29. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad por género.	100
Tabla 30. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por género.	100
Tabla 31. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad por nivel educativo.	101
Tabla 32. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por nivel educativo.	102
Tabla 33. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad por estrato.socio económico	103
Tabla 34. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por estrato socio económico.	103
Tabla 35. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad	

	pág.
por institución educativa	104
Tabla 36. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por institución educativa.	105
Tabla 37. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por edad.	106
Tabla 38. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad por edad.	107
Tabla 39. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por género.	108
Tabla 40. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad por género.	108
Tabla 41. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por nivel educativo.	109
Tabla 42. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad por nivel educativo	110
Tabla 43. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por estrato socio económico	111
Tabla 44. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad por estrato socio económico	111
Tabla 45. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por institución educativa.	112

	pág.
Tabla 46. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad por institución educativa.	113
Tabla 47. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por edad.	114
Tabla 48. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por edad.	115
Tabla 49. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por género.	116
Tabla 50. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por género.	116
Tabla 51. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por nivel educativo.	117
Tabla 52. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por nivel educativo.	118
Tabla 53. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por estrato.socio económico	119
Tabla 54. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por estrato socio económico.	119
Tabla 55. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por institución educativa.	120
Tabla 56. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por institución educativa.	121

	pág.
Tabla 57. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ira por edad.	122
Tabla 58. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por edad.	123
Tabla 59. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ira por género.	124
Tabla 60. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por género.	124
Tabla 61. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ira por nivel educativo.	125
Tabla 62. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por nivel educativo.	126
Tabla 63. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ira por estrato socio económico	127
Tabla 64. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por estrato socio económico	128
Tabla 65. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ira por institución educativa.	129
Tabla 66. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por institución educativa.	130
Tabla 67. Análisis de la prevalencia de los indicadores emocionales del test del dibujo de la figura humana de koppitz.	131
Tabla 68. Correlación bilateral de Spearman.	132

	pág.
Tabla 69. Prevalencia de los indicadores emocionales.	133
Tabla 70. Prevalencia de indicador de impulsividad según características sociodemográficas.	134
Tabla 71. Prevalencia de indicador de inseguridad según características sociodemográficas.	134
Tabla 72. Prevalencia de indicador de ansiedad según características sociodemográficas.	135
Tabla 73. Prevalencia de indicador de apocamiento según características sociodemográficas.	135
Tabla 74. Prevalencia de indicador de ira según características sociodemográficas.	136

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Cronograma de actividades.	152
Anexo B. Taller pautas de crianza.	153
Anexo C. Formatos de entrevista.	160

RESUMEN

Esta investigación presenta los resultados de la prevalencia de los indicadores emocionales del DFH, las características sociodemográficas y familiares de los niños y niñas con sospecha de maltrato de las instituciones educativas públicas: Maria Cristina Arango, Centro Docente Los Pinos, Gabriel García Márquez, Centro Docente Santa Teresa, Centro Docente Luís Carlos Galán y el Instituto Andrés Rosa IPC, de la ciudad de Neiva, para ello se utilizó el test del Dibujo De La Figura Humana De Koppitz y una entrevista estructurada, la cual se les aplicó a 402 niños y niñas con sospecha de maltrato, remitidos por los psico-orientadores de las instituciones, los resultados señalan que hay una prevalencia de 65% del indicador de impulsividad y del 62% del indicador de apocamiento; es decir que de cada 100 niños y niñas 65 presentan indicadores de impulsividad y 62 niños y niñas presentan indicadores de apocamiento.

Palabras claves

Prevalencia, Maltrato Infantil, Indicadores Emocionales.

ABSTRACT

This articulates it presents the results of the prevalence of the emotional indicators of the DFH, the characteristic social demographic and family of the children and girls with suspicion of abuse of the educational institutions you publish: Maria Cristina Arango, educational center Los Pinos, Gabriel Garcia Márquez, Educational Center Santa Teresa, Educational Center Luis Carlos Gallant and the institute Andrés Rosa IPC, of the city of Neiva, for it you uses the test of the Drawing Of The Human Figure Of Koppitz and a structured interview, which are applied 402 children and girls with abuse suspicion, remitted by the psycho-guided of the institutions, the results point out that there is a prevalence of 65% of the impulsiveness indicator and of 62% of the timidity indicator; that is to say that of each 100 children and girls 65 impulsiveness indicators and 62 children present and girls present timidity indicators.

Key Words: Prevalence, infantile abuse, emotional indicators.

INTRODUCCIÓN

El maltrato infantil es un problema social de origen multifactorial que sienta las bases de otros problemas sociales como la delincuencia e indigencia juvenil. Debido a la presencia dentro de este origen de factores de tipo social y cultural, este problema muestra estadísticas alarmantes que indican una amplia difusión del mismo en sociedades como Colombia y en general la sociedad latinoamericana.

Esta investigación es relevante y pertinente, porque al determinar la prevalencia de los indicadores emocionales del Dibujo De La Figura Humana De Koppitz (DFH), se facilita la construcción de un instrumento que permita la detección pronta del maltrato en los niños y niñas. También se pretende aportar resultados que reflejen el estado emocional de un niño o niña con sospecha de maltrato para que de esta manera se le restablezcan los derechos que le han sido vulnerados.

La investigación es de tipo cuantitativo, con un diseño descriptivo, con algunos elementos correlacionales y de tipo inferencial (análisis del estadístico ji cuadrado); la población fue tomada de niños y niñas con sospecha de maltrato de algunas instituciones educativas públicas de la ciudad de Neiva, para la recolección de los datos se toma los instrumentos del dibujo de la figura humana de Koppitz y la encuesta, y como técnica se realiza una entrevista estructurada.

Se tiene como base teórica el modelo ecológico (para la discusión de resultados) que según Belsky explica que el maltrato infantil esta múltiplemente determinado por fuerzas que actúan en el individuo, en la familia, en la comunidad y en la cultura en la que el individuo y la familia están inmersos. Estos determinantes múltiples están ecológicamente anclados uno dentro del otro y en forma consecutiva.

Del mismo modo se toma como referencia para la discusión de resultados dos antecedentes; a nivel local una investigación, realizada por Perdomo Elizabeth.¹ titulada “Indicadores emocionales prevalentes a través de la aplicación

¹ PERDOMO Elizabeth. Indicadores emocionales prevalentes a través de la aplicación del dibujo de la figura humana de Koppitz en los niños y niñas maltratados en edades de 6 a 12 años que se

del dibujo de la figura humana de Koppitz en los niños y niñas maltratados en edades de 6 a 12 años que se encuentran en algunas instituciones de protección de la ciudad de Neiva y otra realizada por Oviedo Miryam² titulada " Como si no existiera " .

encuentran en algunas instituciones de protección de la ciudad de Neiva, Huila. Trabajo de grado. Universidad Antonio Nariño. Programa de psicología. 2006.

² OVIEDO Myriam y DELGADO de Jiménez María Consuelo, como si no existiera. Una investigación cualitativa sobre el maltrato infantil. Desde las voces de los niños y las niñas. Universidad Surcolombiana, Facultad de Salud. Fundación para la Promoción de la Investigación y la tecnología del banco de la República. 2000.

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El maltrato infantil se constituye en las actuales circunstancias, como uno de los problemas más significativos y preocupantes de la sociedad, si se tiene en cuenta los altos niveles de ocurrencia, la vulnerabilidad de sus víctimas y las graves secuelas para la población infantil.

Esto se puede confirmar con los datos estadísticos encontrados a nivel internacional en el cual la Organización Mundial de la Salud (OMS)³ estima que 40 millones de niños sufren de violencia en el mundo y que casi 53.000 muertes de niños en el año 2002 se debieron a asesinatos. Según las mismas fuentes y con datos del 2006, se afirma que América Latina y el Caribe es la región del mundo que con una gran diferencia frente a otras presenta los más altos porcentajes en sus tasas de homicidios de niños y niñas por 100.000 habitantes en el grupo específico de edades comprendida entre los 15 y los 17 años.

Asimismo la OMS⁴ afirma que en América Latina y el Caribe (ALC) se dan todas las formas de violencia contra los niños y niñas. La mayoría de los menores sometidos a castigos corporales tienen entre 2 y 7 años de edad y las edades más afectadas en este rango por el castigo corporal, se encuentran entre 3 y los 5 años. Un 85% de las muertes por maltrato son clasificadas como accidentales o indeterminadas. Por cada muerte se estiman 9 incapacitados, 71 niños con lesiones graves, e innumerables víctimas con secuelas psicológicas.

Del mismo modo la OMS⁵ argumenta que el vertiginoso crecimiento de los índices de maltrato hacia los niños y las niñas en Colombia es preocupante ya que durante el año 2006 aumentó en un 6% el abuso infantil en Colombia; el rango más alto se encuentra en niños y niñas entre 5 y 14 años de edad; Bogotá y Antioquia son identificadas como las zonas en donde más se cometen abusos; se denunciaron 14.840 casos ante Medicina Legal en el último año. El silencio es la cifra más importante pues se estima que el 70% de los casos no es denunciado por temor, conflictos sociales o coerción; existen 2.406 casos reportados indirectamente por institutos médicos o servicios sociales obligatorios; igualmente

³ OFICINA de Información Pública, OMS. <http://www.paho.org/Spanish/ /PIN/ps070306.htm>
Washington DC - Estados Unidos, 06 De Marzo De 2007

⁴ Ibíd. p. 2

⁵ Ibíd., p. 3

hubo 184 suicidios de niños y niñas, y 680 homicidios de niños y niñas menores de 18 años.

En el departamento del Huila, según el Instituto de Bienestar Familiar (2006)⁶, hubo 1531 casos de maltrato infantil encontrándose la tasa más alta en los meses de Julio a Septiembre.

Con lo anterior se hace evidente que la mayoría de los problemas existentes en las instituciones educativas públicas de la ciudad de Neiva, se debe a que los niños y niñas presentan comportamientos tildados por los adultos como inadecuados. Comportamientos que pueden ser consecuencia del maltrato de los niños y niñas, por parte de los padres y/o cuidadores.

Viendo las anteriores cifras que dan una perspectiva más amplia del estado actual del maltrato infantil, se consideró importante indagar sobre la prevalencia de los indicadores emocionales que presentan los niños y las niñas con sospecha de maltrato de algunas instituciones educativas públicas de la ciudad de Neiva, y de esta manera prestarle la ayuda necesaria e importante y remitirlos de forma adecuada a la clínica del Buen Trato adscrita al Hospital Universitario Hernando Moncaleano Perdomo.

Como resultado de dicha propuesta aparecen los siguientes interrogantes:

¿Cuál es la prevalencia de los indicadores emocionales del DFH, las características sociodemográficas y familiares de los niños y niñas con sospecha de maltrato de la instituciones educativas públicas: Maria Cristina Arango, Centro Docente Los Pinos, Gabriel García Márquez, Centro Docente Santa Teresa, Centro Docente Luís Carlos Galán y el Instituto Andrés Rosa IPC, de la ciudad de Neiva.?

¿Existe diferencia significativa entre la presencia de indicadores emocionales y la edad, el género, el nivel educativo, el estrato socioeconómico y la institución educativa?

¿Existe relación entre el test del Dibujo de la figura humana de Koppitz y la entrevista estructurada?

⁶ INSTITUTO Colombiano de Bienestar Familiar. Denuncias recibidas por las diferentes regionales y seccionales .Año 2.006. Citado en: <http://www.bienetarfamiliar.gov.co/español/accionesint1.asp>.

2 OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

- ψ Determinar la prevalencia de los indicadores emocionales del DFH, las características sociodemográficas y familiares de los niños y niñas con sospecha de maltrato de las instituciones educativas públicas: Maria Cristina Arango, Los Pinos, Gabriel García Márquez, Santa Teresa, Luís Carlos Galán, Andrés Rosa IPC, de la ciudad de Neiva.
- ψ Determinar la diferencia significativa entre la presencia de indicadores y las variables sociodemográficas.
- ψ Comprobar la relación existente entre el test del dibujo de la figura humana de Koppitz y la entrevista estructurada.

2.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ψ Identificar los indicadores emocionales del DFH presentes en los niños y niñas con sospecha de maltrato
- ψ Identificar las características sociodemográficas como edad, género, nivel educativo, institución educativa y nivel socioeconómico de los niños y niñas con sospecha de maltrato.
- ψ Identificar las características familiares como tipo de familia, tipo de maltratador, figura significativa y tipo de maltrato.
- ψ Comprobar la relación entre la presencia de indicadores emocionales del DFH y la entrevista estructurada.

- ψ Determinar la prevalencia de los indicadores emocionales del DFH según las características sociodemográficas, presentes en los niños y niñas con sospecha de maltrato.

- Ψ Determinar la diferencia significativa entre la presencia de indicadores emocionales y la edad, el género, el nivel educativo, el estrato socioeconómico y la institución educativa.

- ψ Remitir a los niños y niñas con sospecha de maltrato a la clínica del Buen Trato

3 ANTECEDENTES

Dentro de la revisión bibliográfica relacionada con el tema de estudio se encontraron las siguientes investigaciones.

Un estudio realizado en el Perú por la Universidad de Lima titulado “Indicadores Emocionales del Test del Dibujo de la Figura Humana de Koppitz en niños maltratados y no maltratados”. La investigación se llevó a cabo por Roger Lester, León Vásquez y Ana María Castañeda en el año (2000)⁷, y es de tipo comparativo - descriptivo, la población tomada fue de 60 niños (30 niños y 30 niñas), de los albergues tutelares de Lima. El objetivo general fue realizar un estudio comparativo a través de los indicadores emocionales del test de la figura humana, entre los niños maltratados y no maltratados.

Con esta investigación se concluyó que el DFH (Test de dibujo de la figura humana), es un instrumento útil en la detección rápida de la perturbación emocional en los niños. Así mismo se verificó que existen diferencias estadísticas significativas entre niños maltratados y no maltratados, respecto a los signos que son considerados indicadores emocionales.

A nivel nacional se encontró una investigación titulada “Aplicación del test de la figura humana de Karen Machover a niños y niñas del programa escolar complementaria, componente deportivo recreativo, de Comfenalco Antioquia”⁸ realizada por Martha Nancy Arias, en la Universidad de Antioquia (Medellín), en septiembre de 2006. El estudio fue de tipo descriptivo de corte transversal y tenía como objetivo identificar las características emocionales de los niños y niñas del componente deportivo-recreativo de jornada escolar complementaria de COMFENALCO.

⁷ LEON Vásquez Roger Lester, Castañeda Ana María, Indicadores emocionales del test del dibujo de la figura humana de Koppitz en niños maltratados y no maltratados. Lima Perú 2003. Trabajo de Grado (Bachiller en Psicología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Disponible en Internet: http://www.psicocentro.com/cgi-bin/articulo_s.asp?texto=art3a002.

⁸ ARIAS Martha. Aplicación del test de la figura humana de Karen Machover a niños y niñas del programa escolar complementaria, componente deportivo recreativo, de COMFENALCO Antioquia”. Medellín, Colombia. 2006. Estudio de medicina comunitaria. Universidad de Antioquia. Instituto Universitario de Educación Física.

Esta investigación tuvo como conclusión que en general los niños y niñas presentan: poca integración entre lo racional y lo emocional, pobre concepto de sí mismo, necesidad de afecto, poca autoaceptación, dificultades de interacción social, percepción del entorno como amenazante, poca aceptación de la etapa vital, necesidad de reconocimiento y afirmación.

Las conclusiones de las anteriores investigaciones dan al presente estudio un buen nivel de confiabilidad, debido a la implementación del mismo instrumento para la recolección de la información, instrumento que ha sido catalogado como útil en la detección de las perturbaciones emocionales en los niños y las niñas.

Una investigación regional que tiene una relación de proximidad con el estudio, es la investigación cualitativa sobre el maltrato infantil, desarrolladas por las profesoras universitarias, Oviedo Córdoba Myriam y Delgado de Jiménez María Consuelo publicada en el año (2000)⁹ titulada “Como si no Existiera”, esta investigación patrocinada por la Universidad Surcolombiana y el Banco de la República, aborda el problema del Maltrato Infantil desde las propias vivencias y percepciones de los niños y las niñas.

En “Como si no Existiera” se registran las voces de los infantes y los significados atribuidos por ellos al maltrato, con base en ellos la investigación propone una teoría interpretativa que develan los procesos de afrontamiento del menor frente al maltrato y recomienda estrategias para su tratamiento y prevención. En las conclusiones más importantes se resalta las siguientes: no todos los niños y niñas maltratados internalizan la experiencia del mismo modo algunos aceptan positivamente el maltrato, justificando al adulto maltratador asumiendo el discurso “me lo merezco por mi bien” y otras frases de ese estilo. Otros niños no lo aceptan aunque les toque padecerlo, negando las razones del adulto para ejercer el castigo. Las investigadoras concluyen que los maltratos dejan huellas psicológicas profundas y se encuentra en los niños indicadores como baja autoestima, comportamientos conflictivos y dificultades en el rendimiento académico entre otros.

Esta investigación orienta el estudio, hacia los indicadores emocionales más frecuentes que se encuentran en los niños y niñas víctimas del maltrato infantil.

⁹ OVIEDO, Op. cit., p 21.

Esos indicadores se ven reflejados en la forma como los niños y niñas perciben, expresan y afrontan el maltrato, expuestas en esta investigación.

Otra investigación encontrada a nivel local es la titulada “Reconocimiento de maltrato infantil a través de las expresiones verbales y gráficas citadas en instrumentos como el inventario de frases, la técnica proyectiva persona bajo la lluvia a niños y niñas estudiantes de doce a dieciséis años del colegio Oliverio Lara Borrero de la ciudad de Neiva” realizada por Ismelda Castellano Núñez Gómez en el año (2003)¹⁰, como trabajo de grado en la Universidad Antonio Nariño. El objetivo general fue identificar a los niños y niñas que reciben maltrato a través de los instrumentos como el inventario de frases y la persona bajo la lluvia; las conclusiones de este estudio muestra que para los niños maltratados el padre es visto como una figura de temor; también se encontró que los menores maltratados sienten desolación y experimentan sentimientos de inadecuación, se perciben atormentados por el llanto, la tristeza y la depresión. Y finalmente son niños que no muestran interés ni entusiasmo frente a actividades colectivas y escolares.

El aporte que este trabajo le hace a esta investigación es que aborda el maltrato infantil en niños escolarizados y sirve de guía para el reconocimiento de los indicadores que presentan los niños y niñas maltratados.

Del mismo modo se encontró una investigación titulada “Indicadores emocionales prevalentes a través de la aplicación del dibujo de la figura humana de Koppitz en los niños y niñas maltratados en edades de 6 a 12 años que se encuentran en algunas instituciones de protección de la ciudad de Neiva”, realizada por Perdomo Elizabeth (2006)¹¹. El presente trabajo recoge los resultados sobre indicadores emocionales prevalentes en el dibujo de la figura humana en niños y niñas maltratados en edades de 6 a 12 años que se encuentran en la fundación Vida y Paz, CORFUTURO, Casa del Niño y Albergue Infantil.

Uno de los resultados mas importantes: El indicador mas prevalente fue el apocamiento de cada 100 niños y niñas maltratados 89 tienen la probabilidad de

¹⁰ NUÑEZ Ismelda. Reconocimiento de maltrato infantil a través de las expresiones verbales y graficas citadas en instrumentos como el inventario de frases, la técnica proyectiva persona bajo la lluvia. Neiva, Huila. 2003. Trabajo de Grado. Universidad Antonio Nariño. Programa de Psicología.

¹¹ PERDOMO, Op. cit., p.79.

presentar este indicador, el indicador que le sigue es la impulsividad con una prevalencia de 71 % y con una diferencia mayor entre los dos indicadores mencionados se encuentra la inseguridad con el 40 %, los indicadores menos prevalentes son la ira con un 23 % y la ansiedad con un 20 %.

4 JUSTIFICACIÓN

Cuidar a los niños y niñas es considerado una actividad desagradable , más que un privilegio, tienden a ser vistos como fuertes potenciales de molestias e inconvenientes para adultos, más que un estímulo, compañía y dicha.

La personalidad de un individuo depende en gran medida y queda determinada si éste sufre algún tipo de maltrato durante su infancia. En algunos casos quedan secuelas irreversibles, que se pueden manifestar de diferentes maneras en su vida adulta. Los niños maltratados hoy, se convertirán en adultos maltratadores y serán quienes estarán a cargo de la niñez.

La violencia alcanza dimensiones de la vida social o familiar que en ocasiones la hace menos visible pero no por ello menos nociva para la vida. Estas formas de violencia son: la violencia intrafamiliar y el maltrato infantil, que por la cotidianidad y por considerarse propios de la cultura no son identificados ni atendidos en forma oportuna y efectiva.

Por la magnitud de esta problemática en el departamento de Huila y especialmente en el municipio de Neiva se hace necesario continuar profundizando en el conocimiento de la niñez maltratada con el fin de sugerir acciones de promoción, prevención y tratamiento e incluso fijar pautas orientadoras para todas las instituciones que conforman la red del Buen trato.

La revisión bibliográfica permite observar que no existe una investigación que muestre la diferencia entre la aparición de los indicadores emocionales según las variables sociodemográficas tales como: edad, género, estrato, nivel educativo e institución educativa. Y al realizar esta investigación se puede dar explicación a uno de los problemas que con mayor frecuencia se presentan en las instituciones educativas; los comportamientos de los niños y niñas que son considerados por los adultos como inadecuados, comportamientos que pueden ser causa del maltrato infantil de los cuales son víctimas estos, y que generan gran preocupación a la sociedad.

Es por esta razón que se justifica la realización de esta investigación, los hallazgos que se pretenden obtener en esta, orientan la elaboración de un instrumento que servirá como pauta orientadora para poderles brindar una detección eficiente y eficaz, de esta manera restablecerles a los niños y niñas los derechos que le han sido vulnerados.

También es importante por que contribuirá a la generación de próximas investigaciones que centren su trabajo en problemas específicos que mejore la calidad de vida de los niños y niñas maltratados.

5 MARCO TEÓRICO

5.1 RESEÑA HISTÓRICA

El derecho a la vida no siempre le ha sido reconocido al niño. Son múltiples las culturas de la antigüedad en las que la infancia carecía completamente de derechos. El maltrato infantil ha pasado a través de la historia de la humanidad por todas las culturas y de formas muy diversas.

El maltrato infantil ha existido siempre. Los niños han sido considerados como propiedad privada de sus progenitores y en alguna época, propiedad de la sociedad en que vivían.

Aries (1987)¹², expone que el infanticidio fue muy común en la época anterior a Cristo, en la India, Egipto, o la China hacían que los recién nacidos pudieran ser ofrecidos como sacrificio purificador de las distintas divinidades. Según las creencias religiosas de la época, los padres gozaban del poder de disponer de la vida de sus hijos. En la Biblia se ofrecen algunos ejemplos reales o implícitos de infanticidio (exigencia de Dios a Abraham para que sacrificara a su hijo Isaac...); en Canaan, las exploraciones arqueológicas en viviendas de esta época han revelado la existencia de vasijas de barro llenas de huesos de recién nacidos en los cimientos de los edificios y obras públicas; en Esparta, aquellos niños que nacían con defectos físicos o psíquicos, y previsiblemente malos guerreros, eran abandonados o arrojados por el macizo montañoso de Taigeto.

En la edad media el niño era tratado cruelmente como mercancía y no se le reconocía como parte de la sociedad, era un objeto del cual se disponía por que esto solo era un evento biológico y no social, el cual no lo protegía ninguna ley.

En Estados Unidos durante la época colonial, los menores de edad se cedían por contrato durante años para servir como mano de obra barata, para los niños de color no existía ningún tipo de atención.

¹² ARIES Philipe, ¿Porque las familias abusan de sus hijos? Enfoque ecológico sobre el maltrato. citado por DELGADO Maria C. En maltrato infantil aporte para la prevención desde nuestra realidad: Edición Corpus.-USCO.2000. p 12.

La sociedad empezó a tomar conciencia de la existencia del problema a finales del siglo XIX con el caso de Mary Ellen, el cual provocó una intervención legal 1874; como no existía una ley ni dependencia que tuviese facultades para intervenir, en forma irónica el caso fue llevado a la corte, avalado por la sociedad protectora de animales. A partir de este hecho surge en Estados Unidos (1875) la sociedad de prevención de la crueldad de los niños. Posteriormente se crean otras organizaciones con la misma función.

5.2 DEFINICIÓN DE MALTRATO INFANTIL

En la actualidad no existe una definición aceptada universalmente, por esta razón, para efectos de la investigación, se ha tenido en cuenta la elaborada por Roig y de Paul (1991), la cual expone que el maltrato infantil son;

Las lesiones físicas y/o psicológicas no accidentales, ocasionadas por los responsables del desarrollo del niño, que son consecuencias de acciones físicas, emocionales o sexuales, de comisión u omisión y que amenazan el desarrollo físico, psicológico y emocional considerado como normal para este ¹³

Esta definición hace mención a un sujeto receptor, objetiviza sus manifestaciones, refleja una conducta, describe las repercusiones sobre el desarrollo y menciona los responsables.

5.3 TIPOLOGÍA DEL MALTRATO INFANTIL

Para efectos de esta investigación se tomó como referente la tipología elaborada en Colombia a partir de un estudio llevado a cabo por la defensoría del pueblo (1994 – 1995)¹⁴, la cual expone las siguientes formas del maltrato:

Ψ Maltrato Físico: Toda forma de agresión inflingida al menor por sus padres, responsables o adultos, producidos por el uso de la fuerza física no accidental.

¹³ ROIG y De Paul, Manual de protección infantil Citados por Gallego de las Heras Helena. En Maltrato Infantil. Bogotá, Colombia. 2001. p 115.

¹⁴ DEFENSORIA del pueblo. Sistema Nacional De Información Síndrome Al Niño Maltratado. Bogotá. 1995. Disponible en Internet www.defensoria.org.co/

- Ψ Negligencia o descuido: Deprivación de las necesidades básicas, cuando se puede brindar, como lo son la alimentación, educación, salud, cuidado, para garantizar al niño o niña un desarrollo psicosocial normal.

- Ψ Maltrato social: Situación en la que el niño no sufre las necesidades debido a la falta de garantías estatales, para el acceso a los servicios sociales de subsistencia.

- Ψ Abuso sexual: Contacto o interacción de una o varios adultos; cuando el niño se utiliza para estimulación sexual del adulto, mediante el engaño y la fuerza física.

- Ψ Maltrato al niño en gestación: Son las conductas por acción u omisión, ponen en peligro el desarrollo normal del feto. La falta de atención prenatal o el suministro de drogas perjudiciales hacen parte de esta categoría, al igual que la violencia conyugal que, en ocasiones, hacen daño tanto a la madre como al niño.

- Ψ Síndrome del bebé zarandeado: Son las lesiones que se producen por sacudir o zarandear al bebé generalmente menor de 2 años, sin que se evidencie lesión física externa y en que se presentan hematoma subdural o hemorragias interhemisféricas.

- Ψ Síndrome de Munchausen by Proxy o por poderes: Son los padres que enferman deliberadamente a sus hijos para lucrarse de ellos o por otras distintas razones.

- Ψ Explotación laboral: Los padres y/o cuidadores asignan al niño con carácter obligatorio la realización continuada de trabajo que: exceden los límites de lo habitual, deberían ser realizados por los adultos, interfieren de manera clara en las actividades y necesidades sociales y/o escolares del niño. Son asignados al niño con el objetivo fundamental de obtener un beneficio económico o similar para los padres o la estructura familiar.

- Ψ Corrupción: Los adultos promueven o refuerzan en el niño conductas desviadas incapacitándole para experiencias sociales normales. El hogar en el que vive el niño constituye un modelo de vida inadecuado para su normal

desarrollo, por contener pautas relacionadas con acciones, delictivas o autodestructivas.

Ψ Maltrato Psicológico o Emocional: Son alteraciones en las relaciones psicológicas y afectivas niño – cuidador que se da por ausencia de los padres, sobre protección o por la incapacidad del adulto para relacionarse con el niño.

Este tipo de maltrato se puede evidenciar de cuatro maneras diferentes las que se exponen a continuación:

Ψ Agresión verbal: Conducta verbal constante que ofende, humilla y denigra el autoconcepto del menor.

Ψ Rechazo: Conducta que indica abandono, como es no mostrar afecto ni reconocimiento a los logros del niño.

Ψ Terror: Amenazar al niño imponiéndole castigos vagos o extremos, con lo que se crea un ambiente impredecible de amedrantamiento.

Ψ Corrupción: Actitudes de los padres que socializan mal al niño y refuerzan una conducta antisocial

5.4 CAUSAS DEL MALTRATO INFANTIL

Teniendo en cuenta los conceptos expuesto por Cicchetti y Rizley (1981)¹⁵ se argumenta que la causa de la aparición y mantención del maltrato infantil es compleja y multifactorial, se relacionan con ella actitudes socioculturales y aspectos biográficos como la personalidad e historia de abusos en la familia de origen.

La historia muestra que las formas de maltrato infantil existieron desde la antigüedad en diversas culturas donde los hijos eran considerados propiedad privada de los padres, estos tenían derecho sobre su vida y muerte, pudiendo

¹⁵ CICHETTI D., Risley R. Develoepment perspectives on the etiology, intergenerational transmission and sequelae of child maltreatment. En child development vol. 12, 1981, p.31-35.

decretar además su estado de libertad o esclavitud.

De igual forma, el proceso de invisibilización del problema del maltrato infantil relacionado con variados obstáculos epistemológicos ha estructurado las dificultades para identificarla y ha permitido perpetuarlo.

La histórica y sesgada visión de la familia y su realidad, entendida como el espacio privado por excelencia y definida en un contexto idealizado como proveedora de seguridad, alimentación, afecto, límites y estímulos; retrasó en muchos años la posibilidad de visualizar la otra cara de la familia, como un entorno potencialmente peligroso en el cual también se pueden violar los derechos humanos, experimentar miedo e inseguridad y en el que se aprende la resolución violenta de conflictos interpersonales.

Al referirse a la mantención de maltrato infantil no se puede dejar de mencionar el retraso o la ausencia de las denuncias que impiden determinar la real magnitud del problema, detener el ciclo y su avance. Como causas de la demora se esgrime: la esperanza de la víctima de que la situación cambie, el miedo a represalias, la vergüenza ante la sensación de fracaso o culpa, la tolerancia a los comportamientos violentos, su situación psicológica, sentimientos de ambivalencia o inseguridad, miedo e ignorancia del aparato judicial y los servicios de protección y la falta de apoyo familiar, social o económico.

Evidentemente el maltrato infantil no es un problema nuevo aunque sin duda es cada vez más próximo. Junto con lo expuesto coexisten muchas razones mediante las cuales se intenta explicar, y los agresores justificar, el maltrato, como los problemas económicos, el stress o cansancio, la ignorancia respecto a como criar y educar a los hijos; sin embargo estas situaciones de especial vulnerabilidad no originan el maltrato aunque si representan factores de riesgo para su aparición y mantención.

5.5 MALTRATADOR

Según Gracia y Fuster (1997)¹⁶ maltratador es la persona que ejerce autoridad de forma arbitraria. Los maltratadores presentan ciertas características que

¹⁶ GRACIA F. y Fuster. Estudios sobre Violencia. Violencia contra niños. Centro reina Sofía para el estudio de la violencia. Editorial Ariel S.A. 2001. p. 25.

contribuyen a describir cómo se va organizando su comportamiento y los mecanismos que le permiten mantener su posición. Frecuentemente quienes están involucrados en relaciones violentas muestran un alto porcentaje de contextos violentos en sus familias de origen. Los maltratadores suelen haber sido maltratados o abandonados en su infancia o, al menos, testigos de actos de violencia intrafamiliar. La violencia en la familia de origen ha servido de modelo de resolución de conflictos interpersonales y ha ejercido el efecto de normalización de la violencia. La recurrencia de tales conductas, percibidas a lo largo de la vida, las ha convertido en algo corriente, a tal punto que muchos maltratadores no comprenden cuando se les señala que sus conductas ocasionan daño.

5.5.1 Maltratador infantil. Según Grosman y Mesterman (1992)¹⁷ definen las características generales del maltratador, en cuanto a quien ejerce violencia hacia un menor de edad, además de ellas, se puede agregar que este suele ser el padre o la madre del niño(a), en ocasiones pueden ejercerla ambos, en todo caso generalmente será un conocido o familiar, sin que exista otro rasgo específico de su personalidad. Puede que ni siquiera desearan ser padres, en otras oportunidades serán padres permisivos que se ven sobrepasados por los niños(as) al no fijar normas claras y mantenerlas en el tiempo, luego al no poder validar su autoridad recurren a gritos, descalificaciones e incluso golpes.

En cuanto a su comportamiento, además de lo expresado en las características generales, rutinariamente emplean una disciplina inapropiada para la edad y condición del niño(a), tienen expectativas irreales en cuanto él y demuestran falta de preparación o inexperiencia en el ejercicio de la paternidad responsable. En cuanto al perfil psicológico, se asocia con mayor probabilidad de maltrato la baja autoestima, que a su vez se relaciona con dificultades para el manejo del estrés; hay una mayor tendencia a culpar a otros según la ocurrencia de los eventos maltratantes; son más inestables emocionalmente, con baja tolerancia a la frustración, poco autocontrol, más impulsivos; presentan menor capacidad para establecer empatía, son menos asertivos y más hostiles. Se pueden encontrar otros rasgos especiales en los adultos que maltratan tales como poca sensibilidad a las necesidades del niño, baja respuesta a sus iniciativas y escasas manifestaciones de afecto, disfrutan menos de la crianza; muestran mayor irritación o fastidio frente a los comportamientos de los niños, perciben al niño negativamente, tienden a ignorar los comportamientos positivos del niño y expresan menor satisfacción frente a sus expresiones afectivas; tienen expectativas poco realistas o distorsionadas de lo que el niño hace, interactúan menos con el niño, y sus interacciones sobre todo son aversivas, casi no interactúan de manera positiva; jugando, jugando, estimulando, enseñando,

¹⁷ GROSMAN Cecilia, Mesterman Silvia. Maltrato al menor. Editorial Universidad Buenos Aires, 1992, p. 128

sus estrategias disciplinarias son inconsistentes y mas autoritarias usan mas el castigo porque creen que estas estrategias son mas efenctivas que el discutir o razonar con el niño; ademas interviene tardíamente en los comportamientos negativos del niño cuando las consecuencias tienen mayor riesgo de ser mas graves.

5.6 FIGURA SIGNIFICATIVA

Segun Bowlby "el papel que cumple la figura significativa en el niño o la niña es de protección apoyo, comprensión, tolerancia, respeto y de ayuda en momentos de crisis convirtiendose así en alguien de usma importancia para el niño o niña en el afrontamiento de sus problematicas. Constituyen un elemento transcendental para favorecer el desarrollo socio-afectivo y de interacción positiva del niño o niña con los demas".¹⁸

5.7 FAMILIA

Artola A. y Piezzi Ramón (2000).¹⁹ Define la familia, de una manera global, puede definirse como un grupo social primario unido por vínculos de parentesco, estos pueden ser: consanguíneos, de filiación o de matrimonio, incluyendo las alianzas y relaciones de hecho cuando son estables. Se es parte de una familia en la medida en que se es padre o madre, esposa o esposo, hijo o hija, abuela o abuelo, tía o tío, pareja, conviviente, etc.

Distingue diferentes tipos de familias: nuclear (esposos e hijos), monoparental (un sólo progenitor por causa de muerte del otro, con uno o varios hijos), extensa (padres, hijos, abuelos y tíos) y recosnstituida (esposos, hijos comunes e hijos de anteriores uniones de uno o ambos esposos), madre soltera (cuando el padre no reconoce al hijo), padres separados (cuando los padres han roto el vínculo establecido y los hijos viven con uno de los padres).

La familia en la sociedad debe cumplir importantes funciones, que tienen relación directa con la preservación de la vida humana, su desarrollo y bienestar, estas son:

¹⁸ BOWLBY Jhon. El vínculo afectivo. Editorial Paidos , Buenos Aires , 1993,p. 103

¹⁹ ARTOLA A, Piezzi Ramón. La familia en la sociedad pluralista. Ediciones Espacio. 2000, p.79

- ψ □Función biológica: se satisface el apetito sexual del hombre y la mujer, además de la reproducción humana.
- ψ □Función educativa: tempranamente se socializa a los niños en cuanto a hábitos, sentimientos, valores, conductas, etc.
- ψ Función económica: se satisfacen las necesidades básicas, como el alimento, techo, salud, ropa.
- ψ Función solidaria: se desarrollan afectos que permiten valorar el socorro mutuo y la ayuda al prójimo.
- ψ Función protectora: se da seguridad y cuidados a los niños, los inválidos, los ancianos y en general a los miembros dependientes.

De acuerdo a estas funciones, la unión familiar debe asegurar a sus integrantes, estabilidad emocional, social y económica, además de prodigar amor, cariño y protección. Es allí donde se transmite la cultura a las nuevas generaciones, se prepara a los hijos(as) para la vida adulta, colaborando con su integración en la sociedad y se aprende tempranamente a dialogar, escuchar, conocer y desarrollar los derechos y deberes como persona humana.

Existen varias formas de organización familiar y de parentesco entre ellas se han distinguido cuatro tipos de familia:

- ψ Familia nuclear: es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre), e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la pareja.
- ψ Familia extensa o consanguínea: se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y esta basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás.
- ψ Familia monoparental: Es aquella familia que se constituye por uno de sus padres y sus hijos. Esta puede tener diversos orígenes: ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con una de sus padres.
- ψ Familia de madre soltera: la familia en la que la madre en un inicio asume sola la crianza de sus hijos o hijas.
- ψ Familia de padres separados: Familia en la que los padres se encuentran separados. Se niegan a vivir juntos; no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres frente a sus hijos, por muy distantes que estos se encuentren.

Otros Tipos:

- ψ Familia reconstituida: es decir uno de los padres vuelve a formar pareja luego de una separación o divorcio donde existía al menos un hijo de una relación anterior
- ψ Hogar sustituto: Según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar²⁰: comprende la atención integral proporcionada por una familia que asume temporalmente la responsabilidad de brindar un ambiente afectivo reparador de las experiencias de vulneración de derechos a niños, niñas y adolescentes menores de 18 años con el respaldo y asistencia técnica del ICBF, mientras se define su situación legal y se determina el reintegro a su medio familiar o la medida de adopción de acuerdo a las condiciones legales y familiares de garantía de sus derechos, el servicio se presta a niños y niñas en situación de abandono o peligro con o sin discapacidad o víctimas del conflicto armado.

Satir V. (1999)²¹ Distingue los modos de ser en la familia:

- Ψ Familia rígida: Dificultad en asumir los cambios de los hijos/as. Los padres brindan un trato a los niños como adultos. No admiten el crecimiento de sus hijos. Los hijos son sometidos por la rigidez de sus padres siendo permanentemente autoritarios.
- Ψ Familia sobreprotectora: Preocupación por sobreproteger a los hijos/as. Los padres no permiten el desarrollo y autonomía de los hijos/as. Los hijos/as no saben ganarse la vida, ni defenderse, tienen excusas para todo. Los padres retardan la madurez de sus hijos/as y al mismo tiempo, hacen que estos dependan extremadamente de sus decisiones.
- Ψ La familia centrada en los hijos : Hay ocasiones en que los padres no saben enfrentar sus propios conflictos y centran su atención en los hijos; así, en vez de tratar temas de la pareja, traen siempre a la conversación temas acerca de los hijos, como si entre ellos fuera el único tema de conversación. Este tipo de padres, busca la compañía de los hijos/as y depende de estos para su satisfacción. En pocas palabras "viven para y por sus hijos".
- Ψ La familia permisiva: En este tipo de familia, los padres son incapaces de disciplinar a los hijos/as, y con la excusa de no ser autoritarios y de querer razonarlo todo, les permiten a los hijos hacer todo lo que quieran. En este tipo de hogares, los padres no funcionan como padres ni los hijos como hijos y con frecuencia observamos que los hijos mandan más que los padres. En caso extremo los padres no controlan a sus hijos por temor a que éstos se enojen.

²⁰ INSTITUTO Colombiano De Bienestar Familiar. Acciones de protección integral en reestablecimiento de vínculos. Citado en: <http://www.bienestarfamiliar.gov.co>

²¹ SATIR V. Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. Editorial Pax. 1999 , p. 87

- Ψ La familia inestable: La familia no alcanza a ser unida, los padres están confusos acerca del mundo que quieren mostrar a sus hijos por falta de metas comunes, les es difícil mantenerse unidos resultando que, por su inestabilidad, los hijos crecen inseguros, desconfiados y temerosos, con gran dificultad para dar y recibir afecto, se vuelven adultos pasivos-dependientes, incapaces de expresar sus necesidades y por lo tanto frustrados y llenos de culpa y rencor por las hostilidades que no expresan y que interiorizan.
- Ψ La familia estable: La familia se muestra unida, los padres tienen claridad en su rol sabiendo el mundo que quieren dar y mostrar a sus hijos/as, lleno de metas y sueños. Les resulta fácil mantenerse unidos por lo tanto, los hijos/as crecen estables, seguros, confiados, les resulta fácil dar y recibir afecto y cuando adultos son activos y autónomos, capaces de expresar sus necesidades, por lo tanto, se sienten felices y con altos grados de madurez e independencia.

5.8 MODELO EXPLICATIVO DEL MALTRATO INFANTIL

Existen muchos modelos para explicar el maltrato infantil; estos han evolucionado desde la perspectiva del maltrato como consecuencia de alteraciones emocionales y comportamentales hasta los multicausales. Estudiado cada uno de estos modelos para efectos de esta investigación se llegó a la conclusión que el **Modelo Ecológico** será el referenciado para el análisis de los datos. Los principales representantes de este modelo son Garbarino y Belsky los cuales se apoyan en el modelo ecológico del desarrollo humano propuesto por Bronfenbrenner²², quien define lo siguiente:

- Ψ El maltrato infantil está múltiplemente determinado por fuerzas que actúan en el individuo, en la familia, en la comunidad y en la cultura en la que el individuo y la familia están inmersos.
- Ψ Estos determinantes múltiples están ecológicamente anclados uno dentro del otro y en forma consecutiva.
- Ψ Gran parte de los conflictos que han caracterizado el maltrato Infantil, y que han obstaculizado el progreso en la investigación, son más aparentes que reales.

²² BRONFENBRENNER. Delitos contra los niños. Citado por DELGADO Maria C. En Maltrato infantil aporte para la prevención desde nuestra realidad. Editorial Corpus.-USCO.2000. p 150.

El modelo formulado por Belsky (1993)²³ divide el sistema ecológico en micro, macro y exosistemas, junto con el análisis del desarrollo de la conducta proporciona un esquema útil para integrar y considerar simultáneamente los distintos contextos implicados en el maltrato infantil, así como las diferencias individuales de los padres que tiene lugar como resultado de las historias personales en el desarrollo.

El desarrollo ontológico representa la propia historia de crianza de los padres, el tipo y calidad de atención recibida en la infancia, estarían condicionando o explicando la capacidad para cuidar, atender y educar adecuadamente a los propios hijos. Así en el nivel de **microsistema** se incluyen todas aquellas situaciones que implican comportamientos concretos de los miembros de la familia nuclear, así como el efecto de las propias características de la composición familiar, como también las características psicológicas y comportamentales de cada uno de los padres y de los hijos, la interacción entre los diferentes miembros del sistema familiar. Determinados atributos de los padres (como su capacidad empática, tolerancia al estrés, síntomas depresivos, alteraciones de personalidad) y de su relación (desajuste marital, violencia de pareja) en la interacción con variables comportamentales y temperamentales de los hijos, se entienden como los desencadenantes del maltrato infantil.

El **exosistema** representa las estructuras sociales, tanto formales como informales como es el mundo del trabajo, el vecindario, las redes de relaciones sociales, y la distribución de bienes y servicios, que no contienen en si mismo a la persona en desarrollo. Sin embargo rodea y afecta el contexto inmediato en el que se encuentra la persona y, por tanto, influye, delimita o incluso determina lo que ocurre allí. Los dos grandes ejes de análisis son las relaciones sociales y el ámbito laboral, siendo fundamental el tema del desempleo y el apoyo social.

El **macrosistema** representa los valores culturales y sistemas de creencias que permiten y fomentan el maltrato infantil a través de la influencia que ejercen en los otros tres niveles, el individual, la familia y la comunidad. Se incluyen tres tipos de variable, las del tipo socioeconómico, las del tipo estructural y las del tipo cultural. La primera se refiere a todas aquellas cuestiones relacionadas con los recursos económicos de una sociedad, la distribución de los mismos, las crisis económicas y las tasas de desempleo.

Las variables del tipo estructural se relacionan con aquellos aspectos de organización y funcionamiento concreto de la sociedad que afecta a cada individuo

²³ BELSKY J. Etiology of child maltreatment a developmental ecological analysis. En psychological bulletin. 1993 ,p. 413-434

a acceder a los recursos de asistencia y a ser protegidos por normas y recursos en caso de necesidad o crisis. Las variables de tipo cultural se relacionan con las actitudes y valores predominantes en cada grupo social y en cada momento histórico sobre aspectos de la forma de educar a los hijos, de satisfacer sus necesidades, de comprender el papel de cada miembro de la familia.

El modelo conceptual propuesto por Belsky²⁴ plantea: “Al tiempo que los padres que maltratan a sus hijos entran en el microsistema familiar con una historia evolutiva que puede predisponer a tratar a sus hijos de forma abusiva o negligente, fuerzas generadoras de estrés, tanto en el entorno inmediato de la familia (microsistema) como mas allá de esta (ecosistema), incrementa la posibilidad de que tenga lugar un conflicto entre padre e hijo. El hecho de que la respuesta de un padre al conflicto tome forma de estrés y maltrate a sus hijos; es una consecuencia de la experiencia de los padres en su infancia y de los valores y prácticas de crianza infantil que caracterizan la sociedad o subcultura en la que el individuo, la familia y la comunidad están inmersos.

En las más recientes revisiones sobre el tema se observó que:

- ψ El maltrato es un problema multicausal
- ψ Los factores involucrados en el maltrato a los niños y niñas probablemente interactúan de distintas formas, de manera que no hay una sola cadena causal, ni un conjunto de causas suficientes ni necesarias.
- ψ La importancia de distintos factores varía de acuerdo con la edad o etapa de desarrollo del niño.
- ψ El maltrato ocurre cuando, en un momento dado, se suma múltiples factores de riesgo que pesan más que los factores protectores o amortiguadores.

5.9 CLÍNICA DEL BUEN TRATO

La clínica del Buen Trato tiene como objetivo consolidar el programa del buen trato a la infancia y prevención del maltrato infantil que ofrezca un sistema de atención integral a la niñez para la promoción, prevención, asistencia y rehabilitación de los niños y niñas maltratados y sus familias.

La clínica del Buen Trato hace parte desde La Red De Buen Trato, que es un grupo interdisciplinario de instituciones amigas que desempeñan una labor social

²⁴ BELSKY. Op. Cit. P 153.

frente a la problemática del maltrato infantil, promoviendo la cultura del buen trato y brindando asistencia a la niñez afectada. El papel de la clínica del Buen Trato en la red es brindar asistencia a dicha población y tiene como centro de atención el Hospital Universitario Hernando Moncaleano Perdomo.

5.10 INDICADORES DEL MALTRATO INFANTIL

Koppitz (1998)²⁵ define los indicadores como signos que reflejan actitudes y características subyacentes de los niños en el momento de realizar el dibujo de la figura humana. Los indicadores emocionales no son mutuamente excluyentes, varios indicadores emocionales revelan sentimientos y preocupaciones iguales o similares y una misma actitud puede ser expresada por diversos indicadores emocionales.

- ψ Desórdenes conductuales como retraimiento y conducta antisociales.
- ψ Demuestra extremos conductuales: pasividad o conducta agresiva extrema.
- ψ Se muestra receloso pesimista, deprimido, ansioso, preocupado.
- ψ Signos de desordenes emocionales, tales como movimientos rítmicos repetitivos, ausencia de comunicación verbal o física, o atención excesiva a los detalles.
- ψ Excesiva rigidez y conformismo.
- ψ Conducta adulta inapropiadas o excesivamente infantiles.
- ψ Desordenes de apetito, del sueño, compulsividad, obsesiones, histeria, enuresis, fobias e hipocondría.
- ψ Excesiva preocupación por complacer la figura de autoridad.
- ψ Pobre autoestima
- ψ Intentos de suicidio

Estos indicadores son de forma general, también se tendrá en cuenta las características psicológicas para niños escolarizados expuesta por Ray Sélter y Kempe (2001)²⁶

- Ψ Dificultad en la relación interpersonal
- Ψ Falta de confianza básica

²⁵ KOPPITZ M, Elizabeth. Evaluación Psicológica De Los Dibujos De La Figura Humana. Editorial El Manual Moderno S A De CV. 1998. p 40

²⁶ RAY Sélter Y Kempe. Por que las familias abusan de sus hijos. Citado Por Isaza Carmen Consuelo. Maltrato Infantil. Editorial Beirut. 2001 Pág. 90

- Ψ Incapacidad para el juego
- Ψ Incapacidad para el placer
- Ψ Autoimagen pobre
- Ψ Múltiples miedos
- Ψ Falta de actividad exploratoria.

5.11 TEST DE KOPPITZ

Desde la prehistoria el hombre trató de reproducir en las paredes de las grutas las formas de los animales que había observado, logrando representar sus movimientos, la masa y la forma de los cuerpos; así, nace este arte que es uno de los primeros practicados por el ser humano, que siempre ha procurado representar los objetos como sus ojos los veían. El hombre a través del tiempo deja su huella traduciendo la impresión que le transmite un objeto reproduciendo su forma, su tamaño y su volumen bien por medio de un trazo, como en el arte egipcio, griego y japonés, bien sugiriendo sobre todo el aspecto del relieve por el juego de las sombras y de la luz; este último modo de expresión es ya visible en los frescos de Pompeya y en los artistas del renacimiento italiano como Leonardo Da Vinci. En términos generales este arte se ha desarrollado en función de las condiciones de existencia de cada época, de cada cultura y de los progresos y conocimientos acerca de los instrumentos y técnicas utilizadas por los artistas.

Hoy es indiscutible el reconocimiento del arte como parte fundamental en la educación integral del niño y niña, del valor que adquiere al fomentar, desarrollar y ejercitar la creatividad a través de la práctica de alguna disciplina artística.

Los dibujos de la figura humana (DFH), se ha convertido en una de las técnicas más ampliamente usadas por los psicólogos que trabajan con niños y niñas. Pero varían mucho los objetivos en función de los cuales se administran. Actualmente existen dos enfoques principales de la interpretación del DFH.

El primero: es utilizado por los psicólogos clínicos primordialmente, los cuales consideran el DFH como una técnica proyectiva y analizan los dibujos buscando signos de necesidades inconscientes, conflictos y rasgos de personalidad. Los exponentes más destacados del uso de DFH como instrumento proyectivo son Machover (1960)²⁷. Estos clínicos han estudiado extensamente dibujos de la figura humana de adultos y adolescentes, pero han trabajado en un grado muy limitado de

²⁷ MACHOVER K. Los dibujos de la figura humana en los niños. Nueva Cork. Ediciones Grune y Straton, 1960. p. 16-19

niños y niñas en edad escolar. Aunque el test de Machover se basa en gran parte en su experiencia clínica con paciente varones, adolescentes y adultos, ha extendido sus resultados también a niños. Machover ofrece con respecto a signos en el DFH numerosas hipótesis basadas en la teoría psicoanalítica pero no brinda como base de sus afirmaciones ningún sistema de tabulación ni datos controlados a través de las investigaciones.

El segundo esta determinado por la edad y por el nivel de maduración según Kellog (1959)²⁸, afirma que la estructura del dibujo de un niño o niña pequeño esta determinado por su edad o nivel de maduración, mientras que el estilo del dibujo, refleja sus actitudes y aquellas preocupaciones que son más importantes para el en ese momento.

Koppitz (1968)²⁹ afirma que los DFH son una forma de comunicación no verbal entre el examinador y el niño o niña. Así el dibujo es un lenguaje y puede analizarse, al igual que el lenguaje hablado en diversas formas: los DFH se pueden evaluar en términos de estructura, es decir, los detalles esperados normalmente en los dibujos a diferentes niveles de edad; los DFH pueden analizarse por su calidad, es decir por detalles poco comunes, omisiones o agregados; y por ultimo, se puede explorar el contenido de la producción grafica de los niños o niñas proporcionando claves de un mensaje que el niño esta enviando.

Koppitz analiza los DFH en función de dos tipos de signos objetivos. Un primer conjunto de signos se considera que esta primariamente relacionado con la edad y el nivel de maduración; a estos signos, los denominados ítems evolutivos. Un segundo conjunto de signos se esta primariamente relacionado con las actitudes y preocupaciones del niño o la niña; a estos signos los denominados indicadores emocionales. Es evidente que una interpretación significativa de los DFH infantiles presupone un conocimiento exhaustivo tanto de los indicadores emocionales y evolutivos en cada nivel de edad.

En conclusión los DFH reflejan el estado actual de desarrollo mental y las actitudes y preocupaciones en un momento dado, todo lo cual cambiara con el tiempo debido a la madurez y a la experiencia. El valor particular del DFH radica justamente en su sensibilidad para detectar los cambios en el niño o niña, los

²⁸ KELLOG. Como dibujan los niños. California: Nacional Press, 1959. p.68.

²⁹ KOPPITZ Elizabeth. Indicadores Emocionales del Dibujo de la Figura Humana en Niños. México, 1968. p 41-48

cuales pueden ser emocionales. Se contempla aquí al DFH como un retrato del niño o niña interior.

Fundamentalmente desde la perspectiva de la psicología clínica infantil. La interpretación del dibujo la figura humana y de la Familia constituye un aporte de gran valor no solo como dato indicador del desarrollo de la personalidad en el niño o niña, sino como información de su nivel de desarrollo cognitivo e intelectual. Sin embargo Koppitz, señala el problema del uso clínico y metodológico de las producciones graficas de los niños o niñas y especialmente del dibujo de la figura humana; ya que siendo esta una de las técnicas mas ampliamente usada por los psicólogos que trabajan con niños o niñas, no existe concordancia en los objetivos hacia los cuales se orienta su aplicación.

Koppitz señala la existencia de dos enfoques fundamentalmente en la interpretación del dibujo de la figura humana (DFH). El primero es el empleo del DFH como técnica proyectiva utilizada fundamentalmente por los psicólogos clínicos y que analiza los dibujos buscando signos de necesidades inconscientes, conflictos y rasgos de personalidad; y el segundo analiza la madurez mental según la edad del niño y niña.

5.12 INDICADORES EMOCIONALES

Koppitz define “los indicadores emocionales (IE) son signos clínicos que reflejan actitudes y características subyacentes de los niños y niñas en el momento de realizar sus dibujos de la figura humana (DFH). Lo IE revelan sentimientos y preocupaciones iguales o similares, y una misma actitud puede ser expresada por diversos IE”³⁰.

Así mismo señala que un indicador emocional es definido aquí como un signo en el DFH que puede cumplir tres criterios siguientes:

- Ψ Debe tener validez clínica es decir, debe poder diferenciar entre los DFH de niños o niñas con problemas emocionales de los que no los tienen.
- Ψ debe ser inusual y debe darse con escasa frecuencia en los DFH de los niños o niñas normales que no son pacientes psiquiátricos, es decir, el signo debe estar presente en menos de 16% de los niños o niñas en un nivel de edad dado.
- Ψ debe estar relacionado con la edad y la maduración, es decir, su frecuencia de ocurrencia en los protocolos no debe aumentar solamente sobre la base del crecimiento cronológico del niño o la niña.

³⁰ Ibíd. p. 41-48

Koppitz, señala que la presencia de un solo indicador emocional parece no ser concluyente y no es necesariamente un signo de perturbación emocional; sin embargo, dos o más indicadores emocionales son altamente sugestivos de problemas emocionales y relaciones personales insatisfactorias.

5.12.1 Lista de indicadores emocionales

5.12.2 (IE) Indicadores emocionales válidos

- Ψ integración pobre de las partes de la figura.
- Ψ sombreado de la cara.
- Ψ sombreado del cuerpo o extremidades.
- Ψ sombreado de las manos y/o cuello
- Ψ asimetría grosera de las extremidades.
- Ψ figura inclinada.
- Ψ figura pequeña.
- Ψ figura grande.
- Ψ transparencia.
- Ψ cabeza pequeña.
- Ψ ojos bizcos o desviados.
- Ψ dientes
- Ψ brazos cortos.
- Ψ brazos largos.
- Ψ brazos pegados al cuerpo.
- Ψ manos grandes.
- Ψ manos seccionadas u omitidas.
- Ψ piernas juntas.
- Ψ figura desnuda, genitales.
- Ψ figura monstruosa o grotesca.
- Ψ dibujo espontáneo de tres o más figuras.
- Ψ nubes, lluvia, nieve, pájaros volando.
- Ψ omisión de los ojos.
- Ψ omisión de la nariz.
- Ψ omisión de la boca.
- Ψ omisión del cuerpo.
- Ψ omisión de los brazos.
- Ψ omisión de las piernas.
- Ψ omisión de los pies.
- Ψ omisión del cuello.

5.12.2.1 Categorías de indicadores emocionales válidos

- Ψ Impulsividad.
- Ψ Inseguridad, sentimiento de inadecuación.
- Ψ Ansiedad
- Ψ Apocamiento, timidez.
- Ψ Ira, agresividad.

- Impulsividad

- Ψ integración pobre de las partes de la figura.
- Ψ asimetría grosera de las extremidades.
- Ψ figura grande.
- Ψ transparencia.
- Ψ omisión del cuello.

- Inseguridad, sentimiento de inadecuación

- Ψ figura inclinada.
- Ψ cabeza pequeña.
- Ψ manos seccionadas u omitidas.
- Ψ figura monstruosa o grotesca.
- Ψ . omisión de los brazos.
- Ψ omisión de las piernas.
- Ψ omisión de los pies.

- Ansiedad

- Ψ sombreado de la cara.
- Ψ sombreado del cuerpo o extremidades.
- Ψ sombreado de las manos y/o cuello
- Ψ piernas juntas.
- Ψ nubes, lluvia, nieve, pájaros volando.
- Ψ omisión de los ojos.

- Apocamiento, timidez

- Ψ Figura pequeña.
- Ψ Brazos cortos.
- Ψ Brazos pegados al cuerpo.
- Ψ Omisión de la nariz.
- Ψ Omisión de la boca.
- Ψ Omisión de los pies.

- Ira, agresividad

- Ψ Ojos bizcos o desviados.
- Ψ Dientes.
- Ψ Brazos largos.
- Ψ Manos grandes.
- Ψ Figura desnuda, genitales.

5.12.3 Indicadores emocionales no válidos

- Ψ Cabeza grande.
- Ψ Ojos vacíos u ojos que no ven.
- Ψ Mirada de reojo.
- Ψ Manos ocultas.
- Ψ Figura interrumpida por el borde la hoja.
- Ψ Línea de base o pasto.
- Ψ Sol o luna.
- Ψ Líneas fragmentadas o esbozadas.

5.13 Definición de los indicadores emocionales del test de koppitz

Para efectos de este estudio se tendrá en cuenta los indicadores emocionales del test de la figura humana de Koppitz (1998)³¹, los cuales serán la base para identificar los indicadores del maltrato emocional:

³¹ KOPPITZ. Op. cit. p 42

- ψ “Impulsividad: Se define como la tendencia a actuar espontáneamente, casi sin premeditación o planeación; a mostrar baja tolerancia a la frustración, control interno débil, inconsistencia; a buscar gratificación inmediata.

- ψ Inseguridad: Sentimientos de inadecuación: Estas características implican un autoconcepto bajo, falta de seguridad en si mismo preocupación acerca de la adecuación mental, sentimientos de impotencia y una posición insegura. El niño se considera como un extraño, no lo suficientemente humano, o como una persona ridícula, que tiene dificultades para establecer contacto con los demás.

- ψ Ansiedad: Se define como la tensión o inquietud de la mente con respecto al cuerpo (ansiedad corporal) a las acciones o al futuro; o como preocupación, inestabilidad o aflicción o como un estado prolongado de aprehensión.

- ψ Apocamiento, timidez: Se define como una conducta retraída, cautelosa y reservada; como falta de seguridad en si mismo; como las tendencias a avergonzarse o atemorizarse fácilmente y a apartarse de las circunstancias difíciles o peligrosas.

- ψ Ira, agresividad: Se define como disgusto, resentimiento exasperación o indignación, actitud ofensiva en general; sentimientos de venganza hacia quienes son percibidos como causantes de agravios, ataques verbales o físicos, furia resultante de la frustración.

6. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

6.1 OPERACIONALIZACIÓN DEL INSTRUMENTO 1: test de koppitz

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	INDICADORES	ESCALA
IMPULSIVIDAD	Tendencia a actuar espontáneamente, casi sin premeditación o planeación; a mostrar baja tolerancia a la frustración, control interno débil, tendencia a ser expansivo y a buscar gratificación inmediata.	<ul style="list-style-type: none"> ψ Actuar espontáneamente, casi sin premeditación o planeación 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Es una reacción, del niño o la niña sin preparación, ante un estímulo 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Integración pobre de las partes de la figura. ψ Transparencia ψ Piernas juntas 	Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe
		<ul style="list-style-type: none"> ψ Baja tolerancia a la frustración 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Poca capacidad del niño o la niña y disposición para afrontar situaciones en donde hay interferencia de sus acciones 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Asimetría grosera de las extremidades. ψ Figura grande 	
		<ul style="list-style-type: none"> ψ Control interno débil 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Incapacidad del niño a la niña para resistir los estímulos internos 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Omisión del cuello ψ Figura grande. ψ Asimetría grosera de las extremidades 	

		<ul style="list-style-type: none"> ψ Tendencia a ser expansivo. 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Expresión abierta e irrestrictita de las conductas físicas o verbales, que representan sus sentimientos. 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Piernas juntas ψ Figura grande. ψ Asimetría grosera de las extremidades ψ Brazos largos 	<p>Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe</p>
		<ul style="list-style-type: none"> ψ Buscar gratificación inmediata 	<ul style="list-style-type: none"> ψ El niño o niña buscar manifestaciones de afecto o materiales por parte de otras personas o en si mismos. 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Integración pobre de las partes de la figura ψ Figura grande 	<p>Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe</p>
INSEGURIDAD, SENTIMIENTOS DE INADECUACIÓN	Implica auto-concepto bajo, falta de seguridad en si mismo, sentimientos de impotencia.	<ul style="list-style-type: none"> ψ Auto-concepto bajo. 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Conjunto de pensamientos y sentimientos negativos que el niño o la niña tiene acerca de si mismo. 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Figura pequeña ψ Cabeza pequeña ψ Monstruo o figura grotesca ψ Omisión de cuello 	<p>Cualitativa:</p> <p>Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe</p>
		<ul style="list-style-type: none"> ψ Falta de seguridad en si mismo. 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Miedo a algo, que se refleja a partir de la incapacidad del niño para realizar tareas por temor a 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Figura inclinada ψ cabeza inclinada ψ manos seccionadas u omitidas 	

			equivocarse	<ul style="list-style-type: none"> ψ Figura monstruosa o grotesca. ψ omisión de los brazos. ψ omisión de las piernas. ψ Omisión de los pies. ψ Cabeza pequeña ψ Omisión de ojos ψ Omisión de nariz ψ Omisión de cuello 	<p>Cualitativa:</p> <p>Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe</p>
		ψ Sentimientos de impotencia.	ψ El niño o la niña expresa comportamiento de autoestima baja ante diferentes situaciones presentadas.		
ANSIEDAD	Preocupación, inestabilidad; estado prolongado de agresión.	ψ Preocupación.	ψ Es cuando el niño centra su atención en algo que ha ocurrido o va a ocurrir manifestado en intranquilidad, temor, angustia o inquietud.	<ul style="list-style-type: none"> ψ Sombreado de la cara. ψ Sombreado del cuerpo y/o extremidades. ψ Sombreado de manos y/o cuello. ψ Piernas juntas. 	<p>Cualitativa:</p> <p>Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe</p>

		<p>ψ Inestabilidad</p>	<p>ψ Niños y niñas sumamente difíciles de manejar. Es aquel niño o niña que esta constantemente agitado, no logra quedarse quieto y perturba la clase</p>	<p>ψ Nubes, lluvia, pájaros. ψ Omisión de cuerpo ψ Omisión de brazos</p>	<p>Cualitativa:</p> <p>Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe</p>
		<p>ψ Estado prolongado de agresión.</p>	<p>ψ Es cuando el niño y la niña responden violentamente frente a estímulos</p>	<p>ψ Omisión de cuerpo ψ Omisión de brazos</p>	<p>Cualitativa:</p> <p>Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe</p>
<p>APOCAMIENTO, TIMIDEZ</p>	<p>Conducta retraída, cautelosa y reservada; falta de seguridad en si mismo tendencia a</p>	<p>ψ Conducta retraída, cautelosa y reservada.</p>	<p>ψ Miedo a algo, que se refleja a</p>	<p>ψ Figura</p>	<p>Cualitativa:</p>

	atemorizarse fácilmente a apartarse de las circunstancias difíciles o peligrosas.	ψ Falta de seguridad en si mismo	partir de la incapacidad del niño para realizar tareas por temor a equivocarse	pequeña. ψ Brazos cortos. ψ Brazos pegados al cuerpo. ψ Omisión de nariz. ψ Omisión de los pies.	Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe
IRA, AGRESIVIDAD	Disgusto, resentimiento, exasperación o indignación; actitud ofensiva en general; sentimientos de venganza hacia quienes son percibidos como causantes de agravio; ataques verbales o físicos; furia resultante de la frustración.	ψ Disgusto	ψ Es cuando el niño o la niña expresan sentimiento e inquietudes, causados por un accidente o una contrariedad	ψ Ojos bizcos. ψ Dientes. ψ Brazos largos.	Cualitativa: Nominal Binomial 0= si no existe 1= si existe
		ψ Resentimiento	ψ Es cuando el niño o la niña tienen sentimientos de pesar o enojo por algo.	ψ Manos grandes ψ Figuras desnudas. ψ Genitales.	
		ψ Actitud ofensiva	ψ Es cuando el niño o la niña presentan comportamientos cautelosos y/o violentos ante una situación.	ψ Ojos bizcos o desviados ψ Dientes ψ Manos grandes	

		<ul style="list-style-type: none"> ψ Ataques verbales o físicos 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Es cuando el niño o la niña muestra agresividad manifestada en palabras (insultos, groserías, gritos); asimismo la conducta violenta es manifestada en golpes físicos. ψ (puños, patadas, cabezazos) 	<ul style="list-style-type: none"> ψ Manos grandes ψ Ojos bizcos o desviados ψ Dientes 	<p>Cualitativa:</p> <p>Nominal Binomial</p> <p>0= si no existe</p> <p>1= si existe</p>
		<ul style="list-style-type: none"> ψ Frustración 	<p>Es cuando el niño o la niña sienten impedimento al tratar de alcanzar un objetivo o realizar un deseo ya alcanzado o realizado por anticipado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ψ Dientes ψ Manos grandes ψ Genitales ψ Omisión de ojos 	

6.2 OPERACIONALIZACIÓN DEL INSTRUMENTO 2: Entrevista estructurada

VARIBLES SOCIODEMOGRÁFICAS

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	INDICADORES	ESCALA
Características socio-demográficas	Conjunto de atributos o características de los niños y niñas de la instituciones públicas educativas de la ciudad de Neiva relacionadas con el nivel socio-económico, el género, nivel de escolaridad	Edad	Tiempo transcurrido en años desde el nacimiento hasta el momento en que se aplica la entrevista	De 5 años a 15 años.	Ordinal

		Género	Diferencias culturales de masculino y femenino.	ψ Masculino ψ Femenino	Nominal
		Nivel de Escolaridad	Comprende la educación formal, que se imparte dentro de los periodos electivos y conduce a logros académicos.	De 1 a 8 años	Ordinal
		Estrato Socio-Económico	Valoración cuantitativa y objetiva de la manera de vivir, medida en los niños y niñas de la instituciones publicas educativa de la ciudad de Neiva determinado por la organización del país.	De 1 a 3 años	Ordinal

VARIABLE	DEFINICION CONCEPTUAL	DIMENSIONES	DEFINICION CONCEPTUAL	INDICADORES	ESCALA
TIPO DE FAMILIA	Clasificación de familia según estructura y el grado de consaguinidad de los miembros	ψ Monoparental.	Constituida por un progenitor y los hijos debido a la muerte del otro progenitor.	ψ Padre e hijo(s). ψ Madre e hijo(s).	Nominal 0: si no es 1: si es
		ψ Extensa	Constituida por los progenitores (padres), hijos, abuelos, tíos u otro familiar	ψ Progenitores, hijo(s), abuelos, tíos u otros. ψ Padres hijo(s), abuelos, tíos u otros. ψ Hijo(s), abuelos, tíos u otros.	Nominal 0: si no es 1: si es

		<p>ψ Madre soltera</p>	<p>Constituida por la progenitora y sus hijos debido al no reconocimiento de los últimos por parte del progenitor</p>	<p>ψ Madre e hijo(s).</p>	<p>Nominal 0: si no es 1: si es</p>
		<p>ψ Padres separados</p>	<p>Cuando los progenitores han roto el vinculo afectivo y los hijos viven con uno de los dos</p>	<p>ψ Madre e hijos(s). ψ Padre e hijo(s).</p>	<p>Nominal 0: si no es 1: si es</p>

		<p>ψ Reconstituida</p>	<p>Esposos, hijos comunes e hijos de anteriores uniones de uno o ambos esposos</p>	<p>ψ Progenitor y madrastra hijo(s) e hijastros.</p> <p>ψ Progenitora y padrastro, hijo(s) e hijastros.</p>	<p>Nominal</p> <p>0: si no es</p> <p>1: si es</p>
		<p>ψ Hogares sustitutos</p>	<p>Los hijos no conviven con ninguno de los progenitores o padres.</p>	<p>ψ Hogares establecidos por el ICBF.</p>	<p>Nominal</p> <p>0: si no es</p> <p>1: si es</p>
<p>TIPO DE AGRESOR</p>	<p>Es la persona que ejerce autoridad de forma arbitraria hacia los niños o niñas.</p>	<p>ψ Papá</p>	<p>ψ Progenitor que ejerce autoridad arbitrariamente hacia el niño o la niña.</p>	<p>ψ Padre</p>	<p>Nominal</p> <p>0: si no es</p> <p>1: si es</p>

		ψ Mamá	ψ Progenitora que ejerce autoridad arbitrariamente hacia el niño o la niña.	ψ Madre	Nominal 0: si no es 1: si es
		ψ Padrastros	ψ Padre o madre que no tiene lazos consanguíneos con los niños o niñas..	ψ Padrastro o madrastra	Nominal 0: si no es 1: si es
		ψ Padres	ψ Progenitores que ejerce autoridad arbitrariamente hacia el niño o la niña	ψ Padre y madre.	Nominal 0: si no es 1: si es
		ψ Abuelos	ψ Padres de la madre y/o del padre del niño o la niña que ejerce autoridad arbitrariamente contra estos	ψ Abuelos maternos ψ Abuelos paternos	Nominal 0: si no es 1: si es

		<p>ψ Tíos o tías</p>	<p>ψ Hermanos del padre o la madre que ejercen autoridad arbitrariamente hacia el niño o la niña.</p>	<p>ψ Tío(s) ψ Tía(s)</p>	<p>Nominal 0: si no es 1: si es</p>
		<p>ψ Hermanos</p>	<p>ψ Personas que con respecto a otra tiene los mismos padres o por los menos uno de ellos</p>	<p>ψ Hermano(s) ψ Hermana(s) ψ Hermanastro(s) ψ Hermanastra(s)</p>	<p>Nominal 0: si no es 1: si es</p>
		<p>ψ Profesores</p>	<p>ψ Persona que enseña una lengua, una ciencia, un arte, y que ejercen autoridad arbitrariamente hacia el niño o niña.</p>	<p>ψ Profesores ψ Profesoras</p>	<p>Nominal 0: si no es 1: si es</p>
		<p>ψ Compañeros</p>	<p>ψ Personas que tienen relaciones de amistad o escolares que ejercen autoridad arbitrariamente hacia el niño o la niña.</p>	<p>ψ Amigo(s) ψ Amiga(s) ψ Compañero(s) de estudio.</p>	<p>Nominal 0: si no es 1: si es</p>

		<p>ψ Otros</p>	<p>ψ Personas diferentes a los padres, hermanos, tíos, abuelos, profesores, compañeros que ejercen autoridad arbitrariamente hacia el niño o la niña.</p>	<p>ψ Primos ψ Vecinos ψ Hogares sustitutos</p>	<p>Nominal 0: si no es 1: si es</p>
		<p>ψ Varios</p>	<p>ψ Más de tres personas, ya sean padres, hermanos, tíos, abuelos, profesores, compañeros que ejercen autoridad arbitrariamente hacia el niño o la niña.</p>	<p>ψ Más de tres personas en: padres, hermanos, tíos, abuelos, profesores, compañeros.</p>	<p>Nominal 0: si no es 1: si es</p>
<p>FIGURA SIGNIFICATIVA</p>	<p>Son conductas de apego de los niños o niñas que reflejan seguridad y confianza hacia</p>	<p>Padres.</p>	<p>ψ Progenitor o progenitora del niño o la niña a establecido una conducta de apego.</p>	<p>ψ Padre. ψ Madre.</p>	<p>Nominal 0: si no es 1: si es</p>

	otras personas.	Padrastrros.	Padrastrro o madrastra, el niño o la niña ha establecido una conducta de apego.	ψ Padrastrro ψ madrastra	Nominal 0: si no es 1: si es
		Abuelos	Abuelos, del niño o la niña ha establecido una conducta de apego.	ψ Abuelo materno ψ Abuela materna ψ Abuelo paterno ψ Abuelo paterno	Nominal 0: si no es 1: si es
		Tíos	Tíos, del niño o la niña ha establecido una conducta de apego.	ψ Tío(s) maternos ψ Tío(s) paternos	Nominal 0: si no es 1: si es
		Hermanos	Hermanos del niño o la niña han establecido una conducta de apego.	ψ Hermano(s) consanguíneos. ψ Hermanastro(s)	Nominal 0: si no es 1: si es
		Profesores	Profesores del cual el niño o la niña han establecido una conducta de apego.	ψ Profesor(s) ψ Profesora(s)	Nominal 0: si no es 1: si es
		Compañeros	Compañeros del cual el niño o la niña han establecido una	ψ Compañero(s) ψ Amigo(s)	

			conducta de apego.		Nominal 0: si no es 1: si es
		Otros	Primos, vecinos y hogares sustitutos en el niño o la niña han establecido una conducta de apego.	<ul style="list-style-type: none"> ψ Primo(s) ψ Vecino(s) ψ Madre sustituta 	Nominal 0: si no es 1: si es
TIPO DE MALTRATO	Clasificación del maltrato según las sospechas de los psico-orientadores o psicólogos de las escuelas	Regaños	Ataques verbales que se le hacen a un niño o niña por parte de una persona.	<ul style="list-style-type: none"> ψ Gritos. ψ Insultos. ψ Groserías 	Nominal 0: si no es 1: si es

		Golpes	Ataque físicos que se le hacen a un niño o niña por parte de una persona.	<ul style="list-style-type: none"> ψ Puños ψ Patadas ψ Magulladuras ψ Moretones ψ Quemaduras ψ Señales de mordisco ψ Fracturas óseas. ψ Pellizcos. ψ Empujones 	Nominal 0: si no es 1: si es
		Negligencia.	Omisión de condiciones que son necesarias para la crianza, crecimiento desarrollo y bienestar del niño.	<ul style="list-style-type: none"> ψ Acude al colegio sin desayunar. ψ Cuenta no haber comido el día anterior. ψ Come con apetito desmesurado. ψ Lleva ropa inadecuada ψ Necesidades medicas básicas sin atender. ψ Va constantemente sucio a clase ψ Presenta olores 	Nominal 0: si no es 1: si es

				<p>desagradables.</p> <ul style="list-style-type: none">ψ No realiza adecuadamente el control de esfínteres.ψ Parece cansado o cansada.ψ Se duerme en clase.ψ Manifiesta que no lo dejan entrar a casa.	
--	--	--	--	--	--

7 DISEÑO METODOLOGICO

7.1 ENFOQUE

La presente investigación se enmarcó dentro del enfoque cuantitativo porque cumple con las siguientes premisas expuestas por Comte (1997)³² un enfoque cuantitativo debe partir desde la realidad, la analiza desde el punto de vista de lo que puede observar y medir, y explica las relaciones que se dan entre los objetos y los fenómenos los cuales son sometidos a criterios de validez y confiabilidad.

Para esta investigación se utilizó el enfoque cuantitativo porque es la mejor manera de describir la realidad que se va a observar, en este caso la realidad es la prevalencia de los indicadores emocionales y las diferencias existentes entre la presencia de estos y las variables sociodemográficas, además se utiliza elementos estadísticos confiables para así establecer con exactitud los patrones de comportamiento de los niños y niñas con sospecha de maltrato, lo que da cumplimiento a los objetivos propuestos.

7.2 TIPO DE DISEÑO

El presente estudio es de tipo descriptivo con algunos elementos de tipo correlacional e inferencial. Es esencialmente descriptivo porque según Hernandez (2003)³³ busca especificar características importantes de los individuos, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. En este sentido la investigación describe las características emocionales, sociodemográficas y familiares de los niños y niñas con sospecha de maltrato y establece la prevalencia de los indicadores emocionales; correlacional porque se establece la relación entre la presencia de indicadores emocionales (test del DFH) y la entrevista estructurada, e inferencial porque se implementa el estadístico ji Cuadrado, para establecer si hay diferencia significativa entre la presencia de indicadores emocionales y las características sociodemográficas.

³² COMTE J. Métodos de investigación cuantitativa .México. Editorial Mc Graw Hill. 1997. p. 189

³³ HERNANDEZ S. R., Fernández C., Baptista L. Metodología de la investigación. Editorial Mc Graw Hill. 2003. Pág. 85

7.3 ETAPAS DEL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La investigación se llevó a cabo en 4 fases

Fase 1: Acercamiento a la población

Para llevar a cabo esta fase se habló con los coordinadores de las instituciones educativas, se expusieron los objetivos y fines de la investigación así como también los aspectos éticos de la investigación, concluyendo que los niños podían participar de manera voluntaria y se estableció un consentimiento verbal.

Los coordinadores se encargaron de informar a los psico-orientadores para que estos establecieran un listado de niños y niñas con sospecha de maltrato. Los investigadores y los psico-orientadores establecieron las fechas de reunión con los niños y niñas. El primer encuentro se realizó con el fin de informar a las niñas y niños sobre la investigación y establecer empatía con ellos.

Fase 2: Proceso de recolección de la información

En el segundo encuentro acordado con los niños y niñas se aplicó el test de la figura humana de Koppitz, de forma colectiva por nivel educativo; con la siguiente consigna “quiero que en esta hoja dibuje una persona completa y no una caricatura o hecha con palitos”. Posteriormente los niños y niñas dibujaron y se les hizo tres preguntas: ¿Quién era esa persona que habían dibujado?, ¿Qué edad tenía el dibujo?, ¿Qué sentimientos experimentó al realizar el dibujo? Una vez terminado el ejercicio se aplicó la entrevista estructurada de manera individual en donde cada niño y niña respondía las preguntas que contenía la entrevista, en primer lugar los datos sociodemográficos (nombre, edad, género, estrato socio económico, nivel educativo e institución educativa), posteriormente las características familiares (tipo de familia, figura significativa, figura maltratante), y por último el tipo de maltrato que manifestaban los niños y niñas, si así ellos lo consideraban.

Fase 3: Análisis de la información

El análisis de la información se llevó a cabo en el semestre B del 2007. Los datos obtenidos fueron analizados mediante una base de datos en Excel el procedimiento de análisis se realizó de forma manual. Los datos recogidos se integraron a la base de datos de la clínica del Buen Trato.

Para la prevalencia de los indicadores emocionales se utilizó estadística descriptiva; estadística correlacional (correlación bivariada de Spearman) y estadística inferencial (χ^2 Cuadrado), que se utilizó para establecer si había diferencia significativa entre la presencia de indicadores emocionales y las características sociodemográficas.

Fase 4: Entrega de datos a las instituciones

Se entregó un informe a las respectivas instituciones educativas públicas, en las cuales se realizaron talleres psicoeducativos sobre pautas de crianza, con los padres de familia. (Ver anexo B) y a la clínica del Buen Trato se le entregó una lista de los niños y niñas maltratados según los datos arrojados de la investigación para que recibieran una intervención adecuada por parte de los profesionales encargados..

7.4 POBLACIÓN

La población la constituyen los niños y niñas con sospechas de maltrato según el listado elaborado por los psicólogos y/o psico-orientadoras de las instituciones educativas públicas de la ciudad de Neiva, teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, los cuales fueron definidos de acuerdo a los objetivos planteados y a los requisitos de los test para la aplicación.

Criterios de Inclusión

- Niños y niñas reportados por los psicólogos o psico-orientadores de las instituciones, con sospecha de maltrato.
- Niños y niñas que voluntariamente quisieran participar.
- Edades entre 5 a 15 años.

Criterios de exclusión:

- Niños y niñas con patologías mentales.

La población la constituyen 402 niños y niñas de seis instituciones educativas públicas descritas a continuación:

Institución Educativa	Población
Los Pinos-----	188
Maria Cristina Arango-----	100
Santa Teresa-----	17
I.P.C-----	64
Gabriel García Márquez-----	14
Luís Carlos Galán-----	19
Total-----	402

Los niños y niñas de estas instituciones estaban entre los niveles educativos de primero de primaria a séptimo de básica secundaria.

7.5 TÉCNICA E INSTRUMENTO

La técnica utilizada para la recolección de datos fue la encuesta y los instrumentos fueron la entrevista estructurada y el test del Dibujo de la Figura Humana de Koppitz.

Según Alvarado “ La entrevista es un procedimiento de comunicación verbal, mediante el cual, un sujeto llamado entrevistador obtiene la información proporcionada por otro sujeto que recibe el nombre de entrevistado. Durante la entrevista el entrevistador formula preguntas sobre un tema que es de su interés y que además es del profundo conocimiento del entrevistado. Las preguntas deben estar preparadas con anterioridad”³⁴; en el caso de la entrevista estructurada que fue la utilizada en esta investigación, el entrevistador contó con un formato previamente diseñado, en el que se fueron consignando las respuestas de los niños y niñas, ya sea de manera textual o codificada, dependiendo de las características del tema a tratar. (Ver anexo C)

De acuerdo con lo planteado por Sara Victoria Alvarado “la entrevista es una técnica flexible que permite hacer ajustes durante el proceso de recolección de los datos; además favorece la validez de las respuesta a través de las aclaraciones y reformulación de las preguntas”.³⁵

Como se mencionó anteriormente se utilizó el test del Dibujo de la Figura Humana de Koppitz el cual es una prueba proyectiva que analiza los dibujos buscando signos de necesidades inconscientes, conflictos y rasgos de personalidad.

³⁴ ALVARADO, Sara Victoria. Proceso de construcción teórica, método y técnica en investigación social. CINDE, 1990. p 84-91.

³⁵ Ibíd, p 92.

Koppitz, afirma que los DFH son una forma de comunicación no verbal entre el examinador y el niño. Así el dibujo es un lenguaje y puede analizarse, al igual que el lenguaje hablado, en diversas formas: los DFH se pueden evaluar en términos de su estructura, es decir, los detalles esperados normalmente en los diferentes niveles de edad; los DFH pueden analizarse por su calidad, es decir por detalles poco comunes, omisiones o agregados; y por último, se puede explorar el contenido de la producción gráfica de los niños proporcionando claves de un mensaje que el niño está enviando.

También analiza los DFH en función de dos tipos de signos objetivos. Un primer conjunto de signos se considera que está primariamente relacionado con la edad y el nivel de maduración; a estos signos se le denomina ítems evolutivos. Un segundo conjunto de signos está primariamente relacionado con las actitudes y preocupaciones del niño; a estos signos se le denominan indicadores emocionales; los que ocuparon el interés en esta investigación.

7.6 VALIDEZ Y CONFIABILIDAD

La validez y confiabilidad de esta investigación está determinada por la validación del DFH en 1968 por Koppitz, debido a que se considera importante para la detección de problemas emocionales en los niños y niñas. Además es un instrumento proyectivo utilizado por diferentes investigaciones mencionadas en los antecedentes para identificar los indicadores emocionales en los niños y niñas.

La confiabilidad de la calificación asignada a los DFH para los indicadores evolutivos y emocionales la estableció la doctora Elizabeth Koppitz con la ayuda de la doctora Mary Wilson. Se evaluaron de manera dependiente los DFH de diez alumnos del segundo grado elegidos al azar y de 15 niños canalizados al psicólogo educativo por problemas de conducta y de aprendizaje. Las doctoras verificaron en cada uno de los dibujos la presencia o ausencia de los 30 indicadores evolutivos y los 30 emocionales. Para los 25 dibujos examinados se encontró un total de 467 reactivos diferentes. De estos, 444, es decir 95% de los indicadores calificados los asignaron ambas psicólogas, mientras que 23 indicadores 5% únicamente lo consideró una de las investigadoras. El número promedio de indicadores asignados a cada dibujo fue de 19. En 10 de los DFH hubo un total acuerdo en la calificación asignada mientras que en 15 de los DFH las examinadoras difirieron por uno o dos puntos. De aquí se concluyó que la confiabilidad era adecuada.

También se resalta la validez y confiabilidad de la entrevista estructurada desde la definición de Alvarado " la validez de un instrumento se define como la capacidad de este, para recolectar toda la información que el investigador requiera acerca del

tema que esta investigando”. Ella define dos tipos de validez. “ La interna, que se refiere al grado en el que la descripción registrada de una serie de datos concuerde con su referente teórico; y la externa, que se refiere a la posibilidad de extender los resultados y conclusiones obtenidas con el instrumento a otros grupos equivalentes a los de la muestra utilizada ”³⁶.

Para el establecimiento de la validez del instrumento de esta investigación se utilizaron dos procedimientos en esta investigación sugeridos por Sara Victoria Alvarado:

- Análisis lógico por parte del investigador: consiste en la contrastación por cada uno de los elementos del instrumento con los objetivos de la investigación revisando su coherencia con el enfoque de investigación la contextualización sociocultural e histórica y la suficiencia de los ítems para indagar el tema seleccionado.
- Juicio de expertos: es un procedimiento en el que se someten los instrumentos a consideración de personas que por su experiencia en el campo que se analiza, pueden contribuir a ampliar la visión y el refinamiento de estos. Al momento de remitir los instrumentos es necesario acompañarlos de una clara descripción de los supuestos e hipótesis, el enfoque teórico, las variables, las condiciones de la población y el plan de análisis.

A continuación se expondrán los procedimientos que se realizaron para establecer la validez y la confiabilidad de la técnica que en este caso la entrevista estructurada:

Análisis lógico por parte de los investigadores: una vez se estableció la estructura general de la entrevista a utilizar en esta investigación, se procedió a analizar la coherencia entre cada uno de los ítems y los objetivos de la investigación; con el fin de determinar si las opciones de respuesta de cada pregunta apuntaban a responder los interrogantes que motivaron el diseño de la investigación. Este análisis fue muy positivo en la medida en que la entrevista permitió establecer el tipo de familia, el tipo de maltratador, figura significativa del niño o la niña y el tipo de maltrato.

Juicio de expertos: la entrevista estructurada fue puesta a consideración de dos expertas. La primera de ellas fue Consuelo Delgado María, docente y coordinadora de investigación del grupo Crecer de la Universidad Surcolombiana; La segunda experta fue Cabrera Esperanza, docente y psicóloga magíster.

³⁶ ALVARADO. Op. cit. P 73.

En un primer momento se elaboró un diseño en el que incluían datos personales, como nombre, fecha de nacimiento, edad, género y etnia. Ítems que hacían referencia a los posibles lugares en los que podían vivir los niños y niñas entrevistados; sobre los aspectos del lugar de residencia y por último ítems para determinar el tipo de ingreso de la familia. Este diseño se presentó a expertos para garantizar que fuera un instrumento confiable y permitiera recolectar los datos de manera adecuada y los necesarios para el desarrollo de la investigación. Luego de la revisión del instrumento se procedió a realizar las correcciones solicitadas y se obtuvo un nuevo diseño que incluía datos sociodemográficos como nombre y apellidos de los niños y niñas, fecha de nacimiento, edad, género, dirección del domicilio estrato socioeconómico, escolaridad, nombre de la institución educativa, datos familiares, en los que se incluía nombre de la madre, del padre, número de hermanos, personas con las que vivía, relaciones interpersonales (con los padres, hermanos, compañeros, maestros y otros); los intereses personales y finalmente la firma del entrevistador (ver anexo D).

Se hizo una segunda revisión con las expertas, se hicieron nuevas correcciones como incluir los nombres de los padres y ocupación, nombre de la persona significativa. Se volvió a entregar a las expertas y se recomendó hacer una operacionalización del diseño. En dicha operacionalización se tuvieron en cuenta los datos sociodemográficos, los datos familiares, el tipo de familia a la que pertenecían los niños y las niñas teniendo como opciones la familia nuclear, monoparental, extensa, madre soltera, padres separados, reconstituida y los hogares sustitutos, la figura significativa teniendo en cuenta a papá, mamá, padrastros, padres, abuelos, tíos, hermanos, profesores, compañeros, otros y varios; el tipo de agresor teniendo en cuenta los mismos ítems de la figura significativa y por último se incluyeron las modalidades de maltrato infantil como los golpes, insultos y negligencia.(ver anexo E).

A dichas modalidades se les asignó un valor numérico determinando la presencia con una puntuación de un punto, y ausencia con la puntuación de cero. Esta operacionalización fue asesorada y revisada por las expertas; psicóloga magíster y docente Cabrera Díaz Esperanza y la enfermera y magíster Delgado María Consuelo.

El otro instrumento utilizado en el estudio es el test del Dibujo de la Figura Humana de Koppitz el cual fue evaluado y validado en 1968 por la misma autora; en dos áreas, ajustadas a la edad de los niños:

- Nivel de desarrollo
- Indicadores emocionales

Para efectos de la investigación se tuvo en cuenta la validación del área de indicadores emocionales la cual se describe a continuación.

Indicadores Emocionales Del Dibujo Infantil:

Los indicadores emocionales propuestos por Koppitz (1995)³⁷ para evaluar el dibujo infantil se caracterizan por:

- Tener validez clínica; es decir, ser capaz de diferenciar dibujos de niños con problemas emocionales de los que no los presentan.
- Ser inusuales; o sea su omisión y/o presencia en el dibujo no es frecuente en la mayoría de los niños.
- No relacionarse con la edad del niño ni con su nivel madurativo.
- Son una forma de comunicación no verbal entre el examinador y el niño.

³⁷ KOPPITZ, Elizabeth. El Dibujo De La Figura Humana En Niños. Editorial Guadalupe. Buenos Aires Argentina. 1995. Pág. 5

Tabla 1. Descripción de los signos cualitativos:

INDICADOR	EDAD DE REPRESENTATIVIDAD
1. Integración pobre de las partes	1. 6 años
2. Inestabilidad, impulsividad, personalidad pobremente integrada Sombreado deliberado de la cara, siempre significativo Ansiedad	2. 7 años
3. Sombreado cuerpo y/o extremidades, siempre significativo Ansiedad general preocupación por el área sombreada	3. 7 años
4. Sombreado de las manos y/o cuello	4. 7 años
5. Angustia por actividad realizada con las manos (actividad real o fantaseada)	5. 8 años
6. .Asimetría grosera de las extremidades, siempre significativa Impulsividad, figuras inclinadas (eje mayor 15°), siempre significativo Inestabilidad, falta de equilibrio.	6. 8 años
7. Figura pequeña (< 5 cm.), siempre significativo Retraimiento, timidez figura grande (< 23 cm.)	7. 8 años
8. Expansividad, control interno pobre transparencias, Siempre significativo inmadurez e impulsividad	8. 8 años

Descripción de detalles especiales y omisiones:

Signo:

- ψ Cabeza pequeña (menos de 1/10 de la figura total): Sensación de inadecuación intelectual
- ψ Ojos bizcos o desviados: Hostilidad, rebeldía
- ψ Dientes: Agresividad.

- ψ Brazos cortos (no llegan a cintura): Dificultad para conectarse con el mundo exterior y con aquellos que lo rodean.
- ψ Brazos largos (bajo las rodillas): Actitud agresiva generalizada o expansividad.
- ψ Brazos pegados al cuerpo: Control interno rígido y dificultad para relacionarse.
- ψ Manos grandes (³ a la cara): Conductas agresivas y actos relacionados con las manos.
- ψ Manos omitidas: Preocupación y sensación de inadecuación, puede relacionarse con temor a la castración o con culpa.
- ψ Piernas juntas: Rigidez, dificultad en el control de impulsos y ocasionalmente temor a sufrir algún ataque sexual.
- ψ Genitales: Representación real o simbólica: es raro en niños, indica agresión y dificultad severa en el control de impulsos.
- ψ Monstruo o figura grotesca: Sentimientos de inadecuación y pobre percepción de sí mismo.
- ψ Dibujo espontáneo de tres o más figuras: Raro, habitualmente signo de bajo rendimiento o lesión cerebral, es un tipo de perseveración
- ψ Nubes, lluvia o nieve: Ansiedad, presión ambiental, más habitual en niños que somatizan.
- ψ Omisión de ojos: Aislamiento, refugio en la fantasía por realidad dolorosa o frustrante.
- ψ Omisión de nariz: Timidez, retraimiento, ausencia de agresividad manifiesta.
- ψ Omisión de boca: Inseguridad, angustia, resistencia pasiva al ambiente (el niño simbólicamente no quiere recibir nada más)
- ψ Omisión de cuerpo: En escolares es un signo de psicopatología, refleja ansiedad aguda relacionada con el cuerpo.
- ψ Omisión de brazos: Ansiedad o culpa por conductas socialmente inaceptables realizadas con manos o brazos (robar por ejemplo).
- ψ Omisión de piernas: Angustia e inseguridad.
- ψ Omisión de pies: Desvalimiento por no tener simbólicamente donde apoyarse.
- ψ Omisión de cuello: Inmadurez, impulsividad y pobre control interno.

La evaluación de los indicadores emocionales debe realizarse dentro de la perspectiva clínica del paciente. Es importante destacar que la suma de varios indicadores será lo que oriente la investigación hacia el estado emocional del niño y niña.

7.7 ASPECTOS ÉTICOS:

La investigación científica esta regida por leyes que buscan garantizar la protección de los derechos de las personas e instituciones que directa o indirectamente se ven

involucrados en el proceso investigativo. Por tanto es un deber de todo investigador acatar dichas leyes y velar por su estricto cumplimiento.

Para la realización de la presente investigación se tuvo en cuenta la ley del psicólogo en la cual se reglamenta el código deontológico, bioético y otras disposiciones, la cual fue dada en Bogotá D.C. a los 6 días del mes de Septiembre del año 2006³⁸, específicamente el capítulo VII el cual reglamenta las investigaciones científicas, la propiedad intelectual y las publicaciones. Los artículos comprendidos en este capítulo se hicieron validos por medio de la presentación de la investigación al comité de Bioética de la Universidad Surcolombiana, donde fue aprobada como no riesgosa para la población infantil; también se llevó a cabo el consentimiento informado verbal de los rectores de las instituciones públicas de la ciudad de Neiva. Se acordó con ellos, entregar los datos que arrojara la investigación, como también se estipuló la realización de talleres con los padres de familia acerca de las pautas de crianza que se deben establecer para evitar el maltrato infantil, los cuales hacen parte de los beneficios que aporta la investigación.

La participación de los niños se hizo en forma voluntaria. Como prioridad se estableció un primer contacto con los niños y niñas en donde se les informó sobre los objetivos de la investigación y la participación de ellos en la misma y se les argumentó la confidencialidad de los datos y los beneficios que puede traer esta investigación para ellos.

Durante la entrevista se respetó la libertad de expresión no ejerciendo ningún tipo de influencia para lograr la expresión de los niños y las niñas. Se respetaron las formas como estos se expresaban y el silencio que hacían hacia ciertos aspectos que se les preguntaba.

Además la entrega de la información se hizo en forma de talleres psicoeducativos con los padres sobre pautas de crianza y dando un informe detallado sobre los niños que presentaban los criterios de remisión para la Clínica del Buen Trato y requerían algún tipo de atención especializada, asegurando de esta manera el bienestar y la dignidad de los niños y niñas estudiados.

³⁸ LEY Del Psicólogo, Código Deontológico, Bioético Y Otras Disposiciones. Bogotá 5 de Diciembre del 2006. p 87.

8 HALLAZGOS

Los hallazgos encontrados se realizaron mediante la estadística descriptiva en donde se hace una distribución de la población según las variables sociodemográficas (género, edad, estrato socio económico, institución educativa) y las características familiares (tipo de familia, maltratante y figura significativa) como también se hace una distribución de la población por el tipo de maltrato que expresan recibir los niños y niñas (golpes, insultos y negligencia). A continuación se muestran los resultados de la correlación bivariada de Spearman entre la presencia de los indicadores y la entrevista estructurada; por último se obtiene la prevalencia utilizando el estadístico ji con un nivel de significancia de 0.05 con el propósito de mostrar las diferencias significativas entre la presencia de indicadores y las variables sociodemográficas.

8.1 VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS:

Tabla 2. Distribución de la población por género.

Género	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
masculino	187	46,8	46,8
femenino	214	53,2	100,0
Total	402	100	

La población para esta investigación esta constituida por 53.2% de niñas y el 46.8% de niños, lo que significa que hay más población femenina reportada con sospecha de maltrato.

Tabla 3. Distribución de la población por edad.

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
5 años	1	0,2	0,5
6 años	5	1,2	1,7
7 años	20	5,0	6,7
8 años	70	17,3	24,0
9 años	71	17,6	41,6
10 años	77	19,1	60,6
11 años	68	16,8	77,5
12 años	26	6,4	83,9
13 años	46	11,4	95,3
14 años	14	3,5	98,8
15 años	4	1,0	99,8
Total	402	100	

Se encontró que la mayoría de la población esta constituida por niños y niñas en edades comprendidas entre los 8 y los 13 años. Representando estas edades un 88.6% de la muestra.

Tabla 4. Distribución de la población por estrato socio económico.

Estrato Socio económico	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	127	31,4	31,4
2	261	64,9	96,3
3	14	3,7	100,0
Total	402	100	

El 96.3% de la población se encuentra clasificado en el estrato socioeconómico 1 y 2, siendo mas significativo el estrato 2 con una participación del 64.9%. Esto se debe a que los colegios que participaron en la investigación son colegios públicos ubicados en lugares de estrato socioeconómico 2.

Tabla 5. Distribución de la población por institución educativa.

Institución educativa	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Los Pinos	188	46,5	46,5
Maria Cristina Arango	100	25,0	71,5
Santa Teresa	17	4,2	75,7
I.P.C	64	15,8	91,6
Gabriel García Márquez	14	3,5	95,0
Luís Carlos Galán	19	5,0	100,0
Total	402	100	

La institución con el mayor porcentaje de población reportada con sospecha de maltrato fue el centro educativo los Pinos con un 46.5%, seguida del colegio María Cristina Arango con un 25%. La de menor población fue el Colegio Gabriel García Márquez con un 3.5%

8.2 VARIABLES DE LAS CARACTERÍSTICAS FAMILIARES:

Tabla 6. Distribución de la población por tipo de familia.

Tipo de familia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
NUCLEAR	263	65,6	65,6
MONOPARENTAL	12	3,0	68,6
EXTENSA	40	9,9	78,5
MADRE SOLTERA	10	2,5	80,9
PADRES SEPARADOS	58	14,4	95,3
RECONSTITUIDA	17	4,2	99,5
HOGARES SUSTITUT.	1	0,2	99,8
Total	402	100	

Se encontró que el 65.6% de las familias de los individuos de la población es de tipo nuclear; seguido por el tipo de familia “padres separados” que es el 14.4%; el 9.9% es de tipo extensa; el otro 9.9% de la muestra corresponde a otros tipos de familia.

Tabla 7. Distribución de la población por maltratante.

Maltratante	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
NINGUNO	94	23,5	23,5
PAPA	52	13,1	36,6
MAMA	92	22,8	59,4
PADRASTROS	2	0,5	59,9
PADRES	59	14,6	74,5
ABUELOS	2	0,5	75,0
TIOS	3	0,7	75,7
HERMANOS	52	12,9	88,6
PROFESORES	3	0,7	89,4
COMPAÑEROS	2	0,5	89,9
OTROS	41	10,1	100,0
Total	402	100	

Se observa que el 76.5% del total de la población, han recibido algún tipo de maltrato por parte de algún miembro de la familia, compañero, profesores u otro, la figura maltratante de mayor frecuencia es la madre. El 23.5% expresa no haber recibido maltratado por ninguno.

Tabla 8. Distribución de la población por figura significativa.

Figura significativa	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
PAPA	54	13,4	13,4
MAMA	179	44,6	57,9
PADRASTROS	51	12,6	70,5
PADRES	48	11,9	82,4
ABUELOS	11	2,7	85,1
TIOS	27	6,9	92,1
HERMANOS	7	1,7	93,8
PROFESORES	4	1,0	94,8
COMPAÑEROS	13	3,2	98,0
OTROS	8	2,0	100,0
Total	402	100	

Se observa que el 44.6% de la muestra manifiesta que la figura representativa afectivamente, es la madre, seguido por el papá que es el 13.4%; y el 12.6% expresa que es alguno de sus padrastros. El otro 29.4 de la muestra corresponde a algún miembro de la familia, compañero, profesores u otros.

Tabla 9. Distribución de la población por golpes.

Golpes	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
NO	244	60,8	60,9
SI	158	39,1	100,0
Total	402	100	

Se observa que el 60.8% de la muestra, expresa no haber recibido ningún tipo de maltrato físico, mientras que el 39.1 manifiesta que son maltratados físicamente.

Tabla 10. Distribución de la población por insultos.

Insultos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
NO	123,0	30,4	30,4
SI	279,0	69,6	100,0
Total	402	100	

Se observa que el 69.6% de la muestra expresa que son víctimas de maltrato psicológico, mientras que el 30.4 manifiesta no ser maltratados psicológicamente.

Tabla 11. Distribución de la población por negligencia.

Negligencia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
NO	374	93,1	93,1
SI	28	6,9	100,0
Total	402	100	

Se observa que el 93.1 de la muestra manifiesta no haber sido víctimas de tipo de maltrato negligente, mientras que el 6.9% manifiesta que algunos de sus cuidadores no les brindan las condiciones necesarias para satisfacer sus necesidades básicas.

8.3 VARIABLES DEL TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE KOPPITZ

Tabla 12. Distribución de la población por presencia de indicadores de impulsividad.

Presencia de indicadores de impulsividad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
SI INDICADORES	264	65,67	65,67
NO INDICADORES	138	34,33	100
Total	402	100,00	

De 402 niños y niñas con sospecha de maltrato, el 65.67% presentan indicadores de impulsividad y el 34.33% no presentaron indicadores de impulsividad. Lo que demuestra que este indicador es el de mayor frecuencia en esta población.

Tabla 13. Distribución de la población por presencia de indicadores de inseguridad.

Presencia de indicadores de inseguridad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
SI INDICADORES	143	35,57	35,57
NO INDICADORES	259	64,43	100
Total	402	100,00	

El 64.43 % de la población no presentan indicadores de inseguridad y el 35.57% presentan indicadores de inseguridad. Siendo la inseguridad uno de los indicadores menos frecuentes en esta población

Tabla 14. Distribución de la población por presencia de indicadores de ansiedad.

Presencia de indicadores de ansiedad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
SI INDICADORES	211	52,49	52,49
NO INDICADORES	191	47,51	100
Total	402	100,00	

Del total de niños y niñas con sospecha de maltrato el 52.49% presentan indicadores de ansiedad y el 47.51% restante no presentan ningún indicador de ansiedad. Este indicador es el tercero en mayor frecuencia en esta población.

Tabla 15. Distribución de la población por presencia de indicadores de apocamiento y timidez.

Presencia de indicadores de apocamiento y timidez	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
SI INDICADORES	252	62,69	62,69
NO INDICADORES	150	37,31	100
Total	402	100,00	

El 62.69% del total de la muestra presentan indicadores de apocamiento. Lo que indica que el apocamiento es el segundo indicador mas frecuente para esta población.

Tabla 16. Distribución de la población por presencia de indicadores de ira.

Presencia de indicadores de ira y agresividad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
SI INDICADORES	105	26,12	26,12
NO INDICADORES	297	73,88	100
Total	402	100,00	

$V = n - 1 = \text{grados de libertad} = 9 \times 2 = 18$ $0.05 = 16.919$

13.49 menor que 16.919= se demuestra que no existe diferencia significativa entre los grupos de edad y la presencia de indicadores de impulsividad.

Tabla 18. Prevalencia de indicadores de impulsividad por edad

Prevalencia de impulsividad por edad		N. de niños con i. de impulsividad	Porcentaje de niños con i. impulsividad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
EDAD	5	1	0,38	1	100,0
	6	5	1,89	5	100,0
	7	15	5,68	20	75,0
	8	44	16,67	70	62,9
	9	50	18,94	71	70,4
	10	58	21,97	77	75,3
	11	41	15,53	68	60,3
	12	14	5,30	26	53,8
	13	27	10,23	46	58,7
	14	7	2,65	14	50,0
	15	2	0,76	4	50,0
Total		264	100,00	402	

Para esta población se encontró que la prevalencia de indicadores de impulsividad por edad, en el grupo de 5 y 6 años es de 100%, esto se debe a que la población por estos grupos de edades es pequeña y solo representan un 1.4 del total de la población. En los grupos de 7 y 10 años la prevalencia es de 75 por cada 100 niños y niñas, mientras en el resto del grupo de edad la prevalencia varía de 70 a 53 niños y niñas por cada 100. La más baja prevalencia se encuentra en las edades de 14 y 15 años de cada 100 niños y niñas 50 presentan indicadores de impulsividad, pero sin diferencias significativas. (Demostrado mediante la prueba el estadístico ji cuadrado). Es decir que la presencia de indicadores de impulsividad no es exclusiva de una sola edad ni de un grupo de edades, si no que

por el contrario se pueden encontrar indicadores de impulsividad en cualquier edad.

Tabla 19. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de impulsividad por género.

ji cuadrado de impulsividad por género		PREIMPUL		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	(O _i -E _i -0.5)	(O _i -E _i -0.5) ²	(O _i -E _i -0.5) ² /E _i
		no tiene	si tiene		O _i	E _i			
Género	masculino	56	132	188	56	64,54	- 9,04	81,67	1,266
	femenino	82	132	214	82	73,46	8,04	64,60	0,879
Total		138	264	402	132	123,46	8,04	64,60	0,523
						140,54	- 9,04	81,67	0,581
					132				
					402	402,00			3,249

$V=2$ Grados de libertad = $n- 1= 1-2-0.05=3.841$

3.249 menor 3.841 = con un nivel de confiabilidad de 95% se de muestra que no existe diferencia significativa entre los géneros y la presencia de indicadores de impulsividad.

Tabla 20. Análisis de prevalencia de indicadores de impulsividad por género.

Prevalencia de impulsividad por género		N.. de niños con i. de impulsividad	Porcentaje de niños con i. impulsividad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Género	masculino	132	50,00	187	70,59
	femenino	132	50,00	214	61,68
Total		264	100,00	402	

La prevalencia por género muestra que de cada 100 niñas con sospecha de maltrato 70 presentan indicadores de impulsividad y por cada 100 niños 62 presentan indicadores de impulsividad. Esto sin diferencia significativa entre

género lo cual se demuestra mediante el estadístico ji cuadrado. Lo que indica que la presencia de indicadores de impulsividad no es exclusiva de un solo género.

Tabla 21. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de impulsividad por nivel educativo

ji cuadrado de impulsividad por nivel educativo		PREIMPU L		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperada	Oi-Ei	(Oi-Ei) ²	(Oi-Ei) ² /Ei
		no tiene	si tiene		Oi	Ei			
Nivel Educ.	primero	0	5	5	0	1,72	-	2,95	1,72
	segundo	6	24	30	6	10,30	-	18,48	1,79
	tercero	45	82	127	45	43,60	1,40	1,97	0,05
	cuarto	22	51	73	22	25,06	-	9,36	0,37
	quinto	24	44	68	24	23,34	0,66	0,43	0,02
	sexto	22	37	59	22	20,25	1,75	3,05	0,15
	séptimo	17	16	33	17	11,33	5,67	32,17	2,84
	octavo	2	5	7	2	2,40	-	0,16	0,07
Total		138	264	402	5	3,28	1,72	2,95	0,90
					24	19,70	4,30	18,48	0,94
					82	83,40	1,40	1,97	0,02
					51	47,94	3,06	9,36	0,20
					44	44,66	0,66	0,43	0,01
					37	38,75	1,75	3,05	0,08
					16	21,67	5,67	32,17	1,48
					5	4,60	0,40	0,16	0,04
					402	402,00			10,67

$V = n - 1 = \text{grados de libertad} = 7 \times 2 = 14.067$
 $10.67 < 14.067 = \text{se demuestra que no existe diferencia significativa}$
entre el nivel escolar y la presencia de indicadores de impulsividad.

Tabla 22. Análisis de prevalencia de indicadores de impulsividad por nivel educativo.

Prevalencia de impulsividad por nivel educativo		N. de niños con i. de impulsividad	Porcentaje de niños con i. impulsividad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Nivel Educ.	primero	5	1,89	5	100,00
	segundo	24	9,09	30	80,00
	tercero	82	31,06	127	64,57
	cuarto	51	19,32	73	69,86
	quinto	44	16,67	68	64,71
	sexto	37	14,02	59	62,71
	séptimo	16	6,06	33	48,48
	octavo	5	1,89	7	71,43
Total		264	100,00	402	

La prevalencia más alta de presencia de indicadores de impulsividad se encuentra en el grado primero con 100%, seguida del grado segundo, que de cada 100 niños y niñas 80 presentan indicadores de impulsividad, posteriormente se encontró la prevalencia de grado octavo con 71, cuarto con 70, tercero y quinto con 65, sexto con 63 y por último séptimo con 48 por cada 100 niños y niñas. Mediante el estadístico ji cuadrado se demuestra que no hay diferencia significativa entre la presencia de indicadores de impulsividad y el nivel educativo.

Tabla 23. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de impulsividad por estrato.

ji cuadrado de impulsividad por estrato socio económico	PREIMPUL			Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	O _i -E _i	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
		no tiene	si tiene		O _i	E _i			
Estra. Socio Econó.	1	39	88	127	39	43,60	-4,60	21,13	0,48
	2	93	168	261	93	89,60	3,40	11,58	0,13
	3	6	8	14	6	4,81	1,19	1,43	0,30
Total		138	264	402	88	83,40	4,60	21,13	0,25
					168	171,40	-3,40	11,58	0,07
					8	9,19	-1,19	1,43	0,16
					402	402,00			1,39

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 2 \times 2 - 1 = 3$ $0.05 = 5.991$

1.39 menor que 5.991 = se demuestra que no existe diferencia significativa entre el estrato económico y la presencia de indicadores de impulsividad.

Tabla 24. Análisis de prevalencia de indicadores de impulsividad por estrato socio económico

Prevalencia de impulsividad por estrato socio económico		N. de niños con i de impulsividad	Porcentaje de niños con i impulsividad	Población expuesta	Prevalencia X 100 (%)
Estrato Socio Econó.	1	88	33,33	127	69,29
	2	168	63,64	261	64,37
	3	8	3,03	14	57,14
Total		264	100,00	402	

La prevalencia por estrato, muestra que de cada 100 niños y niñas de estrato 1, 69 presentan indicadores de impulsividad, de estrato 2, 64 y de estrato 3, 57 niños y

niñas presentan este indicador. Esto sin diferencia significativa entre estrato y presencia de indicadores.

Tabla 25. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de impulsividad por institución educativa.

ji cuadrado de impulsividad por institución educativa		PREIMPU L		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	O _i -E _i	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
		no tiene	si tiene		O _i	E _i			
Inst. Educ.	Maria Cristina Arango	62	126	188	62	64,54	-2,54	6,44	0,10
	Pinos	35	65	100	35	34,33	0,67	0,45	0,01
	Galán	5	12	17	5	5,84	0,84	0,70	0,12
	Gabriel García Márquez	29	35	64	29	21,97	7,03	49,42	2,25
	I.P.C	4	10	14	4	4,81	0,81	0,65	0,14
	Santa Teresa	3	16	19	3	6,52	3,52	12,41	1,90
Total		138	264	402	126	123,46	2,54	6,44	0,05
					65	65,67	0,67	0,45	0,01
					12	11,16	0,84	0,70	0,06
					35	42,03	7,03	49,42	1,18
					10	9,19	0,81	0,65	0,07
					16	12,48	3,52	12,41	0,99
					402	402,00			6,88

$$V = n - 1 = \text{grados de libertad} = 5 \times 2 = 10 \quad 0,05 = 11,070$$

6.88 menor que 11.070= se demuestra que no existe diferencia significativa entre la institución educativa y la presencia de indicadores de impulsividad.

Tabla 26. Análisis de prevalencia de indicadores de impulsividad por institución educativa.

Prevalencia de impulsividad por institución educativa		N. de niños con i de impulsividad	Porcentaje de niños con i impulsividad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Inst. Educ.	Maria Cristina Arango	126	47,73	188	67,02
	Pinos	65	24,62	100	65,00
	Galán	12	4,55	17	70,59
	Gabriel García Márquez	35	13,26	64	54,69
	I.P.C	10	3,79	14	71,43
	Santa Teresa	16	6,06	19	84,21
Total		264	100,00	402	

La institución educativa con mayor prevalencia es la escuela Santa Teresa, en la cual se encontró que de cada 100 niños y niñas 84 presentan indicadores de impulsividad, seguida del IPC y Galán con 71, Maria Cristina Arango con 67, los Pinos con 65 y por ultimo el Gabriel García Márquez con 54 niños y niñas que presentan indicadores por cada 100. Mediante el estadístico ji cuadrado se demostró que no hay diferencia significativa entre presencia de indicadores de impulsividad y Institución educativa.

Tabla 27. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad por edad.

ji cuadrado de inseguridad por edad		PREINSEG		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	O _i -E _i	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
		no tiene	si tiene		O _i	E _i			
EDAD	5	1	0	1	1	0,64	0,36	0,13	0,20
	6	4	1	5	4	3,22	0,78	0,61	0,19
	7	11	9	20	11	12,89	-1,89	3,56	0,28
	8	49	21	70	49	45,10	3,90	15,21	0,34
	9	37	34	71	37	45,74	-8,74	76,45	1,67
	10	58	19	77	58	49,61	8,39	70,40	1,42
	11	41	27	68	41	43,81	-2,81	7,90	0,18
	12	14	12	26	14	16,75	-2,75	7,57	0,45
	13	31	15	46	31	29,64	1,36	1,86	0,06
	14	11	3	14	11	9,02	1,98	3,92	0,43
15	2	2	4	2	2,58	-0,58	0,33	0,13	
Total		259	143	402	0	0,36	-0,36	0,13	0,36
					1	1,78	-0,78	0,61	0,34
					9	7,11	1,89	3,56	0,50
					21	24,90	-3,90	15,21	0,61
					34	25,26	8,74	76,45	3,03
					19	27,39	-8,39	70,40	2,57
					27	24,19	2,81	7,90	0,33
					12	9,25	2,75	7,57	0,82
					15	16,36	-1,36	1,86	0,11
					3	4,98	-1,98	3,92	0,79
					2	1,42	0,58	0,33	0,23
					402	402,00			15,03

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 9 \times 2 - 1 = 16.919$

15.03 menor que 16.919= se demuestra que no existe diferencia significativa entre los grupos de edad y la presencia de indicadores de inseguridad.

Tabla 28. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por edad.

prevalencia de inseguridad por edad	de por	N. de niños con i de inseguridad	Porcentaje de niños con i inseguridad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
EDAD	5	0	0,00	1	0,0
	6	1	0,70	5	20,0
	7	9	6,29	20	45,0
	8	21	14,69	70	30,0
	9	34	23,78	71	47,9
	10	19	13,29	77	24,7
	11	27	18,88	68	39,7
	12	12	8,39	26	46,2
	13	15	10,49	46	32,6
	14	3	2,10	14	21,4
	15	2	1,40	4	50,0
Total		143	100,00	402	

Para esta población se encontró que la prevalencia de indicadores de inseguridad por edad, en el grupo de 15 años es de 50 niños y niñas por cada 100. En el grupo de 9 años la prevalencia es de 48 por cada 100 niños y niñas, mientras en el resto de grupos de edades la prevalencia varía de 46 a 21 niños y niñas por cada 100. La más baja prevalencia se encuentran en la edad de 6 años que de cada 100 niños y niñas 20 presentan indicadores de inseguridad, los niños de 5 años no presentan indicadores de inseguridad, esto se debe a que la muestra de este grupo es pequeña y poco representativa en la población total .

No se encontró diferencias significativas. (Demostrado mediante el estadístico ji cuadrado). Es decir que la presencia de indicadores de inseguridad no es exclusiva de una sola edad ni de un grupo de edades, si no que por el contrario se pueden encontrar indicadores de inseguridad en cualquier edad.

Tabla 29. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad por género.

ji cuadrado de inseguridad por género		PREINSEG		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperada	(O _i -E _i -0.5)	(O _i -E _i -0.5) ²	(O _i -E _i -0.5) ² /E _i
		no tiene	si tiene		O _i	E _i			
Género	masculino	122	65	187	122	120,48	1,02	1,04	0,009
	femenino	137	78	215	137	138,52	- 2,02	4,08	0,029
Total		259	143	402	65	66,52	- 2,02	4,08	0,061
					78	76,48	1,02	1,04	0,014
					402	402,00			0,113

$$V=2$$

$$\text{Grados de libertad} = n - 1 = 1 - X^2 - 0.05 = 3.841$$

0.113 menor 3.841 = con un nivel de confiabilidad de 95% se de muestra que no existe diferencia significativa entre los géneros y la presencia de indicadores inseguridad.

Tabla 30. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por género

Prevalencia de inseguridad por género		N de niños con i de inseguridad	Porcentaje de niños con i inseguridad	Población expuesta	Prevalencia X 100 (%)
Género	masculino	65	45,45	187	34,76
	femenino	78	54,55	214	36,45
Total		143	100,00	402	

La prevalencia por género muestra que de cada 100 niñas con sospecha de maltrato 35 presentan indicadores de inseguridad y por cada 100 niños 36 presentan indicadores de inseguridad, esto sin diferencia significativa entre género lo cual se demuestra mediante el estadístico ji cuadrado. Lo que indica que la presencia de indicadores de inseguridad no es exclusiva de un solo género.

Tabla 31. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad por nivel educativo.

ji cuadrado de inseguridad por nivel educativo		PREINSEG		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	O _i -E _i	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
		no tiene	si tiene		O _i	E _i			
Nivel Educ.	primero	4	1	5	4	3,22	0,78	0,61	0,19
	segundo	18	12	30	18	19,33	-1,33	1,76	0,09
	tercero	84	43	127	84	81,82	2,18	4,74	0,06
	cuarto	40	33	73	40	47,03	-7,03	49,45	1,05
	quinto	51	17	68	51	43,81	7,19	51,68	1,18
	sexto	34	25	59	34	38,01	-4,01	16,10	0,42
	séptimo	21	12	33	21	21,26	-0,26	0,07	0,00
	octavo	7	0	7	7	4,51	2,49	6,20	1,37
Total		259	143	402	1	1,78	-0,78	0,61	0,34
					12	10,67	1,33	1,76	0,17
					43	45,18	-2,18	4,74	0,10
					33	25,97	7,03	49,45	1,90
					17	24,19	-7,19	51,68	2,14
					25	20,99	4,01	16,10	0,77
					12	11,74	0,26	0,07	0,01
					0	2,49	-2,49	6,20	2,49
					402	402,00			12,29

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 7 \times 2 = 14$. $0.05 = 14.067$

12.29 menor que 14.067 = se demuestra que no existe diferencia significativa entre el nivel escolar y la presencia de indicadores de inseguridad.

Tabla 32. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por nivel educativo.

Prevalencia de inseguridad por institución nivel educativo		N. de niños con i de inseguridad	Porcentaje de niños con i inseguridad	Población expuesta	Prevalencia X 100 (%)
Nivel Educ.	primero	1	0,70	5	
	segundo	12	8,39	30	40,00
	tercero	43	30,07	127	33,86
	cuarto	33	23,08	73	45,21
	quinto	17	11,89	68	25,00
	sexto	25	17,48	59	42,37
	séptimo	12	8,39	33	36,36
	octavo	0	0,00	7	0,00
Total		143	100,00	402	

La prevalencia más alta de presencia de indicadores de inseguridad se encuentra en el grado cuarto con 45 niños y niñas con presencia de indicadores de inseguridad por cada 100, seguida del grado sexto, que de cada 100 niños y niñas 42 presentan indicadores de inseguridad, posteriormente se encontró la prevalencia de grado segundo con 40, séptimo con 36, tercero con 34 y quinto con 25. En octavo y primero no se encontró presencia de este indicador. Mediante el estadístico ji cuadrado se demuestra que no hay diferencia significativa entre la presencia de indicadores de inseguridad y el nivel educativo.

Tabla 33. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad por estrato.

ji cuadrado de inseguridad por estrato		PREINSEG			Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	Oi-Ei	(Oi-Ei) ²	(Oi-Ei) ² /Ei
		no tiene	si tiene	Total	Oi	Ei			
		Estrato Socio Econó.	1	79	48	127	79	81,82	-2,82
	2	171	90	261	171	168,16	2,84	8,08	0,05
	3	9	5	14	9	9,02	-0,02	0,00	0,00
Total		259	143	402	48	45,18	2,82	7,97	0,18
					90	92,84	-2,84	8,08	0,09
					5	4,98	0,02	0,00	0,00
					402	402,00			0,41

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 2 \times 2 - 1 = 3$ $0.05 = 5.991$

0.41 menor que 5.991 = se demuestra que no existe diferencia significativa entre el estrato económico y la presencia de indicadores de inseguridad.

Tabla 34. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por estrato socio económico.

Estrato socio económico	N. de niños con i de inseguridad	Porcentaje de niños con i inseguridad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
1	48	33,57	127	37,80
2	90	62,94	261	34,48
3	5	3,50	14	35,71
Total	143	100,00	402	

La prevalencia por estrato, muestra que de cada 100 niños y niñas de estrato 1, 38 presentan indicadores de inseguridad, de estrato 2, 34 y de estrato 3, 35 niños y niñas presentan este indicador. Esto sin diferencia significativa entre estrato y presencia de indicadores.

Tabla 35. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de inseguridad por institución educativa.

ji cuadrado de inseguridad por institución educativa		PREINSEG		Total	Frecuen. Observa	Frecuen. esperada	Oi-Ei	(Oi-Ei) ²	(Oi-Ei) ² /Ei
		no tiene	si tiene		Oi	Ei			
inst.edu	Maria Cristina Arango	130	58	188	130	121,12	8,88	78,78	0,65
	Pinos	55	45	100	55	64,43	-9,43	88,88	1,38
	Galán	8	9	17	8	10,95	-2,95	8,72	0,80
	Gabriel García Márquez	44	20	64	44	41,23	2,77	7,65	0,19
	I.P.C	11	3	14	11	9,02	1,98	3,92	0,43
	Santa Teresa	11	8	19	11	12,24	-1,24	1,54	0,13
Total		259	143	402	58	66,88	-8,88	78,78	1,18
					45	35,57	9,43	88,88	2,50
					9	6,05	2,95	8,72	1,44
					20	22,77	-2,77	7,65	0,34
					3	4,98	-1,98	3,92	0,79
					8	6,76	1,24	1,54	0,23
					402	402,00			10,04

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 5 \times 2$ $0.05 = 11.070$

10.04 menor que 11.070= se demuestra que no existe diferencia significativa entre la institución educativa y la presencia de indicadores de inseguridad.

Tabla 36. Análisis de prevalencia de indicadores de inseguridad por institución educativa.

Prevalencia de indicadores de inseguridad por institución educativa		N. de niños con i de inseguridad	Porcentaje de niños con i inseguridad	Población expuesta	PREVALENCIA X 100 (%)
Inst. Educ.	María Cristina Arango	58	40,56	188	30,85
	Pinos	45	31,47	100	45,00
	Galán	9	6,29	17	52,94
	Gabriel García Márquez	20	13,99	64	31,25
	I.P.C	3	2,10	14	21,43
	Santa Teresa	8	5,59	19	42,11
Total		143	100,00	402	

La institución educativa con mayor prevalencia es el colegio Galán, en la cual se encontró que de cada 100 niños y niñas 52 presentan indicadores de inseguridad, seguida por los pinos con 45 , Santa Teresa con 42, Maria Cristina Y Gabriel García Márquez con 31y por último el IPC con 21 niños y niñas que presentan indicadores por cada 100. Mediante el estadístico ji cuadrado se demostró que no hay diferencia significativa entre presencia de indicadores de inseguridad e Institución educativa.

Tabla 37. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad por edad.

Prevalencia de indicadores de ansiedad por edad		N. de niños con i. de ansiedad	Porcentaje de niños con i. de ansiedad	Población expuesta	Prevalencia X 100 (%)
EDAD	5	1	0,38	1	100
	6	5	1,89	5	100
	7	15	5,68	20	75
	8	44	16,67	70	62,86
	9	50	18,94	71	70,42
	10	58	21,97	77	75,32
	11	41	15,53	68	60,29
	12	14	5,30	26	53,85
	13	27	10,23	46	58,70
	14	7	2,65	14	50
	15	2	0,76	4	50
Total		264	100,00	402	

Para esta población se encontró que la prevalencia de indicadores de ansiedad por edad, en el grupo de 5 y 6 años es de 100%, esto se debe a que la población por estos grupos de edades es pequeña y solo representan un 1.4 del total de la población. En los grupos de 7 y 10 años la prevalencia es de 75 por cada 100 niños y niñas, mientras en el resto del grupo de edad la prevalencia varía de 70 a 54 niños y niñas por cada 100. La más baja prevalencia se encuentra en las edades de 14 y 15 años en la cual de cada 100 niños y niñas 50 presentan indicadores de ansiedad, pero sin diferencias significativas. (Demostrado mediante el estadístico ji cuadrado). Es decir que la presencia de indicadores de ansiedad no es exclusiva de una sola edad ni de un grupo de edades, si no que por el contrario se pueden encontrar indicadores de ansiedad en cualquier edad.

Tabla 38. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por edad.

ji cuadra. de ans. por edad	PREANSIE		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	Oi- Ei	(Oi- Ei) ²	(Oi- Ei) ² /Ei
	no tiene	si tiene		Oi	Ei			
5	1	0	1	1	0,48	0,52	0,28	0,58
6	3	2	5	3	2,38	0,62	0,39	0,16
7	9	11	20	9	9,50	-	0,25	0,03
8	31	39	70	31	33,26	-	5,10	0,15
9	30	41	71	30	33,73	-	13,94	0,41
10	42	35	77	42	36,58	5,42	29,33	0,80
11	29	39	68	29	32,31	-	10,95	0,34
12	16	10	26	16	12,35	3,65	13,30	1,08
13	18	28	46	18	21,86	-	14,87	0,68
14	9	5	14	9	6,65	2,35	5,51	0,83
15	3	1	4	3	1,90	1,10	1,21	0,64
Total	191	211	402	0	0,52	-	0,28	0,52
				2	2,62	-	0,39	0,15
				11	10,50	0,50	0,25	0,02
				39	36,74	2,26	5,10	0,14
				41	37,27	3,73	13,94	0,37
				35	40,42	-	29,33	0,73
				39	35,69	3,31	10,95	0,31
				10	13,65	-	13,30	0,97
				28	24,14	3,86	14,87	0,62
				5	7,35	-	5,51	0,75
				1	2,10	1,10	1,21	0,58
				402	402,00			10,86

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 9 \times 2 = 18$ $0.05 = 16.919$
 10.86 menor que 16.919 = se demuestra que no existe diferencia significativa entre los grupos de edad y la presencia de indicadores de ansiedad.

Tabla 39. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por género.

ji cuadrado de ansiedad por género		PREANSIE			Frecuencia observada O _i	Frecuencia esperadas E _i	(O _i -E _i -0.5)	(O _i -E _i -0.5) ²	(O _i -E _i -0.5) ² /E _i
		no tiene	si tiene	Total					
Género	masculino	86	101	187	86	88,85	-3,35	11,21	0,126
	femenino	105	110	215	105	102,15	2,35	5,51	0,054
Total		191	211	402	101	98,15	2,35	5,51	0,056
		191	211		110	112,85	-3,35	11,21	0,099
					402	402,00			0,336

$V = 2$

Grados de libertad = $n - 1 = 1 - 2 = 0$ $0.05 = 3.841$

0.336 menor 3.841 = con un nivel de confiabilidad de 95% se de muestra que no existe diferencia significativa entre los géneros y la presencia de indicadores.

Tabla 40. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad por género.

Prevalencia de indicadores de ansiedad por género		N. de niños con i de ansiedad	Porcentaje de niños con i de ansiedad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Género	masculino	101	47,87	187	54,01
	femenino	110	52,13	214	51,40
Total		211	100,00	402	

La prevalencia por género muestra que de cada 100 niñas con sospecha de maltrato 51 presentan indicadores de ansiedad y por cada 100 niños 54 presentan indicadores de ansiedad, esto sin diferencia significativa entre género lo cual se

demuestra mediante el ji cuadrado. Lo que indica que la presencia de indicadores de ansiedad no es exclusiva de ningún género.

Tabla 41. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por nivel educativo

ji cuadrado de ansiedad por nivel educativo		PREANSI E		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	O _i -E _i	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
		no tiene	si tiene		O _i	E _i			
Nivel Educ.	primero	3	2	5	3	2,38	0,62	0,39	0,16
	segundo	15	15	30	15	14,25	0,75	0,56	0,04
	tercero	46	81	127	46	60,34	14,34	205,66	3,41
	cuarto	39	34	73	39	34,68	4,32	18,63	0,54
	quinto	42	26	68	42	32,31	9,69	93,93	2,91
	sexto	30	29	59	30	28,03	1,97	3,87	0,14
	séptimo	12	21	33	12	15,68	-3,68	13,54	0,86
	octavo	4	3	7	4	3,67	0,33	0,11	0,03
Total		191	211	402	2	2,62	-0,62	0,39	0,15
					15	15,75	-0,75	0,56	0,04
					81	66,66	14,34	205,66	3,09
					34	38,32	-4,32	18,63	0,49
					26	35,69	-9,69	93,93	2,63
					29	30,97	-1,97	3,87	0,13
					21	17,32	3,68	13,54	0,78
					3	3,67	-0,67	0,45	0,12
					402	402,35			15,50

$V = n - 1 =$ grados de libertad $\Rightarrow 7 \times 2 \quad 0.05 = 14.067$ mayor que $14.067 =$ se demuestra que existe diferencia significativa entre el nivel escolar y la presencia de indicadores de ansiedad.

Tabla 42. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad por nivel educativo

Prevalencia de indicadores de ansiedad por nivel educativo		N. de niños con i de ansiedad	Porcentaje de niños con i de ansiedad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Nivel Educ.	primero	2	0,95	5	40,00
	segundo	15	7,11	30	50,00
	tercero	81	38,39	127	63,78
	cuarto	34	16,11	73	46,58
	quinto	26	12,32	68	38,24
	sexto	29	13,74	59	49,15
	séptimo	21	9,95	33	63,64
	octavo	3	1,42	7	42,86
Total		211	100,00	402	

La prevalencia más alta de presencia de indicadores de ansiedad se encuentra en los grados tercero y séptimo en los cuales de cada 100 niños y niñas, 64 presentan indicadores de ansiedad, seguido los grados segundo y sexto, que de cada 100 niños y niñas 50 presentan indicadores de ansiedad, posteriormente se encontró la prevalencia de grado cuarto con 46, octavo con 42, primero con 40, y por ultimo quinto con 38 por cada 100 niños y niñas. Mediante el estadístico ji cuadrado se demuestra que no hay diferencia significativa entre la presencia de indicadores de ansiedad y el nivel educativo.

Tabla 43. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por estrato socio económico.

ji cuadrado por estrato socio económico		PREANSIE		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	Oi-Ei	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
		no tiene	si tiene		O _i	E _i			
Estrato Socio Econó.	1	63	64	127	63	60,34	2,66	7,07	0,12
	2	122	139	261	122	124,01	-2,01	4,03	0,03
	3	6	8	14	6	6,65	-0,65	0,42	0,06
Total		191	211	402	64	66,66	-2,66	7,07	0,11
					139	136,99	2,01	4,03	0,03
					8	7,35	0,65	0,42	0,06
					402	402,00			0,41

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 2 \times 2 - 1 = 3$ $0.05 = 5.991$

0.41 menor que 5.991 = se demuestra que no existe diferencia significativa entre el estrato económico y la presencia de indicadores de ansiedad.

Tabla 44. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad estrato socio económico

Prevalencia de indicadores de ansiedad por estrato socio económico		N de niños con i de ansiedad	Porcentaje de niños con i de ansiedad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Estrato Socio Econó.	1	64	30,33	127	40,00
	2	139	65,88	261	50,00
	3	8	3,79	14	63,78
Total		211	100,00	402	

La prevalencia por estrato, muestra que de cada 100 niños y niñas de estrato 1, 40 presentan indicadores de ansiedad, de estrato 2, 50 y de estrato 3, 64 niños y niñas presentan este indicador. Esto sin diferencia significativa entre estrato y presencia de indicadores.

Tabla 45. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ansiedad por institución educativa

INST.EDU	María Cristina Arango	91	97	188	91	89,32	1,68	2,81	0,03
	Pinos	40	60	100	40	47,51	-7,51	56,44	1,19
	Galán	10	7	17	10	8,08	1,92	3,70	0,46
	Gabriel García	26	38	64	26	30,41	-4,41	19,43	0,64
	I.P.C	12	2	14	12	6,65	5,35	28,60	4,30
	Santa Teresa	12	7	19	12	9,03	2,97	8,84	0,98
Total		191	211	402	97	98,68	-1,68	2,81	0,03
					60	52,49	7,51	56,44	1,08
					7	8,92	-1,92	3,70	0,41
					38	33,59	4,41	19,43	0,58
					2	7,35	-5,35	28,60	3,89
					7	9,97	-2,97	8,84	0,89
					402	402,00			14,47

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 5 \times 2 = 10$ $0.05 = 11.070$

14.47 mayor que 11.070= se demuestra que existe diferencia significativa entre la institución educativa y la presencia de indicadores de ansiedad.

Tabla 46. Análisis de prevalencia de indicadores de ansiedad por institución educativa.

Prevalencia de indicadores de ansiedad por institución educativa		N. de niños con i de ansiedad	Porcentaje de niños con i de ansiedad	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Inst. Educ.	María Cristina Arango	97	45,97	188	51,60
	Pinos	60	28,44	100	60,00
	Galán	7	3,32	17	41,18
	Gabriel García Márquez	38	18,01	64	59,38
	I.P.C	2	0,95	14	14,29
	Santa Teresa	7	3,32	19	36,84
Total		211	100,00	402	

La institución educativa con mayor prevalencia es la escuela Los Pinos y Gabriel García Márquez en las cuales se encontró que de cada 100 niños y niñas 60 presentan indicadores de ansiedad, seguidas del María Cristina Arango con 52, Galán con 41, y por último el Santa Teresa con 37 niños y niñas que presentan indicadores por cada 100. Mediante el estadístico ji cuadrado comprobó que existe diferencia significativa entre la institución educativa y la presencia de indicadores de ansiedad, la institución educativa que mayor presencia tiene de este indicador es Los Pinos.

Tabla 47. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por edad.

ji cuadrado de apocamiento por edad		PREAPOCA			Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	O _i -E _i	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
		no tiene	si tiene	Total					
							O _i	E _i	
EDAD	5	0	1	1	0	0,37	-0,37	0,14	0,37
	6	0	5	5	0	1,87	-1,87	3,48	1,87
	7	1	19	20	1	7,46	-6,46	41,77	5,60
	8	25	45	70	25	26,12	-1,12	1,25	0,05
	9	30	41	71	30	26,49	3,51	12,30	0,46
	10	27	50	77	27	28,73	-1,73	3,00	0,10
	11	28	40	68	28	25,37	2,63	6,90	0,27
	12	12	14	26	12	9,70	2,30	5,28	0,54
	13	19	27	46	19	17,16	1,84	3,37	0,20
	14	5	9	14	5	5,22	-0,22	0,05	0,01
15	3	1	4	3	1,49	1,51	2,27	1,52	
Total		150	252	402	1	0,63	0,37	0,14	0,22
					5	3,13	1,87	3,48	1,11
					19	12,54	6,46	41,77	3,33
					45	43,88	1,12	1,25	0,03
					41	44,51	-3,51	12,30	0,28
					50	48,27	1,73	3,00	0,06
					40	42,63	-2,63	6,90	0,16
					14	16,30	-2,30	5,28	0,32
					27	28,84	-1,84	3,37	0,12
					9	8,78	0,22	0,05	0,01
					1	2,51	-1,51	2,27	0,91
					402	402,00			17,54

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 9 * 2 - 0.05 = 16.919$

17.54 mayor que 16.919= se demuestra que existe diferencia significativa entre los grupos de edad y la presencia de indicadores de apocamiento y timidez.

Tabla 48. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por edad.

Prevalencia de indicadores de apocamiento por edad		N. de niños con i de apocamiento	Porcentaje de niños con i apocamiento	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
EDAD	5	1	0,40	1	100,0
	6	5	1,98	5	100,0
	7	19	7,54	20	95,0
	8	45	17,86	70	64,3
	9	41	16,27	71	57,7
	10	50	19,84	77	64,9
	11	40	15,87	68	58,8
	12	14	5,56	26	53,8
	13	27	10,71	46	58,7
	14	9	3,57	14	64,3
	15	1	0,40	4	25,0
Total		252	100,00	402	

Para esta población se encontró que la prevalencia de indicadores de apocamiento por edad, en el grupo de 5 y 6 años es de 100%, esto se debe a que la población por estos grupos de edades es pequeña y solo representan un 1.4 del total de la población. En el grupo de años la prevalencia es de 95 por cada 100 niños y niñas, mientras en el resto del grupo de edad la prevalencia varía de 64 a 54 niños y niñas por cada 100. La más baja prevalencia se encuentra en la edad de 15 años en la cual de cada 100 niños y niñas 25 presentan indicadores de apocamiento, con una diferencia significativa. (Demostrado mediante el estadístico ji cuadrado) es decir que la presencia de indicadores de apocamiento depende de la edad de los niños y niñas; las edades que presentan más indicadores de apocamiento son 5 y 6 años.

Tabla 49. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por género

ji cuadrado de apocamiento por género		PREAPOCA			Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	(O _i -E _i -0,5)	(O _i -E _i -0,5) ²	(O _i -E _i -0,5) ² / E _i
		no tiene	si tiene	Total	O _i	E _i			
Género	masculino	71	116	187	71	69,78	0,72	0,52	0,008
	femenino	79	136	215	79	80,22	- 1,72	2,97	0,037
Total		150	252	402	116	117,22	- 1,72	2,97	0,025
					136	134,78	0,72	0,52	0,004
					402	402,00			0,074

$V=2$ Grados de libertad = $n- 1= 1-2=0.05=3.841$. 0.074 menor 3.841 = con un nivel de confiabilidad de 95% se de muestra que no existe diferencia significativa entre los géneros y la presencia de indicadores de apocamiento y timidez.

Tabla 50. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por género

Prevalencia de indicadores de apocamiento por género		N. de niños con i de apocamiento	Porcentaje de niños con i apocamiento	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Género	masculino	116	46,03	187	62,03
	femenino	136	53,97	214	63,55
Total		252	100,00	402	

La prevalencia por género muestra que de cada 100 niñas con sospecha de maltrato 64 presentan indicadores de apocamiento y por cada 100 niños 62 presentan indicadores de apocamiento, esto sin diferencia significativa entre género lo cual se demuestra mediante el estadístico ji cuadrado. Lo que indica que la presencia de indicadores de apocamiento no es exclusiva de ningún género.

Tabla 51. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por nivel educativo

Ji cuadrado de apocamiento por nivel educativo		PREAPOCA			F.O	F.E	Oi-Ei	(Oi-Ei) ²	(Oi-Ei) ² /Ei
		no tiene	si tiene	Total	Oi	Ei			
Nivel Educ.	primero	0	5	5	0	1,87	-1,87	3,48	1,87
	segundo	5	25	30	5	11,19	-6,19	38,37	3,43
	tercero	50	77	127	50	47,39	2,61	6,82	0,14
	cuarto	33	40	73	33	27,24	5,76	33,19	1,22
	quinto	19	49	68	19	25,37	-6,37	40,62	1,60
	sexto	27	32	59	27	22,01	4,99	24,85	1,13
	séptimo	12	21	33	12	12,31	-0,31	0,10	0,01
	octavo	4	3	7	4	2,61	1,39	1,93	0,74
Total		150	252	402	5	3,13	1,87	3,48	1,11
					25	18,81	6,19	38,37	2,04
					77	79,61	-2,61	6,82	0,09
					40	45,76	-5,76	33,19	0,73
					49	42,63	6,37	40,62	0,95
					32	36,99	-4,99	24,85	0,67
					21	20,69	0,31	0,10	0,00
					3	4,39	-1,39	1,93	0,44
					402	402,00			16,16

$V = n-1 =$ grados de libertad $= 7 \times 2 = 14$. $0.05 = 14.067$

16.16 mayor que 14.067 = se demuestra que existe diferencia significativa entre el nivel escolar y la presencia de indicadores de apocamiento y timidez.

Tabla 52. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por nivel educativo

Prevalencia de indicadores de apocamiento por nivel educativo		N. de niños con i de apocamiento	Porcentaje de niños con i apocamiento	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Nivel Educ.	primero	5	1,98	5	100
	segundo	25	9,92	30	83,33
	Tercero	77	30,56	127	60,63
	Cuarto	40	15,87	73	54,79
	Quinto	49	19,44	68	72,06
	Sexto	32	12,70	59	54,24
	séptimo	21	8,33	33	63,64
	Octavo	3	1,19	7	42,86
Total		252	100,00	402	

La prevalencia más alta de presencia de indicadores de apocamiento se encuentra en el grado primero con 100%, seguida del grado segundo, que de cada 100 niños y niñas 83 presentan indicadores de apocamiento, posteriormente se encontró la prevalencia de grado quinto con 72, séptimo con 64, cuarto y sexto con 54, y por último octavo con 43 por cada 100 niños y niñas. Mediante el estadístico se demuestra hay diferencia significativa entre la presencia de indicadores de apocamiento y el nivel educativo. Se demuestra que la presencia de este indicador depende del nivel educativo; primero es el nivel educativo que presenta mayor número de este indicador.

Tabla 53. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por estrato socio económico.

ji cuadrado de apocamiento por estrato socio económico	PREAPOC A		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperada	Oi-Ei	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
	No tiene	si tiene		O _i	E _i			
	1	55		72	127	55	47,39	7,61
2	87	174	261	87	97,39	10,39	107,91	1,11
3	8	6	14	8	5,22	2,78	7,71	1,48
Total	150	252	402	72	79,61	-7,61	57,94	0,73
				174	163,61	10,39	107,91	0,66
				6	8,78	-2,78	7,71	0,88
				402	402,00			6,07

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 2 \times 2 - 1 = 3$ $0,05 = 5,991$

6.07 mayor que 5.991 = se demuestra que existe diferencia significativa entre el estrato económico y la presencia de indicadores de apocamiento y timidez.

Tabla 54. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por estrato socio económico.

Prevalencia de indicadores de apocamiento por estrato	N. de niños con i de apocamiento	Porcentaje de niños con i apocamiento	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
1	72	28,57	127	56,69
2	174	69,05	261	66,67
3	6	2,38	14	42,86
Total	252	100,00	402	

La prevalencia por estrato, muestra que de cada 100 niños y niñas de estrato 1, 57 presentan indicadores de apocamiento, de estrato 2, 66 y de estrato 3, 42 niños y niñas presentan este indicador. Mediante el estadístico Ji cuadrado se demuestra que la presencia de este indicador depende del estrato económico de los niños y niñas; siendo el estrato 2 el que presenta mayor número de indicadores de apocamiento.

Tabla 55. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de apocamiento por institución educativa

ji cuadrado de apocamiento por institución educativa	PREAPOC.			Frecuenc. observada	Frecuenc. esperadas	Oi-Ei	(Oi-Ei) ²	(Oi-Ei) ² /Ei
	no tiene	si tiene	Total	Oi	Ei			
María Cristina Arango	58	130	188	58	70,15	12,15	147,60	2,10
Pinos	33	67	100	33	37,31	-4,31	18,61	0,50
Galán	0	17	17	0	6,34	-6,34	40,24	6,34
Gabriel García Marque	42	22	64	42	23,88	18,12	328,31	13,75
I.P.C	7	7	14	7	5,22	1,78	3,15	0,60
Santa Teresa	10	9	19	10	7,09	2,91	8,47	1,19
Total	150	252	402	130	117,85	12,15	147,60	1,25
				67	62,69	4,31	18,61	0,30
				17	10,66	6,34	40,24	3,78
				22	40,12	18,12	328,31	8,18
				7	8,78	-1,78	3,15	0,36
				9	11,91	-2,91	8,47	0,71
				402	402,00			39,07

V= n-1= grados de libertad =5 * 2 0.05=11.070

39.07 mayor que 11.070= se demuestra que existe diferencia significativa entre la institución educativa y la presencia de indicadores de apocamiento y timidez.

Tabla 56. Análisis de prevalencia de indicadores de apocamiento por institución educativa

Prevalencia de indicadores de apocamiento por institución educativa	N. de niños con i de apocamiento	Porcentaje de niños con i apocamiento	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Maria Cristina Arango	130	51,59	188	69,15
Pinos	67	26,59	100	67,00
Galán	17	6,75	17	100,00
Gabriel García Márquez	22	8,73	64	34,38
I.P.C	7	2,78	14	50,00
Santa Teresa	9	3,57	19	47,37
Total	252	100,00	402	

La institución educativa con mayor prevalencia es el Galán con un 100% de niños y niñas con sospecha de maltrato que presentan indicadores de apocamiento, seguidas del Maria Cristina Arango con 69 de cada 100 niños y niñas, Los Pinos con 67, IPC con 50 y Santa Teresa con 47, por último el Gabriel García Márquez con 34 niños y niñas que presentan indicadores de cada 100. Mediante el estadístico Ji cuadrado se comprobó que existe diferencia significativa entre las instituciones educativas y la presencia de indicadores de apocamiento; Luís Carlos Galán es la institución educativa donde se presentó mayor número de indicadores de apocamiento.

Tabla 57. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ira por edad.

ji cuadrado de ira por edad		PREIRA		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	Oi-Ei	(Oi-Ei) ²	(Oi-Ei) ² /Ei
		No tiene	si tiene		Oi	Ei			
EDAD	5	0	1	1	0	0,74	-0,74	0,55	0,74
	6	5	0	5	5	3,69	1,31	1,71	0,46
	7	15	5	20	15	14,78	0,22	0,05	0,00
	8	57	13	70	57	51,72	5,28	27,92	0,54
	9	55	16	71	55	52,46	2,54	6,48	0,12
	10	52	25	77	52	56,89	-4,89	23,89	0,42
	11	50	18	68	50	50,24	-0,24	0,06	0,00
	12	20	6	26	20	19,21	0,79	0,63	0,03
	13	30	16	46	30	33,99	-3,99	15,88	0,47
	14	10	4	14	10	10,34	-0,34	0,12	0,01
15	3	1	4	3	2,96	0,04	0,00	0,00	
Total		297	105	402	1	0,26	0,74	0,55	2,09
					0	1,31	-1,31	1,71	1,31
					5	5,22	-0,22	0,05	0,01
					13	18,28	-5,28	27,92	1,53
					16	18,54	-2,54	6,48	0,35
					25	20,11	4,89	23,89	1,19
					18	17,76	0,24	0,06	0,00
					6	6,79	-0,79	0,63	0,09
					16	12,01	3,99	15,88	1,32
					4	3,66	0,34	0,12	0,03
					1	1,04	-0,04	0,00	0,00
					402	402,00			10,72

$V = n-1 =$ grados de libertad $= 9 \times 2 = 18$ $0.05 = 16.919$

10.72 menor que 16.919= se demuestra que no existe diferencia significativa entre los grupos de edad y la presencia de indicadores de ira y agresividad.

Tabla 58. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por edad.

Prevalencia de indicadores de ira por edad.		N. de niños con i de ira	Porcentaje de niños con i ira	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
EDAD	5	1	0,95	1	100,0
	6	0	0,00	5	0,0
	7	5	4,76	20	25,0
	8	13	12,38	70	18,6
	9	16	15,24	71	22,5
	10	25	23,81	77	32,5
	11	18	17,14	68	26,5
	12	6	5,71	26	23,1
	13	16	15,24	46	34,8
	14	4	3,81	14	28,6
	15	1	0,95	4	25,0
Total		105	100,00	402	

Para esta población se encontró que la prevalencia de indicadores de ira por edad, en el grupo de 5 años es de 100%, esto se debe a que la población por estos grupos de edades es pequeña y solo representan un 1.4 del total de la población. En el grupo de 6 años la prevalencia es de 34 de cada 100 niños y niñas, mientras en el resto del grupo de edad, la prevalencia varía de 32 a 22 niños y niñas de cada 100. La más baja prevalencia se encuentra en la edad de 8 años en la cual de cada 100 niños y niñas 18 presentan indicadores de ira, pero sin diferencias significativas. (Demostrado mediante el estadístico Ji cuadrado) es decir que la presencia de indicadores de ira no es exclusiva de una sola edad ni de un grupo de edades, sino por el contrario se pueden encontrar indicadores de ira en cualquier edad.

Tabla 59. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ira por género.

ji cuadrado de ira por género		PREIRA		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperada	(O _i -E _i -0.5)	(O _i -E _i -0.5) ²	(O _i -E _i -0.5) ² /E _i
		no tiene	si tiene		O _i	E _i			
género	masculino	132	55	187	132	138,16	6,66	44,31	0,321
	femenino	165	50	215	165	158,84	5,66	32,00	0,201
Total		297	105	402	55	48,84	5,66	32,00	0,655
					50	56,16	6,66	44,31	0,789
					402	402,00			1,966

$V=2$, Grados de libertad = $n - 1 = 1 - 2 = 0$, $1 - 0.05 = 0.95$, $\chi^2_{0.95, 2} = 3.841$, $1.966 < 3.841$ = con un nivel de confiabilidad de 95% se muestra que no existe diferencia significativa entre los géneros y la presencia de indicadores de ira y agresividad.

Tabla 60. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por género.

Prevalencia de indicadores de ira por género		N niños con ira	Porcentaje de niños con ira	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Género	masculino	55	52,38	187	29,41
	femenino	50	47,62	214	23,36
Total		105	100,00	402	

La prevalencia por género muestra que de cada 100 niñas con sospecha de maltrato 23 presentan indicadores de ira y por cada 100 niños 29 presentan indicadores de ira, esto sin diferencia significativa entre género lo cual se demuestra mediante el ji cuadrado. Lo que indica que la presencia de indicadores de ira no es exclusiva de un género.

Tabla 61. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ira por nivel educativo.

ji cuadrado de ira por nivel educativo	PREIRA		Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	O _i -E _i	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
	no tiene	si tiene		O _i	E _i			
primero	4	1	5	4	3,69	0,31	0,09	0,03
segundo	20	10	30	20	22,16	-2,16	4,68	0,21
tercero	107	20	127	107	93,83	13,17	173,49	1,85
cuarto	48	25	73	48	53,93	-5,93	35,20	0,65
quinto	55	13	68	55	50,24	4,76	22,67	0,45
sexto	34	25	59	34	43,59	-9,59	91,96	2,11
séptimo	22	11	33	22	24,38	-2,38	5,67	0,23
octavo	7	0	7	7	5,17	1,83	3,34	0,65
Total	297	105	402	1	1,31	-0,31	0,09	0,07
				10	7,84	2,16	4,68	0,60
				20	33,17	-	173,49	5,23
				25	19,07	5,93	35,20	1,85
				13	17,76	-4,76	22,67	1,28
				25	15,41	9,59	91,96	5,97
				11	8,62	2,38	5,67	0,66
				0	1,83	-1,83	3,34	1,83
				402	402,00			23,65

$V = n - 1 = \text{grados de libertad} = 7 \times 2 = 14.06$

23.65 mayor que 14.067= se demuestra que existe diferencia significativa entre el nivel escolar y la presencia de indicadores de ira y agresividad.

Tabla 62. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por nivel educativo.

Prevalencia de indicadores de ira por nivel educativo		N. de niños con i de ira	Porcentaje de niños con i ira	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Nivel. Educ.	primero	1	0,95	5	20,00
	segundo	10	9,52	30	33,33
	tercero	20	19,05	127	15,75
	cuarto	25	23,81	73	34,25
	quinto	13	12,38	68	19,12
	sexto	25	23,81	59	42,37
	séptimo	11	10,48	33	33,33
	octavo	0	0,00	7	0,00
Total		105	100,00	402	

La prevalencia más alta presencia de indicadores de ira se encuentra en el grado sexto de cada 100 niños y niñas con sospecha de maltrato 42 presentan indicadores de ira, seguida del grado cuarto, que de cada 100 niños y niñas 34 presentan indicadores de ira, posteriormente se encuentra la prevalencia de los grados segundo y séptimo con 33, quinto con 19, y por ultimo tercero con 16 de cada 100 niños y niñas. Del grado octavo no se encontró ningún niño o niña con indicadores de ira. Mediante el estadístico ji cuadrado se demuestra que existe diferencia significativa entre la presencia de indicadores de ira y agresividad y el nivel educativo.

Tabla 63. Análisis de Ji cuadrado de ira por estrato socio económico

Ji cuadrado de ira por estrato socio económico.		PREIRA			Frecuencia observada O _i	Frecuencia esperadas E _i	O _i -E _i	(O _i -E _i) ²	(O _i -E _i) ² /E _i
		No tiene	si tiene	Total					
Estrato Socio Econo.	1	93	34	127	93	93,83	-0,83	0,69	0,01
	2	195	66	261	195	192,83	2,17	4,72	0,02
	3	9	5	14	9	10,34	-1,34	1,80	0,17
Total		297	105	402	34	33,17	0,83	0,69	0,02
					66	68,17	-2,17	4,72	0,07
					5	3,66	1,34	1,80	0,49
					402	402,00			0,79

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 2 \times 2 - 1 = 3$ $0.05 = 5.991$

0.79 menor que 5.991= se demuestra que no existe diferencia significativa entre el estrato económico y la presencia de indicadores de ira y agresividad.

Tabla 64. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por estrato socio económico.

Prevalencia de ira por estrato socio económico		N. de niños con i de ira	Porcentaje de niños con i ira	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
Estrato socio económico	1	34	32,38	127	26,77
	2	66	62,86	261	25,29
	3	5	4,76	14	35,71
Total		105	100,00	402	

La prevalencia por estrato socio económico, muestra que de cada 100 niños y niñas de estrato 1, 27 presentan indicadores de ira, de estrato 2, 25 y de estrato 3, 36 niños y niñas presentan este indicador. Esto sin diferencia significativa entre estrato y presencia de indicadores.

Tabla 65. Análisis de Ji cuadrado de indicadores de ira por institución educativa.

ji cuadrado de ira por institución educativa	PREIRA			Total	Frecuencia observada	Frecuencia esperadas	Oi-Ei	(Oi-Ei) ²	(Oi-Ei) ² /Ei
	no tiene	si tiene	Oi		Ei				
M. Arango	157	31	188	157	138,90	18,10	327,77	2,36	
Pinos	62	38	100	62	73,88	-11,88	141,15	1,91	
Galán	12	5	17	12	12,56	-0,56	0,31	0,02	
Gabriel García Márque	46	18	64	46	47,28	-1,28	1,65	0,03	
I.P.C	7	7	14	7	10,34	-3,34	11,18	1,08	
Santa Teresa	13	6	19	13	14,04	-1,04	1,08	0,08	
Total	297	105	402	31	49,10	-18,10	327,77	6,67	
				38	26,12	11,88	141,15	5,40	
				5	4,44	0,56	0,31	0,07	
				18	16,72	1,28	1,65	0,10	
				7	3,66	3,34	11,18	3,06	
				6	4,96	1,04	1,08	0,22	
				402	402,00			21,01	

$V = n - 1 =$ grados de libertad $= 5 \times 2 - 0,05 = 11,070$

21,01 mayor que 11,070= se demuestra que existe diferencia significativa entre la institución educativa y la presencia de indicadores de ira y agresividad.

Tabla 66. Análisis de prevalencia de indicadores de ira por institución educativa.

Prevalencia de indicadores ira por institución educativa		N. de niños con i de ira	Porcentaje de niños con i ira	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
INST.EDU	María Cristina Arango	31	29,52	188	16,49
	Pinos	38	36,19	100	38,00
	Galán	5	4,76	17	29,41
	Gabriel García Márquez	18	17,14	64	28,13
	I.P.C	7	6,67	14	50,00
	Santa Teresa	6	5,71	19	31,58
Total		105	100,00	402	

La institución educativa con mayor prevalencia de indicadores de ira, es el IPC, en la cual se encontró que de cada 100 niños y niñas 50 presentan indicadores de ira, seguido de los pinos con 38, Santa Teresa con 32, Gabriel García Márquez y Galán con el 29 y 28 respectivamente y por ultimo el María Cristina Arango con 16 niños y niñas que presentan indicadores por cada 100. Mediante el estadístico ji cuadrado se comprobó que existe diferencia significativa entre las instituciones educativas y la presencia de indicadores de ira y agresividad; el IPC es la institución educativa donde se presentó mayor número de indicadores de Ira.

Tabla 67. Análisis de la prevalencia de los indicadores emocionales del test del dibujo de la figura humana de koppitz.

Prevalencia de indicadores emocionales del test del dibujo de la figura humana de koppitz		N. de niños	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
INDICADORES	IMPULSIVIDAD	264	402	65,67
	INSEGURIDAD	143	402	35,57
	ANSIEDAD	211	402	52,49
	APOCAMIENTO	252	402	62,69
	IRA	105	402	26,12

La prevalencia por indicador muestra que de cada 100 niños y niñas 66 presentan indicadores de impulsividad, 63 presentan indicadores de apocamiento, 52 presentan indicadores de ansiedad, 36 presentan indicadores de inseguridad y solo 26 de cada 100 niños y niñas con sospecha de maltrato presentan indicadores de ira.

El indicador emocional que prevale es el de la impulsividad, seguido por el de ansiedad, con un porcentaje no muy alto de diferencia.

Tabla 68. Correlación bilateral de Spearman

		GOLPES	INSULTOS	NEGLIGEN	TO.IMPUL	TO.INSEG	TO.ANSIE	TO.APOCA	TO.IRA
GOLPES	Correlación de Spearman	1	,363(**)	,023	-,041	,011	-,033	,053	-,017
	Sig. (bilateral)	.	,000	,649	,410	,827	,516	,293	,727
	N	402	402	402	402	402	402	402	402
INSULTOS	Correlación de Spearman	,363(**)	1	-,136(**)	,015	-,040	,047	,007	-,059
	Sig. (bilateral)	,000	.	,006	,758	,426	,342	,887	,241
	N	402	402	402	402	402	402	402	402
NEGLIGEN	Correlación de Spearman	,023	-,136(**)	1	-,061	,061	-,035	,016	,049
	Sig. (bilateral)	,649	,006	.	,219	,226	,489	,742	,328
	N	402	402	402	402	402	402	402	402
TO.IMPUL	Correlación de Spearman	-,041	,015	-,061	1	,221(**)	-,055	,087	,036
	Sig. (bilateral)	,410	,758	,219	.	,000	,272	,081	,466
	N	402	402	402	402	402	402	402	402
TO.INSEG	Correlación de Spearman	,011	-,040	,061	,221(**)	1	,017	,175(**)	,006
	Sig. (bilateral)	,827	,426	,226	,000	.	,732	,000	,909
	N	402	402	402	402	402	402	402	402
TO.ANSIE	Correlación de Spearman	-,033	,047	-,035	-,055	,017	1	-,005	-,029
	Sig. (bilateral)	,516	,342	,489	,272	,732	.	,927	,557
	N	402	402	402	402	402	402	402	402
TO.APOCA	Correlación de Spearman	,053	,007	,016	,087	,175(**)	-,005	1	-,043
	Sig. (bilateral)	,293	,887	,742	,081	,000	,927	.	,392
	N	402	402	402	402	402	402	402	402
TO.IRA	Correlación de Spearman	-,017	-,059	,049	,036	,006	-,029	-,043	1
	Sig. (bilateral)	,727	,241	,328	,466	,909	,557	,392	.
	N	402	402	402	402	402	402	402	402

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

La anterior tabla muestra la no correlación existente entre la entrevista estructurada y el test del dibujo de la figura humana de Koppitz por medio de la correlación bilateral de Spearman.

8.5 CONDENSADOS

Tabla 69. Prevalencia de los indicadores emocionales

Prevalencia de los indicadores emocionales		N. de niños	Población expuesta	Prevalencia x 100 (%)
INDICADORES	IMPULSIVIDAD	264	402	65,67
	INSEGURIDAD	143	402	35,57
	ANSIEDAD	211	402	52,49
	APOCAMIENTO	252	402	62,69
	IRA	105	402	26,12

La Tabla 69 presenta los resultados de la prevalencia de los indicadores emocionales del test del dibujo de la figura humana de Koppitz donde se encontró que el indicador de impulsividad y el indicador de apocamiento y timidez son los que poseen la cifras más altas de prevalencia.

Tabla 70. Prevalencia de indicador de impulsividad según características sociodemográficas

IMPULSIVIDAD			
VARIABLES SOCIO-DEMOGRAFICAS	PREVALENCIA ALTA	PREVALENCIA BAJAS	DIFERENCIA SIGNIFICATIVA
EDAD	5-6 años con 100%	14-15 con 50%	No diferencia
GÉNERO	Masculino con 70%	Femenino con 61 %	No diferencia
NIVEL EDUCATIVO	Primero con el 100%	Niños de séptimo con el 48%	No diferencia
ESTRATO	1 con 69 %	3 con 57 %	No diferencia
INSTI EDUCATIVA	Santa teresa con 84 %	Gabriel García Márquez 54 %	No diferencia

Tabla 71. Prevalencia de indicador de inseguridad según características sociodemográficas

INSEGURIDAD			
VARIABLES SOCIO-DEMOGRAFICAS	PREVALENCIA ALTA	PREVALENCIA BAJAS	DIFERENCIA SIGNIFICATIVA
EDAD	15 años con 50%	6 años con 20% 5 años no presento	No diferencia
GÉNERO	Femenino con 36%	Masculino con 34 %	No diferencia
NIVEL EDUCATIVO	Cuarto con 45%	Quinto con 25% Primero y octavo no presentan	No diferencia
ESTRATO	1 con 37%	2 con 34%	No diferencia
INSTI EDUCATIVA	Galán con 52%	IPC con 21%	No diferencia

Tabla 72. Prevalencia de indicador de ansiedad según características sociodemográficas

ANSIEDAD			
VARIABLES SOCIO-DEMOGRAFICAS	PREVALENCIA ALTA	PREVALENCIA BAJAS	DIFERENCIA SIGNIFICATIVA
EDAD	5-6 años con 100%	14-15 años 50%	No diferencia
GÉNERO	Masculino con 54%	Femenino con 51%	No diferencia
NIVEL EDUCATIVO	Tercero y Séptimo con 63%	Quinto 38%	Diferencia
ESTRATO	3 con 63 %	1 con 40 %	No diferencia
INSTI EDUCATIVA	Los Pinos con 60%	IPC con 14%	Diferencia

Tabla 73. Prevalencia de indicador de apocamiento según características sociodemográficas

APOCAMIENTO			
VARIABLES SOCIO-DEMOGRAFICAS	PREVALENCIA ALTA	PREVALENCIA BAJAS	DIFERENCIA SIGNIFICATIVA
EDAD	5-6 años con 100%	15 años 25%	No diferencia
GÉNERO	Femenino con 63.55%	Masculino con 62%	No diferencia
NIVEL EDUCATIVO	Segundo con 83%	Octavo con 42%	Diferencia
ESTRATO	2 con 66.67 %	3 con 42.86 %	Diferencia
INSTI EDUCATIVA	Galán con 100%	Gabriel García Márquez con 34%	Diferencia

Tabla 74. Prevalencia de indicador de ira según características sociodemográficas

IRA			
VARIABLES SOCIO-DEMOGRAFICAS	PREVALENCIA ALTA	PREVALENCIA BAJAS	DIFERENCIA SIGNIFICATIVA
EDAD	5-años con 100%	8 años con 18%	No diferencia
GÉNERO	Masculino con 29%	Femenino con 23%	No diferencia
NIVEL EDUCATIVO	Sexto con 42%	Tercero con 15% Octavo no presenta	Diferencia
ESTRATO	3 con 35 %	2 con 25 %	Diferencia
INSTI EDUCATIVA	IPC con 50%	María Cristina con 16 %	Diferencia

En las tablas 70,71,72,73,74 se describe la prevalencia de los indicadores emocionales según las características sociodemográficas donde se puede evidenciar que las edades con mayor frecuencia en las cifras altas de prevalencia de indicadores emocionales son los 5 y 6 años, estas edades están en los indicadores de impulsividad, ansiedad, apocamiento y timidez e ira. Así mismo el género masculino se encuentra con la cifra más alta de prevalencia en el indicador de impulsividad, ansiedad e ira y el género femenino en el indicador de inseguridad y apocamiento. El grado primero tiene mayor cifra de prevalencia en dos indicadores (impulsividad y apocamiento), la prevalencia de los otros indicadores esta distribuidas en diferentes grados escolares. Los estratos socio económico con mayor cifra de prevalencia en presencia de indicadores es el 1 (impulsividad, inseguridad) y el 3 (ira y ansiedad). La institución educativa con las cifras más altas de prevalencia son: el Galán en los indicadores de inseguridad y apocamiento, el Santa Teresa con el indicador de impulsividad, los Pinos con el indicador de ansiedad y el IPC con el indicador de ira.

En estas tablas también se describe la relación existente entre la presencia de indicador con las variables sociodemográficas. En los indicadores de impulsividad e inseguridad no se encontró dependencia significativa entre las variables sociodemográficas y la presencia de estos indicadores. En el indicador de

ansiedad se encontró diferencia significativa en la variable sociodemográfica nivel educativo e institución educativa, lo que indica que la presencia de este indicador depende de estas dos variables y que los niños y niñas con sospecha de maltrato en edades entre los cinco y los seis que estudian en la institución Santa Teresa, son mas propensos a presentar este indicador.

La presencia del indicador de apocamiento depende del nivel educativo, el estrato socio económico y la institución educativa; lo que indica que los niños y niñas con sospecha de maltrato que se encuentran en el grado 2, en estrato socio económico 2 y en la institución educativa Galán son mas proclives a presentar dicho indicador.

Al igual el indicador ira depende del nivel educativo, el estrato y la institución educativa lo que indica que los que se encuentran en el grado sexto, estrato socio económico 3 y en la institución educativa IPC, son los que tiene mayor probabilidad de presentar este indicador.

9 DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El maltrato infantil se constituye en las actuales circunstancias, en uno de los problemas más significativos y preocupantes de la sociedad colombiana, si se tiene en cuenta los altos niveles de ocurrencia, la vulnerabilidad de sus víctimas y las graves secuelas para esta.

Los resultados de esta investigación revelan que los niños y niñas con sospecha de maltrato están clasificados en el estrato socioeconómico 1, 2 y 3, con una alta proporción en el estrato 2. Estos niños y niñas presentaron todos los indicadores emocionales, aunque en diferente proporción; estos resultados que son iguales a los hallados en la investigación realizada por Perdomo Elizabeth³⁹ muestran que es evidente que la mayoría de estos niños y niñas con sospecha de maltrato están siendo realmente maltratados.

Con respecto al niño o niña que es objeto de maltrato se ha hallado que no existe diferencia de género, tanto las niñas como los niños pueden sufrir el maltrato en igual proporción esto se deduce de la prevalencia de presencia de indicadores emocionales, debido a que no hubo diferencias significativas con la variable género. Así mismo los niños y niñas entre los cinco y los seis años presentan la mas alta prevalencia de presencia de indicadores esta evidencia nos permite inferir que es en estas edades donde los niños y niñas son mas proclives a sufrir maltrato. Diferente a lo que afirma Gómez (1988)⁴⁰, el cual dice que el niño que es objeto de maltrato por lo general es varón y que esta en el primer año de vida o es el mayor de la familia.

Teniendo en cuenta la teoría ecológica de Brofenbrenner⁴¹ se puede decir que el microsistema (familia, escuela) y el exosistema (trabajo, vecindario, las redes de relaciones sociales) tienen gran influencia en la aparición de los indicadores ya mencionados. Lo encontrado en este estudio muestra que los niños y niñas con sospecha de maltrato se desarrollan dentro de familias nucleares en contraste con lo que afirman Cardona, Leal y López, (1986)⁴²; cuando refieren que el núcleo

³⁹ PERDOMO Elizabeth. Op. cit., p 81

⁴⁰ GOMEZ. Revista Colombiana de psicología. Citado por Galeano, Francisco. Ayudando a aliviar el dolor. Maltrato Infantil. Disponible en Internet: www.rionet.com.ar.

⁴¹ BROFENBRENER, Op. cit., p 150

⁴² CARDONA. Revista Colombiana de psicología. Citado por Galeano, Francisco. Ayudando a aliviar el dolor. Maltrato Infantil. Disponible en Internet: www.rionet.com.ar

familiar donde se encuentran los niños maltratados es disfuncional y es frecuente encontrar padres separados, con pocos recursos y con poca experiencia de crianza, una carencia de conocimientos sobre crianza y desarrollo infantil debido a la inexperiencia y/o falta de capacitación; una historia personal de maltrato, una confianza excesiva en el uso de métodos aversivos para controlar el comportamiento de los menores, una imagen negativa del niño o niña objeto de maltrato, un estilo crianza autoritario del núcleo familiar, unas expectativas irreales sobre el comportamiento del niño-niña por desconocimiento del desarrollo infantil y unos niveles de altos estrés acompañados de pobres estrategias de afrontamiento. Igualmente C. Genovard, C. Gotzens y J. Montané (1982)⁴³ hacen alusión a los factores internos de las familias tales como el carácter agresivo por parte de los padres; la ignorancia cultural de estos y la frustración elevada en la superación de problemas. Las anteriores características de estos núcleos familiares son compartidas con las de los núcleos familiares estudiados en esta investigación (factores del microsistema); en las cuales se ha encontrado los conflictos conyugales, la presencia de estresores situacionales importantes como el desempleo, la carencia de recursos económicos y comunitarios; son factores del exosistema, que pueden ayudar a identificar una familia maltratadora.

Otro hallazgo que hace referencia al microsistema es la existencia de un doble vínculo entre el niño o niña y la madre quien es reconocida como la figura significativa y a su vez la figura maltratante, debido a que genera una ambivalencia al recibir protección y maltrato, repercutiendo en las relaciones que se establecen en su cotidianidad. Como lo afirma Bowlby (1995)⁴⁴ se muestra el lazo inconsciente entre progenitor e hijo. La relación esta basada en la seguridad que podría dar una imagen protectora sublime materna y a su vez la identidad y el reconocimiento que puede causar un niño en su madre; debido a esto el maltrato inflingido al menor por parte de la madre hacia el niño es visto como una acción buena de un ser omnipotente que a su vez necesita reconocimiento de otro. Es por esto que los niños se encuentran en una situación caótica, se sienten culpables y doloridos, buscan el amor de sus padres y al mismo tiempo sienten hostilidad hacia ellos; tiene muy pocos o ningún amigo debido a su actitud retraída, y su rendimiento escolar es con frecuencia deficiente como consecuencia de la situación conflictiva en la que viven.

La investigación fue realizada en la ciudad de Neiva donde existen factores del exosistema como las necesidades básicas insatisfechas y los ambientes familiares

⁴³ GENOVARD C, Gotzens y Montané. Problemas emocionales en el niño. Editorial Paidós. Barcelona. 1982. p. 103- 104

⁴⁴ BOWLBY, Jhon. Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego. Edición Paidós. 1995. p. 38-43.

hostiles que enmarcan la crisis económica y social que no solo la vive esta región si no que es parte de una problemática nacional. No obstante es pertinente aclarar que aunque la situación de los problemas sociales, económicos y familiares son factores de riesgo, estos no son los únicos que determinan el maltrato infantil, también hay otros factores del microsistema que facilitan este, como la aceptación generalizada de la violencia, como lo afirma Mejía de Camargo (1994)⁴⁵, la subvaloración de la niñez y la falta de modelos de paternidad adecuados en el ambiente social; así mismo involucran factores como el sistema político ya que éste determina la cantidad de oportunidades de desarrollo social educativo y cultural.

De los tres tipos de maltrato estudiados en esta investigación el que expresan los niños y niñas con mayor facilidad es el psicológico, debido a que se percibe en los niños y niñas menos represión a la hora de expresar ser objetos de humillaciones, insultos, groserías y gritos tal vez porque estos comportamientos no son percibidos como maltrato sino que lo aceptan de una manera normal de interacción que se da dentro de su entorno familiar, escolar y otros. Como se puede evidenciar en la investigación de Oviedo Miryam (2000)⁴⁶ la cual concluye que no todos los niños y niñas maltratados internalizan la experiencia del mismo modo algunos aceptan positivamente el maltrato, justificando al adulto maltratador, también afirman que todos los maltratos dejan huellas psicológicas profundas.

Uno de los resultados mas importantes en esta investigación son las cifras de alta prevalencia en los indicadores de impulsividad, lo que explica el porque los niños y niñas presentan comportamientos en donde tienden a actuar sin ningún límite y a transgredir la norma buscando liberar esos sentimientos reprimidos. Contrastando estos resultados con la investigación realizada por Perdomo Elizabeth (2006)⁴⁷, se hizo evidente que estos niños y niñas con sospecha de maltrato si eran maltratados y que estas dos poblaciones presentaban similitud en las proporción de presencia de indicadores emocionales y es pertinente resaltar la importancia de los indicadores a la hora de elaborar un instrumento que permita diagnosticar a lo niños y niñas maltratados.

⁴⁵ CAMARGO Sonia. Revista Colombiana de psicología. Citado por Dole Sierra, Laura y Ma. Ángeles Cerezo Jiménez. Maltrato parental y problemas infantiles. Unidad de investigación. Disponible en Internet: www.Altavista.com

⁴⁶ OVIEDO Miryam, y Delgado. Op. cit., p 103

⁴⁷ PERDOMO Elizabeth, Op. cit.,p 81

En el estudio no se encontró correlación entre los dos instrumentos, debido a que el test de Koppitz es un instrumento proyectivo que permite que se exprese desde su inconsciente sentimiento reprimidos mientras que en la entrevista el niño expresa de manera consciente lo que experimenta. Esto se hizo evidente durante el proceso de la entrevista al preguntarle al niño si eran buenas o no las relaciones que tenían con sus padres o familiares; ellos mostraban esfuerzo por dar a entender que no eran maltratados, pero en el transcurso de la misma, de manera directa o indirecta decían que en algunas ocasiones eran agredidos verbal, físicamente o existía negligencia por parte de sus padres o cuidadores.

Uno de los resultados más relevantes en esta investigación fue observar la dependencia que existe entre los indicadores de Ansiedad, Apocamiento e Ira y las características sociodemográficas, nivel educativo, estrato e institución educativa. El indicador de ansiedad depende del nivel educativo y de la institución educativa; y los indicadores de apocamiento e ira dependen del nivel educativo del estrato socio económico y de la institución educativa.

Los Pinos fue la institución educativa donde se encontró mayor presencia del indicador de ansiedad. Luís Carlos Galán fue la institución educativa donde se halló mayor presencia del indicador de apocamiento y el IPC fue la institución educativa donde hubo mayor presencia del indicador de ira.

Para dar explicación a estas diferencias fue necesario evocar las descripciones de los niños y niñas que manifestaban los psico-orientadores y los profesores de las tres instituciones. También fue necesario referirnos a la etiología de estos tres indicadores.

El indicador de ansiedad según C. Genovard, C. Gotzens y J. Montané (1982)⁴⁸ es causada por sentimientos de inadecuación, de inferioridad y de culpabilidad; la tendencia a cometer actos censurables por la sociedad y el deseo de buscar la aprobación de los demás. Los niños y niñas de Los Pinos según los profesores; tienden a sentirse inferiores, tratando de conseguir la aprobación de sus padres y culpables justificando el maltrato como una forma de buena educación.

Algunas causas del indicador de apocamiento según Pilkonis (1977)⁴⁹ pueden ser causadas por temor que le producen la presencia de la gente, el temor a no ser

⁴⁸ GENOVAR D C, Gotzens y Montané Op. cit.,p. 39-40

⁴⁹ PILKONIS P. La consecuencia de la conducta tímida. Revista de la personalidad. 1997. p. 596

queridos y derivadamente a ser rechazado, cuando los padres son menos sociables, rígidos, exigentes y sobreprotectores. Los niños y niñas de la institución educativa María Cristina Arango según la psico-orientadora expresan no sentirse queridos y en varias ocasiones castigados. También se notaban que eran poco sociables, reservados y cautelosos.

Pueden ser muchos los desencadenantes de la ira según Bach (1974)⁵⁰. Los principales suelen ser los siguientes: la frustración: el niño ve en los padres personas que le pueden impedir o satisfacer sus deseos; sentimientos de inseguridad: estos comportamientos se desarrollan a partir de las relaciones con las familias; la disciplina dura: los niños se sienten indeseados, no queridos y resentidos; la imitación de los padres: los niños y niñas aceptan la violencia como si fuera normal. Los niños y niñas de la institución educativa IPC mostraron ser agresivos y frustrados demostrando esto a través de los gritos de protesta y habitualmente expresaban que no se sentían conformes con sus padres porque estos no satisfacían sus deseos. Generalmente estos niños expresaban que eran tratados con rígidos castigos por parte de sus padres y que vivían en un círculo familiar lleno de agresividades. Un ejemplo claro es el rol social que se le atribuye a la comuna 8 de la ciudad de Neiva, donde se encuentra esta institución la cual es considerada una de las más violentas y con altas cifras de delincuencia como se manifestó en el estudio de violencia intrafamiliar realizado por la Secretaría de Salud Departamental a través del Instituto Cisalva.⁵¹

⁵⁰ BACH G, Goldberg. La agresión creativa. Edición Doble día. Nueva York. 1974. p. 20

⁵¹ LA NACIÓN. A disminuir los índices de la violencia en casa. Citado por La secretaria de salud departamental y el instituto Cisalva. Índices de violencia intrafamiliar en el departamento del huila 2006.

10 CONCLUSIONES

-Con relación a los indicadores emocionales se puede concluir, que los niños y niñas con sospecha de maltrato presentan todos los indicadores emocionales del test de Dibujo de la figura humana de Koppitz aunque en diferente proporción.

- Se puede concluir que la presencia de indicadores no esta determinada por el género y la edad.

- La mayoría de los niños y niñas con sospecha de maltrato provienen de una familia de tipo nuclear; aunque esto no signifique que sean funcionales.

-Existe un doble vínculo entre los niños y niñas con sospecha de maltrato y la madre quien es a su vez la figura significativa y la figura maltratante lo que provoca en los niños y niña sentimientos contradictorios hacia ella.

-Un alto porcentaje de los niños y niñas con sospecha de maltrato manifiestan haber recibido algún tipo de maltrato por parte de sus padres o cuidadores (miembro de la familia, compañero, profesores u otro); por consiguiente se presume que estos niños y niñas si están siendo maltratados.

- El maltrato que los niños y niñas expresaron recibir con mayor frecuencia fue el psicológico.

-La escuela es una institución importante en la detección del maltrato infantil. Los maestros y los psico-orientadores tienen la posibilidad de conocer a los niños y niñas de verlos diariamente, hablar con ellos, escucharlos y de lograr confianza en los niños y niñas.

-Por medio de los resultados de la correlación se puede concluir que los niños y niñas tienen una dificultad para verbalizar lo que experimentan, esto confirma que el test de Koppitz es un instrumento proyectivo que permite que el niño o niña exprese desde su inconsciente aquellos sentimientos reprimidos cuando han experimentado vivencias de maltrato; demostrando su utilidad para la detección rápida de perturbaciones emocionales en ellos.

-La presencia de los indicadores de ansiedad, apocamiento e ira, dependen de las variables sociodemográficas: nivel educativo, estrato socioeconómico e institución educativa. Por el contrario los indicadores de impulsividad e inseguridad se pueden encontrar en todos los niños sin diferencias en las variables sociodemográficas.

- Los niños y niñas de la institución educativa Los Pinos tienden a presentar más indicadores de ansiedad.

- Los niños y niñas de la institución educativa IPC tienden a presentar más indicadores de ira.

- Los niños y niñas de la institución educativa Luís Carlos Galán tienden a presentar más indicadores de apocamiento.

11 RECOMENDACIONES

La prevalencia de los indicadores emocionales encontrada en este estudio, muestra la situación en la que se encuentran un gran número de menores, motivo por el cual se hacen las siguientes recomendaciones:

- Para los investigadores:

Seguir trabajando el tema del maltrato infantil, tomando muestras específicas para cada tipo de maltrato (físico, psicológico y negligencia), para que de esta manera se le pueda brindar a los niños una atención más especializada por parte de los psicólogos.

Investigar cuales son los factores que están promoviendo el maltrato infantil en cada sector específico de la ciudad, para crear de forma efectiva, estrategias de promoción del buen trato y prevención del maltrato infantil.

Elaborar un instrumento de evaluación que detecte el maltrato infantil teniendo en cuenta los indicadores prevalentes en el estudio (impulsividad e inseguridad) y las diferencias significativas encontradas.

Se recomienda realizar una investigación- intervención teniendo en cuenta los indicadores emocionales según la prevalencia y diferencia significativa de cada institución.

- Para las instituciones:

La promoción del buen trato es fundamental en cada escuela. Por esta razón se sugiere que haya en las instituciones educativas psicólogos o psicorientadores que trabajen en pro de la misma.

Se sugiere un plan de prevención en el que se instruya a los padres de la familia sobre las etapas del desarrollo del niño para conocer las exigencias que debe tener el menor de acuerdo a cada edad.

Formar escuelas de padres en donde la asistencia sea obligatoria para que se cumplan los objetivos de la prevención.

Los maestros son importantes en la detección del maltrato infantil. Por esto se sugiere capacitación constante a ellos sobre este tema.

En las instituciones María Cristina Arango y Gabriel García Márquez se recomienda trabajar de forma integral con todos los indicadores emocionales del

test del dibujo de la figura humana de Koppitz, debido a que no hubo ningún indicador prevalente ni diferencias significativas según las variables sociodemográficas.

En la institución educativa Santa Teresa se recomienda trabajar el indicador de impulsividad de forma generalizada en toda la población estudiantil.

En la institución Luís Carlos Galán es apropiado trabajar el indicador de inseguridad de forma generalizada en toda la población estudiantil, y el indicador de apocamiento primordialmente en el grado segundo de primaria.

En la institución educativa Los Pinos se resalta trabajar con el indicador de ansiedad principalmente en el grado tercero de primaria.

En la institución educativa IPC se propone trabajar con el indicador de ira y agresividad principalmente en el grado sexto.

Permitir el desarrollo de actividades donde este implícito el dibujo "el arte" pues se convierte en un elemento más para que el niño o niña exprese eventos que han dejado huellas en su vida.

- Para los profesionales de la salud:

La atención integral es esencial en los niños y niñas maltratados. Por esto se propone un trabajo interdisciplinario, el cual es apoyado por la red del buen trato.

Tener en cuenta los resultados de esta investigación a la hora de prevenir e intervenir a los niños y niñas maltratados, apoyándose en las diferencias significativas encontradas.

Apoyarse en instrumentos proyectivos (test de Koppitz, test de la persona bajo la lluvia, dibujo libre, entre otras) que ayuden a la detección y el diagnóstico del maltrato infantil.

BIBLIOGRAFIA

ALVARADO, Sara Victoria. Proceso de construcción teórica, método y técnica en investigación social. CINDE, 1990. 84-91 p.

ARIAS, Martha. Aplicación del test de la figura humana de Karen Machover a niños y niñas del programa escolar complementaria, componente deportivo recreativo, de COMFENALCO Antioquia". Medellín, Colombia. 2006. Estudio de medicina comunitaria. Universidad de Antioquia. Instituto Universitario de Educación Física.

ARIES Philippe, ¿Porque las familias abusan de sus hijos? Enfoque ecológico sobre el maltrato. Citado por DELGADO Maria C. En maltrato infantil aporte para la prevención desde nuestra realidad: Edición Corpus.-USCO.2000. 12 p.

ARTOLA A, Piezzi Ramón. La familia en la sociedad pluralista. Ediciones Espacio. 2000, 79 p.

BACH G, Goldberg. La agresión creativa. Edición Doble día. Nueva York. 1974.20 p.

BELSKY J. Etiology of child maltreatment a developmental ecological analysis. En psychological bulletin. 1993, 413-434 p.

BOWLBY Jhon. Teoría del apego. Disponible en Internet <http://www.aperturas.org/22benito.html>

BOWLBY, Jhon. Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego. Edición Paidós. 1995. 38-43. p.

BRONFENBRENNER. Delitos contra los niños. Citado por DELGADO Maria C. En Maltrato infantil aporte para la prevención desde nuestra realidad. Editorial Corpus.-USCO, 2000. 150 p.

BRUNER, J. La Influencia Del Contexto De La Interacción En La Adquisición Del Lenguaje, Infancia Y Aprendizaje. Edición Acco, 1988. 37-40 p.

CAMARGO Sonia. Revista Colombiana de psicología. Citado por Dole Sierra, Laura y Ma. Ángeles Cerezo Jiménez. Maltrato parental y problemas infantiles. Unidad de investigación. Disponible en Internet: www.Altavista.com

CARDONA. Ayudando a aliviar el dolor. Maltrato Infantil Citado por Galeano, Francisco, en Avances En Psicología Clínica Latinoamericana. Edición Mc Graw Hill, 1999. Vol. 17, 21-34 p.

CICHETTI D., Risley R. Develoepment perspectives on the etiology, intergenerational transmission and squealed of child maltreatment. En child development vol. 12, 1981, 31-35. p.

DEFENSORIA del pueblo. Sistema Nacional De Información Síndrome Al Niño Maltratado. Bogotá. 1995. Disponible en Internet www.defensoria.org.co/

GENOVARD C, Gotzens y Montané. Problemas emocionales en el niño. Editorial Paidós. Barcelona. 1982. 103- 104 p.

GROSMAN Cecilia, Mesterman Silvia. Maltrato al menor. Editorial Universidad Buenos Aires, 1992, 128 p.

GOMEZ. Revista Colombiana de psicología. Citado por Galeano, Francisco. Ayudando a aliviar el dolor. Maltrato Infantil. Disponible en Internet: www.rionet.com.ar.

HERNANDEZ S.R., Fernández C., Baptista L. P. Metodología de la investigación. Editorial Mac Graw Hill – 2003. 85 p.

INSTITUTO Colombiano de Bienestar Familiar. Denuncias Recibidas por las diferentes Regionales y Seccionales del ICBF en el Año 2006. Citado en: <http://www.bienetarfamiliar.gov.co/español/accionesint1.asp>.

KELLOG. Como dibujan los niños. California. Edición Nacional Press, 1959. 68. p.

KOPPITZ M, Elizabeth. Evaluación Psicológica De Los Dibujos De La Figura Humana. Editorial El Manual Moderno S A De CV. 1998. 40 p.

LA NACIÓN. Cifras De Las Comunas De Neiva. Disponible en Internet
http://www.lanacion.com.co/cms/index.php?option=com_content&task=view&id=3202

LA NACIÓN. A disminuir los índices de la violencia en casa. Citado por La secretaria de salud departamental y el instituto Cisalva. Índices de violencia intrafamiliar en el departamento del huila 2006.

LEON VÁSQUEZ Roger Lester, Castañeda Ana María, Indicadores Emocionales del test del dibujo de la figura humana de Koppitz en niños maltratados y no maltratados. Lima Perú 2003. Trabajo de Grado (Bachiller en Psicología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Disponible en Internet:
http://www.psicocentro.com/cgi-bin/articulo_s.asp?texto=art3a002.

LEY Del Psicólogo, Código Deontológico, Bioético Y Otras Disposiciones. Bogotá 5 de Diciembre del 2006. 87 p.

MACHOVER K. Los dibujos de la figura humana en los niños. Nueva York. Ediciones Grune y Straton, 1960. 16-19 p.

NUÑEZ Ismelda. Reconocimiento de maltrato infantil a través de las expresiones verbales y graficas citadas en instrumentos como el inventario de frases, la técnica proyectiva persona bajo la lluvia. Neiva, Huila. 2003. Trabajo de Grado. Universidad Antonio Nariño. Programa de Psicología.

OFICINA de Información Pública, OMS. <http://www.paho.org/Spanish/PIN/ps070306.htm>. Washington DC - Estados Unidos, 06 De Marzo De 2007

OVIEDO Myriam y DELGADO de Jiménez María Consuelo, como si no existiera. Una investigación cualitativa sobre el maltrato infantil. Desde las voces de los

niños y las niñas. Universidad Surcolombiana, Facultad de Salud. Fundación para la Promoción de la Investigación y la tecnología del banco de la Republica. 2000.

PERDOMO Elizabeth. Indicadores emocionales prevalentes a través de la aplicación del dibujo de la figura humana de Koppitz en los niños y niñas maltratados en edades de 6 a 12 años que se encuentran en algunas instituciones de protección de la ciudad de Neiva, Huila. Trabajo de grado. Universidad Antonio Nariño. Programa de psicología. 2006

PILKONIS P. La consecuencia de la conducta tímida. Revista de la personalidad. 1997. 596 p.

RAY Séller Y Kempe. Por que las familias abusan de sus hijos. Citado Por Isaza Carmen Consuelo. Maltrato Infantil. Editorial Beirut. 2001. 90 p.

REDACCIÓN La Nación. Cifras de maltrato infantil en el Huila. En: Diario La Nación, Neiva (29 de Enero de 2006), 4-5 p.

ROIG y De Paul, Manual de protección infantil Citados por Gallego de las Heras Helena. En Maltrato Infantil. Bogotá, Colombia. 2001. 115 p.

SATIR V. Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. Editorial Pax. 1999, p. 87

Anexos

Anexo A: Cronograma de actividades

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

ACTIVIDAD	AÑO Y PERIODO
Planteamiento del problema	2006-B
Objetivos	2006-B
Justificación	2006-B
Marco Teórico	2006-B
Revisión de Antecedentes en la Ciudad de Bogotá	2006-B
Sustentación Primera Fase	2006-B
Operacionalización de las Variables	2007-A
Metodología	2007-A
Acercamiento a la Población	2007-A
Sustentación Segunda Fase	2007-A
Recolección de Datos	2007-B
Análisis de los datos en Excel	2007-B
Creación de la base de datos en Medio Computarizado	2007-B
Realización de Talleres a Psicoeducativos para	2007-B
Padres de Familia "Pautas de Crianza"	2007-B
Divulgación y presentación del Trabajo Final	2008-A

Anexo B: Taller Pautas De Crianza

METODOLOGIA

Población

Los talleres van dirigidos a los padres de familia y acudientes de los centros educativos Los Pinos, Maria Cristina Arango, Santa Teresa De Jesús, Luís Carlos Galán, Gabriel García Márquez, IPC Andrés Rosa. Se conformarán grupos con las personas interesadas en conocer las alternativas de educación y crianza de sus hijos.

Duración del taller

Su duración es de 1:30 minutos por taller, las cuales se requieren para cumplir con los objetivos del mismo.

MATERIALES

Recursos

Humano:

3 estudiantes de psicología en formación que conforman el grupo de tesis, quienes modifican e implementan el taller de pautas de crianza con el apoyo y colaboración de los docentes de cada centro educativo.

Físicos:

Un salón para cada grupo de 30 personas, ubicado en cada uno de los centros educativos, con los elementos necesarios para su desarrollo escarapelas, carpetas, certificados, papel y lápiz, tablero, marcadores, cinta, cartulina.

TALLER Nº 1

DESCUBRE QUÉ TIPO DE PADRE ERES

Agenda del día

1. Bienvenida y presentación.	5
2. Establecimiento de normas	5
3. Aclaración de expectativas	10
4. Presentación de objetivos	5
5. Dinámica de presentación e iniciación de actividades	20
6. Definición de pautas de crianza.	15
7. Juego de roles (refuerzo y castigo)	20
8. Asignación de tareas	5
9. Cierre y evaluación	5

DESARROLLO DE LA AGENDA

OBJETIVO GENERAL

- Entrenar a los participantes en habilidades de pautas de crianza, dando a conocer las alternativas de reglas útiles para la educación de los niños, para que los padres de familia y acudientes fortalezcan las conductas adecuadas y desvanezcan las inadecuadas respecto a las pautas de crianza que imparten en el hogar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar tipos de dirección y los efectos que tienen en la conducta del niño.
- Definir y explicar el proceso de las pautas de crianza
- Exponer a los participantes a diferentes situaciones que requieran el manejo adecuado de las pautas de crianza

1. BIENVENIDA Y PRESENTACIÓN

Buenos días a todos. Para nosotros es muy grato contar con su presencia el día de hoy. Esperamos que esta experiencia sea tan grata y enriquecedora tanto para ustedes como para nosotros.

Somos psicólogos en formación de IX noveno semestre de la UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA, mi nombre es... y el de mis compañeros es...

2. ESTABLECIMIENTO DE NORMAS

En una cartelera elaborada previamente se van a escribir las normas que serán leídas y explicadas por uno de los talleristas con el fin de tenerlas en cuentas durante el desarrollo de las sesiones del taller.

- A. Indicar con la mano para pedir la palabra.
- B. Respeto por las intervenciones de todas las personas que participen.
- C. Participación activa y permanente.
- D. Preguntar acerca de cualquier inquietud.

3. ACLARACIÓN DE EXPECTATIVAS

Bueno, y ahora que sabemos cómo nos vamos a entender, comencemos por conocer cuáles son las expectativas o que esperamos de este taller. Uno de los talleristas marca una hoja de las del papelógrafo con el título expectativas y a medida que los participantes las mencionan las escribe y al finalizar se resaltan aquellas que cumplen con los objetivo del taller y se lee el objetivo general.

4. EXPLICACIÓN DE OBJETIVOS

5. DINÁMICA

Presentación por tarjetas: Se entrega a cada uno una tarjeta con el nombre de otro asistente, procurando que a nadie le corresponda una con su propio nombre. Luego se hacen por parejas y una de las personas actúa como periodista

haciéndole preguntas a la otra persona, y después se invierten los papeles. Todas las parejas harán la presentación de esta manera.

La entrevista debe versar sobre temas personales. Con discreción y respeto se puede preguntar acerca de número de hijos, las aspiraciones en el trabajo, la música que prefiere, proyectos para el futuro, etc.

6. DEFINICION PAUTAS DE CRIANZA

Se le pregunta a los padres qué entienden por pautas de crianza, seguidamente teniendo en cuenta las definiciones dadas por ellos, uno de los conferencistas hace la aclaración de que la definición puede estar incompleta y es susceptible de ser modificada.

Las pautas de crianza son los conocimientos, actitudes y comportamientos que los padres asumen en relación con la salud, nutrición, importancia de ambiente físico y social y las oportunidades del aprendizaje de sus hijos en el hogar.

Son los conocimientos, habilidades, estrategias y actitudes que tienen los padres para lograr un mejor desarrollo de sus hijos.

CONCEPTO

Las pautas de crianza son los conocimientos, actitudes y comportamientos que los padres asumen en relación con la salud, nutrición, importancia de ambiente físico y social y las oportunidades de su aprendizaje de sus hijos en el hogar. Son los conocimientos, habilidades, estrategias y actitudes que tienen los padres para lograr un mejor desarrollo de sus hijos.

El entrenamiento en grupo tiene ciertas ventajas sobre el entrenamiento individual. Una de las principales es que los participantes se percatan de que su problema no es único, y de que lo comparten con otras personas, De otra parte la revelación de las inquietudes y dificultades de los participantes contribuye a crear una atmósfera de cohesión entre los miembros, y para muchas personas la reunión del grupo constituye su única oportunidad de exponer y compartir honestamente sus experiencias. La cohesión que se crea entre los miembros del grupo permite que los participantes revelen sus dificultades y errores sin temor a ser juzgados, además que permite aprender de la experiencia y de las soluciones de los demás.

Si estimamos que el maltrato infantil es un problema complejo, en donde debe ser considerado al lado del niño agredido el adulto agresor, además de la trama familiar, el entorno social y cultural en que ocurre la interacción, el enfoque intersectorial es el único posible para planificar las respuestas integrales que el tema requiere. De lo anterior se desprende la relevancia de la coordinación entre los distintos sectores que intervienen en los casos de maltrato infantil.

¿Quiénes son los padres que maltratan? Los padres maltratadores son personas diversas, pertenecen a todas las clases sociales, tienen distintos grados de educación y un muy bajo porcentaje tiene algún tipo de patología mental.

Es decir, no existe un perfil típico del padre maltratador. Sin embargo, las investigaciones realizadas en los últimos años nos permiten hablar de "factores de riesgo", o características de los padres que los hacen de mayor riesgo para tener conductas de violencia con sus hijos.

ESTILOS DE CRIANZA

- A. **Autoritario:** Los padres son estrictos y despliegan su autoridad en el hogar. Todas las decisiones son tomadas por ellos, los sentimientos o pensamientos del adolescente rara vez son tomados en cuenta. La comunicación es esencialmente unilateral, su meta es obtener obediencia estricta a las reglas. Tiene las siguientes consecuencias: los hijos se revelan o se someten; se les anula su capacidad de decisión, actúan por temor y no por convicción, no admiran a sus padres, entre otras.

- B. **Inconsistente:** Este tipo de padres puede intentar imponer reglas estrictas, pero son incapaces de llevar a cabo sus demandas o amenazas. La paz se preserva y se mantiene pero a un costo muy alto. El adolescente aprende que si es persistente obtiene de sus padres lo que desea, no aprende a autocontrolarse, no aprende a tener en cuenta los sentimientos de otras personas, etc.

- C. **Sobreprotector:** Una de sus metas es la de proteger al adolescente de cualquier riesgo de cometer errores o de ser sujeto a desaprobación por parte de otros. Utilizar frases como: "no sabes que tan preocupados estamos", también suelen asumir la mayoría de las responsabilidades que le corresponden a sus hijos. Su hijo aprende a ser manipulador, irresponsable, inseguro, tímido.

D. **Democrático:** Su meta es ayudar al joven a ser verdaderamente independiente, la comunicación se dirige a ayudar a tomar decisiones, explorar alternativas y considerar consecuencias.

Este padre se da cuenta que el cometer errores es una de las maneras en que todos aprendemos. La comunicación es bilateral, toman en cuenta la opinión de sus hijos. Por consiguiente el resultado es de formar personas con criterio propio, responsables en lo que emprenden, seguros de sí mismos, con cualidades y capacidades adecuadas para interactuar con otros y para respetar a los demás y hacer respetar sus propios derechos y necesidades.

Una vez explicado y aclarado las dudas se le entregará a cada padre una hoja donde encontrará los diferentes estilos de crianza (Anexo 1). Se les da la instrucción de que deberán leer cuidadosamente el cuestionario para luego responder de la forma más sincera, cuál es su estilo de crianza. Posteriormente se pedirá la colaboración de cuatro voluntarios que deseen expresar a todos los demás participantes el estilo de crianza que tiene y demás preguntas del cuestionario. Una vez termine cada persona, el tallerista encargado dará la respectiva retroalimentación.

7. JUEGO DE ROLES

Los talleristas encargados pedirán a los padres que se organicen en grupos dependiendo del número de personas presentes. Una vez organizados se les entregará una hoja por grupo en donde se presenta un caso específico. La dinámica consiste en que ellos deberán darle una solución al caso diciendo, qué aplicaría mejor teniendo en cuenta lo explicado anteriormente. Luego, cada grupo elegirá un representante que exponga la forma en que ellos manejarían dicha situación y finalmente el tallerista encargado dará una retroalimentación de lo expuesto por cada grupo.

En este espacio se busca que los padres aclaren dudas y adquieran un conocimiento claro de las pautas de crianza.

12. COMPROMISOS

El tallerista dará las siguientes instrucciones: Teniendo en cuenta la explicación anterior los padres deberán identificar las fallas más comunes en las pautas de crianza que tienen con sus hijos y deberán comprometerse a mejorar y cambiar dichos comportamientos, quedando archivado en el colegio.

13. CIERRE

Esperamos que lo visto en este taller haya sido de su agrado y especialmente que ustedes lo apliquen a su vida real, les agradecemos su asistencia y participación.

Anexo C: Formatos de entrevistas
Entrevista 1

PREVALENCIA DE LOS INDICADORES EMOCIONALES DEL DFH EN NIÑOS Y NIÑAS CON SOSPECHA DE MALTRATO DE ALGUNAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA CIUDAD DE NEIVA

ENTREVISTA ESTRUCTURADA

Fecha: _____

Nombre y apellidos: _____

Procedencia: U R

Barrio: _____

Estrato Socio-económico: _____

Consulta: Primera Vez Repetida

Edad: _____ Género: _____

Lugar donde ocurrió la agresión:

Vivienda Calle Establecimiento publico Otro

¿Cual? _____

Fecha de la agresión: _____ Hora: _____ Día: _____

Presunto agresor:

Padre Madre Padre y Madre Padrastro/ Madrastra

Pariente Hermano Otro

¿Quién? _____

Tipo de lesión: _____

Localización de la lesión: _____

Entrevista 2

PREVALENCIA DE LOS INDICADORES EMOCIONALES DEL DFH EN NIÑOS Y NIÑAS
CON SOSPECHA DE MALTRATO DE ALGUNAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS
PÚBLICAS DE LA CIUDAD DE NEIVA

ENTREVISTA ESTRUCTURADA

Fecha de evaluación: _____

IDENTIFICACIÓN	HISTORIA CLINICA Nº.
Nombre y apellido: _____ Escolaridad: _____ Género: _____ Edad: _____ Identificación: _____ Dirección: _____ Barrio: _____ Teléfono: _____ Procedencia: _____ Responsable del menor: _____ Ocupación: _____	
2. MOTIVO DE CONSULTA	
Problemática: _____ _____ _____ _____ _____	
3. SITUACIÓN DEL MALTRATO	

3.1 MALTRATANTE: _____ _____ _____	
4. DESCRIPCIÓN DEL MALTRATO:	

5. ESPLORACIÓN PSICOPATOLÓGICA: (descripción actual)
 (conciencia, orientación, atención, conducta motora, memoria, afectividad, instinto vegetativo)

PERSONALIDAD PERMORBIDA

7. ANTECEDENTES FAMILIARES:
 Conformación
 Familiares: _____

Consumo de alcohol o de otras sustancias toxicas en el ámbito familiar: _____

8. HISTORIA SOCIAL: (juegos, intereses, relaciones interpersonales, etc.)

9. AGENTES GENERADORES DEL MALTRATO:

10. IMPRESIÓN DIAGNOSTICA:	
11. PLAN TERAPEUTICO: (Tratamiento y Evolución)	
FECHA DE PROXIMO ENCUENTRO:	
Mes: _____ Día: _____	Lugar: _____
<hr style="width: 50%; margin: auto;"/> PSICOLOGO ENCARGADO	

Entrevista 3

PREVALENCIA DE LOS INDICADORES EMOCIONALES DEL DFH EN NIÑOS Y NIÑAS CON SOSPECHA DE MALTRATO DE ALGUNAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA CIUDAD DE NEIVA

ENTREVISTA ESTRUCTURADA

Fecha de Evaluación: _____

1. IDENTIFICACIÓN	Nº
<p>Nombre: _____ Apellidos: _____ Fecha de nacimiento: Día ____ Mes ____ Año ____ Edad: ____ años. Género: Masculino ____ Femenino: ____ Dirección de domicilio: _____ Barrio: _____ Comuna: _____ Estrato socioeconómico: _____ Escolaridad: _____ Institución educativa: _____</p>	
2. DATOS FAMILIARES	
<p>Madre: _____ Padre: _____ Ocupación de la madre: _____ Ocupación del padre: _____ Numero de hermanos: ____ Lugar que ocupa entre la familia: ____ Con quien vive: _____</p>	
3. RELACIONES INTERPERSONALES	

Con el padre:

Con la madre:

Con los hermanos

Con los Maestros:

Con otros (abuelos, tíos, Primos):

1. INTERESES PERSONALES

¿Que te gusta hacer?

que haces en tu tiempo libre?

¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?

¿Cuál es la persona que mas quieres?

¿Cuál es tu mejor amigo?

Firma del entrevistador

PREVALENCIA DE LOS INDICADORES EMOCIONALES DEL DFH EN NIÑOS Y NIÑAS CON SOSPECHA DE MALTRATO DE ALGUNAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA CIUDAD DE NEIVA

ENTREVISTA ESTRUCTURADA

Fecha de Evaluación: _____

1. IDENTIFICACIÓN	Nº
Nombre: _____ Apellidos: _____	
Fecha de nacimiento: Día ____ Mes ____ Año ____ Edad: ____ años.	
Género: Masculino ____ Femenino: ____	
Dirección de domicilio: _____ Barrio: _____	
Estrato socioeconómico: 1__2__3__	
Escolaridad: 1__2__3__4__5__6__7__	
Institución educativa: 1__2__3__4__5__6__	
2. DATOS FAMILIARES	
Tipo de familia 1__2__3__4__5__6__7__	
Maltratante: 1__2__3__4__5__6__7__8__9__10__11	
Figura significativa: 1__2__3__4__5__6__7__8__9__10__	
3. TIPO DE MALTRATO	

Maltrato: Si____ NO ____

Golpes: 1____

Insultos: 2____

Negligencia: 3____

CODIGO DE SISTEMATIZACION

GENERO:	MASCULINO	1
	FEMENINO	2

ESCOLORIDAD:	PRIMERO	1	
	SEGUNDO	2	
	TERCERO	3	
	CUARTO	QUINTO	4
	SEXTO	SEPTIMO	5
			6
			7

INSTITUCION EDUCATIVA	LOS PINOS	1
	MARIA CRISTINA ARANGO	2
	SANTA TERESA	3
	I.P.C	4
	GABRIEL GARCIA MARQUEZ	5
	LUIS CARLOS GALÁN	6

TIPO DE FAMILIA	NUCLEAR	1
	MONOPARENTAL	2
	EXTENSA	3
	MADRE SOLTERA	4
	PADRES SEPARADOS	5
	RECONSTITUIDA	6
	HOGARES SUSTITUT.	7